

un Poemario de Manuel Pantigoso

Conocía a Manuel Pantigoso como el autor de un valioso libro de "Didáctica de la interpretación de los textos literarios" (1975).

Ahora, la aparición de "Salamandra de hojalata" (Lima, Eds. de la Biblioteca Universitaria, 1977), su primer poemario, lo revela como un poeta digno de atención:

—¿"Salamandra de hojalata" es el único poemario que ha escrito o es el resultado de una serie de obras que ha preferido silenciar? le pregunto, considerando que ha nacido en 1936, en Lima, y que entre nosotros la floración editorial suele ser prematura, casi infantil.

—Hay toda una etapa inmensa de gestación. Pero es a partir de 1974 que me he dedicado intensamente a la poesía. Escribía mañana, tarde y noche; a veces, ocho poemas juntos. Y, después, corregía simultáneamente los ocho. Si alguien demora de un libro a otro que publica un año o dos, yo quemaba etapas de un mes a otro mes. Ahora, por otro lado, creo que mi estilo es no tener estilo. Esta obra es una cosa y Sydal, poemario que publicaré pronto, es otra cosa. Quizás, en el fondo, hay una unidad.

—¿En esta decantación poética, ha colaborado la ciencia crítica que ha adquirido en la pedagogía?

—En un primer momento, me ha frustrado, me ha dividido; pero después me ha ayudado, porque la seguridad en el manejo de los medios expresivos es, indudablemente, el producto de veinte años de trabajar en lo literario y ver las cosas con un criterio riguroso.

LA PINTURA Y EL TEATRO

Hay algo en el rostro de Pantigoso que me remonta al patio de Letras de la Universidad Católica, hace diez años. Algo que no tiene que ver con la docencia universitaria ni con su Premio Nacional de Cultura "Javier Prado" 1970. No sé cómo decirle que se parece mucho a un actor que interpretó Tres historias para ser contadas ante mis ojos de estudiante. Escojo la vía indirecta de preguntarle por sus actividades, por su formación, etc. Me entero que su padre fue el conocido pintor arequipeño Manuel Domingo Pantigoso, que su familia ha cultivado con devoción la expresión artística y que este era mi objetivo: posee una amplia trayectoria en las tablas (actualmente es el director artístico del Grupo de Teatro "La Barraca").

—Si no me equivoco, el tratamiento que hace Salamandra de Hojalata de las palabras dentro de la página refleja su interés por las artes plásticas.

—Indudablemente. En mi poesía yo soy consciente de eso, y no es que lo trabaje a propósito, sino que al leer la presencia de lo plástico es muy fuerte. He trabajado todo el arte gráfico de mi libro (el picado IBM, las planchas, etc.). He recortado y pegado, todo un juego de tijeras. He visto a la página como un cuadro. Además, las ilustraciones las ha hecho mi hijo Francisco Manuel, respetando con

mucha fidelidad el sentido de cada una de las partes de Salamandra de hojalata.

—¿Y la incidencia de lo teatral?

—En Salamandra de hojalata hay muchos diálogos. Ya listo el libro, lo he leído otra vez en el plan de director teatral y creo que hay cosas que ganarían mucho en la escena.

Temo que la escritura no pueda recoger todos los matices "teatrales" y los cambios de "diálogo" que Ud. reconoce en su lectura de Salamandra de hojalata, refiriéndome a la lectura "dramatizada" que Pantigoso acaba de hacerme de algunos pasajes de su libro.

Esta lectura "dramatizada" ha sido, a la vez, toda una lección de comentario de textos. Trataré de resumir mis "apuntes de clase": En un primer nivel, observamos el recorrido de un tren a través de cinco estaciones. En un segundo nivel, asistimos al ciclo del año con sus cuatro estaciones, a las cuales se

añadiría una quinta, signo de liberación. Y, en un tercer nivel, accedemos a una simbolización de las etapas de la existencia (infancia, juventud, etc.) y de los estados anímicos. De esta manera, el tren se convierte, a la vez, en una imagen de la vida (del transcurrir, del devenir) y de la ausencia de vida (metafora o alegoría de un existir aprisionado, circunscrito por unas reglas de funcionamiento y un mecanismo que el pasajero ignora y que impiden su verdadera humanización a lo largo de las estaciones).

SALAMANDRA: ENIGMA Y UTOPIA

En estar encerrado, un sentirse asfixiado —explica Pantigoso—, un reconocimiento de que el mundo que vivimos no es un mundo que nos permite vivir realmente, sino al contrario, que nos

está disminuyendo, que nos está haciendo morir. No es una elucubración puramente metafísica del tipo que pasa con mi vida y qué desesperado soy y qué angustia tengo, ni mucho menos. Es la actitud del hombre que confronta permanentemente lo que sucede y que siente que no está liberado, que lo sojuzgan y lo presionan unas fuerzas tremendas que le quitan todas las posibilidades de liberarse. La imagen del tren se acomoda muy bien a esto; por ejemplo, la utilización que hago de signos del código Morse (que no he visto presentes en la poesía). Los trenes se comunican telegráficamente de estación en estación; este elemento se acomoda perfectamente al hecho de que el hombre no sabe lo que está sucediendo. Esos signos Morse no responden, pues, a una originalidad mal entendida, sino que sirven para transmitir lo oscuro, lo soterrado de la existencia. Igualmente, la imagen del año y sus estaciones, simbólicamente, indican que estamos supeditados a vivir de acuerdo como se nos señala, como se nos marca. La ilusión de una nueva primavera no rompí con el cerco; es un juego reiterado, maquinado por este tren o por esta salamandra, dentro de la cual los seres no están viviendo sino muriendo permanentemente.

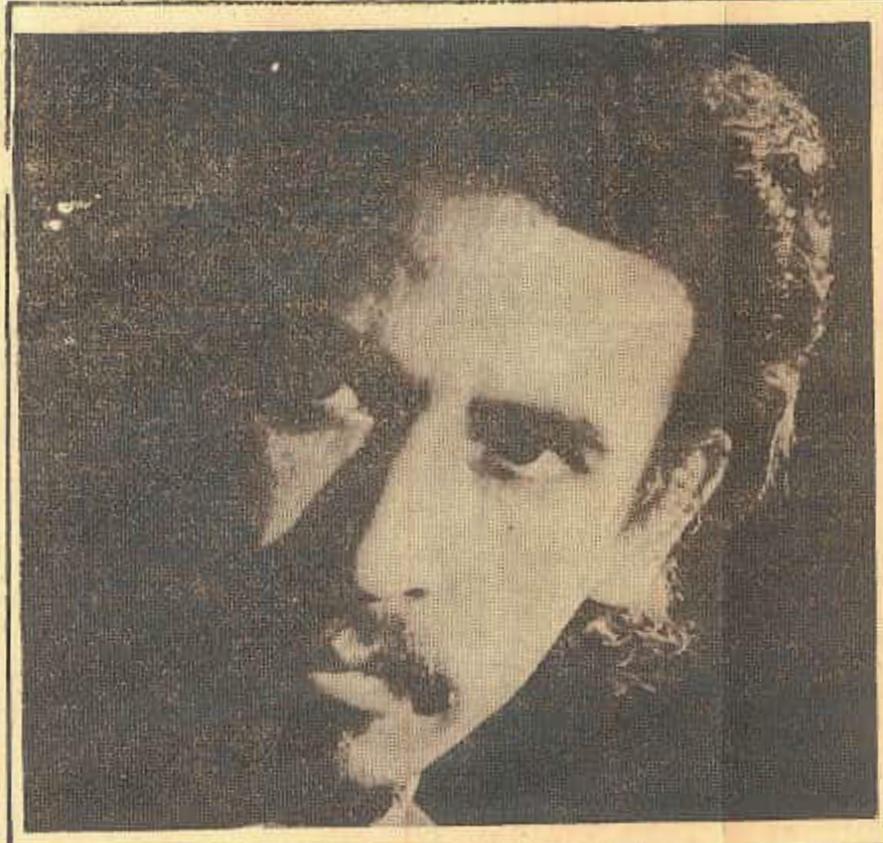
—¿Por qué, entonces, una quinta estación? ¿Se trata de una utopía?

—Es la búsqueda de una utopía. A partir de la quinta estación ya no hay necesidad de regresar para repetir el circuito, porque ingresamos a una búsqueda continua de la humanidad feliz. Pero no se piense en una evasión; yo me burlo de la "luna" y me cuido de distinguir entre los pasajeros poderosos y los que viajan en tercera. Es, más bien, la convicción de que todo va a cambiar y de que todos en conjunto podremos vivir este festín que es la existencia.

—¿Podría explicar el sentido de los títulos de cada una de las partes y del poemario como conjunto?

Salamandra de hojalata representa al tren, con todo lo que este simboliza. Empleo la calificación "hojalata" por el juego probable que hay entre "lata", el aspecto negativo del tren, y "hoja", el aspecto positivo. Además, la "salamandra" remite, en el mundo de los símbolos culturales, a un proceso de purificación por el juego; esa salamandra será la nueva humanidad. En cuanto a los nombres de cada parte, aluden a las cuatro estaciones: "guirnalda", la primavera; "gavillas" (mieses, trillo), el verano; "racimos", otoño; y "pasas" (a la vez, la fruta seca y la pregunta ¿pasas o no pasas a la quinta estación?). La quinta estación se llama "yerbajo" (en lugar de "yerbajo, que suena feo), o sea lo que nace espontáneamente, lo que crece sin limitaciones.

MANUEL PANTIGOSO





Manuel Pantigoso

Escribo Para Conocerme Mejor Afirma Poeta Manuel Pantigoso

Para conocerse a sí mismo, nada mejor que escribir, decía un surrealista. Manuel Pantigoso comparte esa opinión. Al menos, también él ha aplicado esa fórmula con sensibles beneficios psicológicos, y resultados poéticos. Fruto de 4 años de trabajo durante los cuales ha podido percatarse de ello, es SYDAL, poemario que fue presentado hace unos días en la Galería Forum.

"Yo nunca sé bien que es lo que voy a escribir —explica Pantigoso— lo que me diferencia de algunos poetas que tienen el poema casi armado en la cabeza y sólo lo transcriben. Yo acumulo experiencias y una necesidad vital, casi biológica, me impulsa a escribir casi subconscientemente. Al terminar un poema siento un poco de asombro. Reconozco en él mis vivencias, mis motivaciones. Me ayuda así a conocerme a mí mismo y a los demás".

La poesía de Pantigoso no tiene mucho de los surrealistas. Pero ese escribir casi subconscientemente, lo acerca un poco a ellos y también a la práctica de ciertas terapias liberadoras, durante las cuales (según algunos psicólogos), debe producirse una cierta euforia. Un hermoso poema de "SYDAL", recoge ese sentimiento: Saltar torres| saltar campanas| desgajar las vifias| sembrar las flores| para que revienten| los prados luminosos| y canten| los tristes de la tierra| y troten| los nuevos corazones| y la noche levante su cabeza en febrevida| para que sea domingo| la mañana| y abanique muchos sol| a todo mástil| vigilante y azulado| el cielo raso.

—Sydal habla de la utopía del amor. ¿Qué podría decir sobre eso?

Sydal habla del amor porque ese es tal vez el único motivo que nos haga proseguir la existencia. Para mí el amor es una utopía que nos impulsa siempre a seguir buscando, a seguir caminando, a seguir actuando, ya que siempre está más allá. Eso es lo que siento y lo que quiero expresar de manera cada vez mejor y más personal.

—¿Ud. dice escribir casi subconscientemente. La estructura de SYDAL, tal vez no responde a un proyecto previo?

—No. En realidad, escribiendo y corrigiendo fui armando Sydal. Al principio me di cuenta que tenía muchos poemas que hablan de amor por lo que pensé formular un poemario que hablara

de este tema. Luego, revisándolos vi que unos hablaban sobre el mar, otros incidían en la pasión, en el fuego. Así, fui tomando conciencia de que podría delimitar cuatro partes aludiendo a los 4 elementos, los que he titulado en el libro como: velamon, sueños del viento, terrenales y flecos de sol".

—¿A qué alude el título SYDAL?

—SYDAL es una palabra peregrina, un juego de construcción. Tal vez responda a una búsqueda de afirmación, de decirme a mí mismo que el libro sí da a lo que he deseado expresar en él. Pero, a la larga, será lo que al lector le sugiera, lo que él sienta después de haber leído el poemario.

—¿Tiene ahora algún texto en preparación?

—Preparo ahora "Presencias y estilo" donde recojo una serie de ensayos de crítica, interpretaciones. En ese libro busco también señalar a algunos poetas un poco olvidados como César Atahualpa, Alejandro Peralta, Percy Gibson. Además estoy trabajando en dos poemarios: "Flósculos" y "Vástago Silente". Por otro lado pienso publicar pronto un libro donde recojo obras de creación colectiva del taller de Teatro Educación de San Marcos, taller que dirijo". (U. Cavero)

31-11-78



"La poesía no es para mí únicamente inspiración. Es también mucho de transpiración, de trabajo, de empeño..."

después, se encaminaba al Viejo Continente, haciendo uso de la Beca "Javier Prado", otorgada al alumno más destacado de Literatura en la Universidad de San Marcos. En España, como director y actor, hizo teatro peruano, con obras de Coco Meneses, Sebastián Salazar Bondy, Julio Ramón Ribeyro. Trabajó al lado de famosos directores.

"Nuevamente en el Perú, me dediqué a la cátedra de Literatura, sin descuidar la labor escénica. Con Alberto Mendoza, fundamos el grupo de teatro "La Barraca", que realizó intensa actividad. Hoy, se encuentra en una etapa de reorganización. Asimismo, fundé el Taller de Teatro y Educación, del cual han surgido doce obras de creación colectiva que pienso publicar..."

Su tesis doctoral de Educación le sirvió de base para elaborar la obra "Didáctica de la Interpretación de Textos Literarios". Se recibió también de doctor en Literatura y Folología con la tesis "La espiral introyectiva en la poesía de César Atahualpa Rodríguez", que mereció, en 1970, el Premio Nacional de Literatura.

El impulso poético, acallado durante años, empezó a asomar con obstinación incontenible.

"Sentí la necesidad casi fisiológica de reestructurar, corregir y acrecentar poemas escritos anteriormente. Ración entonces pensé que alcanzaban una madurez que los hacía publicables. Algunos de ellos aparecieron en revistas como "Harawi", de Francisco Carrillo, "La Manzana Mordida", de Carlos Zúñiga, "La Tortuga Ecuestre", del poeta Arhijos. Finalmente, apareció mi primer libro, "La Salamandra de Hojalata", que tiene como característica el gusto por la aventura, por la búsqueda y la travesía..."

UTOPIA CERCANA

"La Salamandra..." narra un fantástico viaje en tren rumbo a una quinta estación, la Utopía, donde se espera encontrar a una Humanidad nueva y liberada.

"En ese primer libro -nos dice Pantigoso, el crítico, amplizando su propia obra de poeta- se advierte la búsqueda de un lenguaje colmado de imágenes poderosas y sugerentes. Se manifiesta, igualmente, un cierto hermetismo, que

invita al lector a participar en la creación con mucha fuerza..."

La salamandra, el mitológico animal que porta fuego en sí mismo, es el tren que protagoniza aquel viaje inacabable. Purificándose en las bullentes entrañas, sus pasajeros se dirigen a la búsqueda de un fuego puro que sólo se halla en la estación de la justicia y del amor, en el ansiado Yerbol.

"Mi experiencia escénica me permitió introducir en "La Salamandra" elementos teatrales que vigorizan la poesía narrativa. Asimismo, introduje otro elemento nuevo, el Código Morse, utilizado en la comunicación entre los trenes. Representa un lenguaje dominado sólo por algunos y desconocido para la humanidad, que cree, inocentemente, ser conducida hacia una meta feliz..."

"Sydal", el segundo poemario, es también la búsqueda infatigable de otra gran utopía; esta vez, la del amor como necesidad constante que nos permite conducirnos a través de la existencia. "El amor -escribió Rainer María Rilke, genial autor austriaco- es la única posibilidad que tenemos de cambiarnos a nosotros mismos".

"Sydal" lo reafirma.

"No pienso en la utopía -señala Manolo Pantigoso- como en un sueño irrealizable, sino como en una lucha, en un constante progreso. La utopía es un impulso para la acción, a la que nos entregamos partiendo de un compromiso con nosotros mismos y con la tierra que pisamos..."

INSTANCIAS

"Son cuatro libros que se enlazan para formar una unidad poética", ha dicho Edmundo Bendezú, refiriéndose a "Sydal".

Cuatro libros compuestos por otras tantas instancias que se desenvuelven en dos niveles superpuestos. Uno es el nivel de los cuatro elementos tradicionales de la naturaleza: el agua, el aire, la tierra, el fuego. Otro, el de los cuatro puntos cardinales. Al oeste corresponde el mar; al norte, el aire; al sur, la tierra, al este, el sol.

"Cada instancia -expresa Pantigoso- tiene un nombre poético propio. "Velemen" es el mar, descrito como elemento de fuerza, de borrasca y tristeza. El aire, llamado "Sueños del Viento", encierra una poesía surrealista, como trabajo ligado fundamentalmente a la búsqueda de la palabra. "Terrenales", el elemento tierra, contiene una poesía más realista, menos hermética, mayormente comprometida. "Flecos de Sol", la cuarta instancia, entreteje versos de enorme fuerza..."

El libro termina con un poema en tres actos dedicado a los vascos fusilados en España, años atrás, por el fascismo. Quien mata no sabe que la muerte está, en ese momento, llamando con insistencia a la vida.

Cinco ilustraciones de Julio José Pantigoso Pecero, artista radicado en Brasil, engalanan el hermoso libro azul impreso por Ediciones "Capuli". Tanto el ilustrador como el poeta son hijos de Manuel Domingo Pantigoso, uno de los más notables pintores peruanos.

"Sydal", el segundo gran paso de un esforzado creador, es también el anuncio de nuevos trabajos. "Flósculos", "Vástago Silente" y una quinta obra aún sin nombre definitivo -"se llamará algo así como Ritornelo de un Paseante", confiesa el autor- aguardan su próxima publicación. La labor de esculpir palabras, imágenes y mensajes, prosigue, a todo esto, día tras día.

"La poesía no es para mí únicamente inspiración. Es también mucho de transpiración de trabajo, de empeño. Voy dando vida al texto y de inmediato diálogo sin tregua con él. Me dejo llevar y al mismo tiempo lo encamino, gracias a esa profunda comunicación. Crear un poema es luchar con el texto mañana, tarde y noche, hasta que él y yo nos sepanos realizados..."

PEDRO HERNÁNDEZ NAVARRETE

ESCRIBO poesía desde siempre -nos dice el autor-, pero me resistí a publicar con anterioridad porque soy demasiado exigente con mi trabajo. Era necesario perfeccionar lo creado. En Brasil, fui discípulo de Tristán de Atahyde, quien me animó a editar mi primer libro, ofreciéndome prologarlo. No obstante, terminó mi estada en ese país, y el proyecto se fue diluyendo..."

Tristán de Atahyde, crítico y escritor de renombre universal, le vaticinó un brillante futuro en las letras.

Fue un aliciente digno de considerarse.

Pantigoso, realizándose en su auténtica vocación, viene hoy de publicar un emotivo y cautivante libro azul, denominado, con misterio de poeta, "Sydal". Edmundo Bendezú, uno de los críticos peruanos más autorizados, ha señalado que la obra ocupa, desde ya, un lugar propio en nuestra poesía. Lo llama, sin vacilaciones, "uno de los mejores libros de la década".

"En este poemario -dice Pantigoso-, recojo mi trabajo de los últimos años. Interrumpí su creación para dedicarme a "Salamandra", por lo que debió ser, en realidad, mi primer libro. "Sydal" es un neologismo, un nombre inventado, con el cual me propongo invitar al lector a que, terminada la lectura de todos los poemas, le dé el significado que mejor le parezca. "Sydal" es, en definitiva, lo que el lector quiere que sea. Para mí, es una búsqueda constante de la utopía del amor..."

LA TRAVESÍA

A su regreso del Brasil, en 1960, se consagró a la labor de dirección teatral. Un año

MANOLO PANTIGOSO

"SYDAL", O LA AVENTURA

El torrente de inspiración, largamente contenido, desbordó de pronto. La intuición se estremeció con el trabajo paciente, febril, del artista. Cada palabra fue tallada con cuidado. El poeta prosiguió su diálogo incesante con los textos que iba creando.

Vino, elaborada a plena conciencia, la primera publicación. Manuel Pantigoso Pecero -"Manolo" Pantigoso, como se le conoce familiarmente en los círculos académicos y teatrales- lanzó a la luz, en 1977, "Salamandra de Hojalata". La crítica coincidió en considerarla como la mejor publicación poética del año.

Los premios tienen sólo el valor del estímulo

● SEÑALA MANUEL PANTIGOSO, GANADOR DEL EVENTO NACIONAL DE TEATRO ESCOLAR DEL TUSM

● El destacado poeta y crítico peruano Manuel Pantigoso (hoy editor de Crónica Cultural que publica todos los domingos LA CRÓNICA) acaba de ganar el Premio Nacional de Teatro Escolar que convoca anualmente el Teatro Universitario de San Marcos.

Autor del poemario "La Salamandra de Hojalata", Pan-

tigoso se adjudicó esta versión con "Farsa Farmacéutica".

¿Qué significa para ti este premio?

—Más que acumular fama o prestigio, que finalmente deviene en algo completamente superficial, los premios tienen sólo el valor del estímulo. Estímulo entendido como solicitud, requerimiento o incitación para seguir trabajando.

Viviendo en un ambiente que a veces nos conduce a realizar cosas que no siempre deseamos o que realizamos con buena dosis de acedia o de angustia, apartándonos de nuestro verdadero camino, un estímulo como la convocatoria de un concurso nos predispone para encarrilarnos en la dirección cierta, participando no con la finalidad de ga-

nar, fundamentalmente (aunque este es también un logro gratificante), sino con la satisfacción de llegar a un concurso con una obra realizada y, de alguna manera, concluida. El ganar o no ganar es una consecuencia posterior que no desvanece la alegría básica de haber creado y/o producido.

¿Qué destino inmediato tendrá tu obra ganadora "Farsa Farmacéutica"?

—Me gustaría verla representada, porque sólo así una obra de teatro se realiza plenamente. Antes es sólo una virtualidad. Aunque "Farsa farmacéutica" ha nacido de alguna manera del "Taller de Teatro" que dirijo en el Dpto. de Educación de San Marcos, y por lo tanto tiene el respaldo de la experimentación que permite adecuar la obra a ciertos principios escénicos, de todas maneras la puesta en escena ha de permitir realizar otros ajustes y correcciones con la finalidad de enriquecerla.

¿Consideras que actualmente ha mejorado el nivel de los concursos; es decir si son suficientes o muy pocos?

—Creo que si ha mejorado es justamente por la presencia de los dos únicos concursos que existen en el país organizados por el TUSM. La persistencia admirable del Dr. Guillermo Ugarte Chamorro por mantener estos concursos permite que cada vez haya más participantes y el interés llame a las puertas de alumnos de teatro, autores consagrados y de gente ligada tradicionalmente a la actuación (este último podría ser el caso de Delfina Paredes y de mí mismo). Es fácil imaginar cuánto progresaría la producción nacional, en cantidad y calidad; si hubiese más eventos de esta naturaleza.

¿Por qué crees que los



Feliz con el premio que acaba de ganar, Manuel Pantigoso señala que el poeta Pantigoso cuando lee su propio trabajo hermenéutico constata que está siempre metido en el crítico Pantigoso.

autores nacionales son tan pocos representados por los elencos limeños? ¿Tal vez porque piensan pasar a la "posteridad" montando a Brecht?

—Creo que el problema hay que verlo a nivel de política cultural y del sistema en que estamos inmersos. Los grupos de teatro sufren la presión del medio ambiente, con todas sus taras y prejuicios. Una obra como "Flora Tristán", de S. Salazar Bondy, tuvo que salir rápidamente de la cartelera por falta de público y por problemas económicos. Por otro lado, montar a Brecht con honestidad, es decir, con la finalidad de aprender y enseñar es y será una experiencia muy positiva siempre que lleve al cuestionamiento y al replanteamiento de nuestra propia realidad.

Finalmente: ¿Qué opina Don Manuel Pantigoso poeta de Manuel Pantigoso crítico?

—El poeta Pantigoso, cuando lee su propio trabajo hermenéutico constata que está siempre, de alguna manera, metido en el crítico Pantigoso. Y esto sucede porque creo que la crítica, salvando su natural rigor metodológico y conceptual, debe ser también un trabajo de creación de un lenguaje propio que asombre al mismo autor y que lo ayude a entender mejor la obra o el fenómeno que ha sido motivo de estudio. Desde el lado contrario considero que el crítico le proporciona al poeta la lucidez y el control de los elementos imaginísticos con los cuales trabaja.



"Una familia de locos"

Emily Kreimer estará en el elenco de la obra "Una Familia de Locos" que se estrena este 18 de enero en el Teatro Mariátegui.

La Esfera, Lima, enero 6, 1981



Pantigoso y el teatro escolar

"La poesía es fundamental en mi teatro"

Manuel Pantigoso fue uno de los ganadores del Concurso de Teatro Escolar 1980 (compartido con Adriana Alarco de Zadra) que anualmente organiza el Teatro Universitario de San Marcos con el patrocinio del Club Árabe Palestino. Limeño, 44 años, poeta, crítico literario y profesor universitario (es Doctor en Literatura y Filología y también en Educación), Pantigoso obtuvo el galardón con su obra "farsa farmacéutica". Conversamos con él:

"Me interesa hacer un teatro poético. Trabajo con alegorías, símbolos y sugerencias. Dentro de mi obra poética los elementos teatrales aparecen con mucha fuerza. Mi libro "Salamandra de hojalata" es un buen ejemplo de lo que digo, pues puede ser totalmente representado".

-¿Cómo trabajas tus obras teatrales?

-Parto de una idea sobre la que comienzo a efectuar una serie de juegos dramáticos, ya que tengo la ventaja de experimentar inmediatamente con mis alumnos del Taller de Teatro y Educación que conduzco en San Marcos. Voy recogiendo los aportes que ellos me dan, convirtiéndome en un seleccionador de los elementos que más me interesan para lo que podría ir siendo la estructura de la obra. Sucede que a veces el tema pensado no funciona, pero sí otro que ha surgido a partir de ese trabajo. En cualquiera de los dos casos la obra sigue avanzando en esta primera etapa. La segunda, es la que realizo totalmente en soledad, en donde no solamente penetro con más cuidado en los elementos escénicos sino que procuro darle a la obra una trascendencia en otros niveles en donde se gesta la parábola final.

-¿Partes de una idea formal o un tema de fondo?

-Puede ser un tema de fondo, pero en algunos casos hay una atracción por los elementos formales, con los cuales se anuda la obra.

-En tus experimentos hay un elemento orientador de tu parte. ¿De qué manera influye Pantigoso director en Pantigoso autor?

-De manera fundamental. Y no sólo influye el Pantigoso director, sino el Pantigoso actor, porque tengo formación actoral de muchos años. Comencé en Talía y seguí en el Club de Teatro y, aún cuando ya no actúo, todo esto influye muchísimo.

-¿Cuál es a tu juicio la importancia del teatro juvenil?

-Permite que el joven se acerque al teatro y que sepa que el teatro existe como una forma de expresión personal. En segundo lugar, se educa, a través de este tipo de teatro, al futuro espectador permanente de teatro. Hacer teatro escolar significa desarrollar una sensibilidad siempre exigente y que promueve la necesidad de ver espectáculos escénicos de calidad.

-¿De qué trata "Farsa farmacéutica"?

-Hay dos niveles. En el primero se procesa el argumento: un viejo farmacéutico, con todas las taras morales dentro de una sociedad que se lo permite, aprovecha lo que podría ser un bien público para obtener un lucro desmedido. Sus clientes sufren de esta situación hasta que unos ladrones, especies de Robin Hood, le roban gran parte de sus medicinas. En su desesperación pide ayuda pero nadie se la da. Cree entonces que la farmacia es muy vieja, que se va a venir abajo, pero es solamente su conciencia que lo acusa. Aferrado a una viga central que comienza a tambalear, los vecinos le piden que salga. En el forcejeo la farmacia cae destruida. Producido el "castigo", los clientes, que representan al pueblo en general, consideran que deben ser ellos los que deben asumir la reconstrucción. Este nivel argumental va acompañado de una serie de elementos hasta cierto punto mágicos. Está presente el dios Cronos, al comienzo



"Pienso que la gente que quiere escribir debe tener una escuela que le permita conocer el teatro por dentro y un taller donde pueda experimentar": Manuel Pantigoso.

muy anciano, un ser condescendiente que acepta las cosas tal como ellas serán. Pero este tiempo viejo muere y asume su función el tiempo joven. Este es quien desencadenará todo el "castigo" anteriormente señalado. El viejo Cronos se parece físicamente al farmacéutico y el joven Cronos al joven que lidera a los vecinos.

-Antes has señalado dos momentos de la creación de tu obra. Pero hay un tercer instante: la puesta en escena....

-Efectivamente. De antemano sé que en la puesta en escena tienen que ser ajustados determinados elementos que sólo pueden ser vistos nuevamente en el trabajo con el grupo. Pantigoso

director hace autocritica y ajusta sus elementos poéticos a los teatrales. Aquí se cierra el proceso individual y social. Es la retroalimentación necesaria que requiere el autor para configurar sus aciertos y corregir sus errores. Pienso que la gente que quiere escribir, debe tener una escuela que le permita conocer lo que es el teatro por dentro y un taller donde pueda experimentar, o una mesa de teatro con grupos ya conformados. Los concursos demuestran que hay autores teatrales en potencia que por diversas razones no pueden desarrollar sus posibilidades, pues incurrir constantemente en los mismos errores.

LA PRENSA Cultural

Manuel Pantigoso:

Lo Real y lo Maravilloso Apoyan En Farsa Farmacéutica el "Espectáculo"

Manuel Pantigoso (Lima, 1936) con "Farsa Farmacéutica" obtuvo el primer lugar (junto con Adriana Alarco) en el último concurso del Teatro Universitario de San Marcos para obras de teatro escolar. Pantigoso es un poeta de raza ("Salamandra de hojalata", "Sydal", "Reloj de Florera"), un creador en permanente búsqueda. Tiene el doctorado en Educación y en Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en donde se desempeña como profesor principal. En 1961 obtuvo la beca "Javier Prado" a Europa (reservada en ese entonces a los estudiantes más oriundos de literatura de San Marcos).

En 1970, ganó el Premio Nacional de Cultura por "La espiral Introyectiva en la poesía de César Atahualpa Rodríguez". Ejerce la crítica literaria y además, desde hace algún tiempo, es el editor del suplemento cultural de un diario local.

¿Nuevo Género?

— ¿Es necesario aquello de Teatro Escolar? ¿Con ello acaso no se da gato por liebre?

— Originalmente se denominó "teatro escolar" al "teatro realizado en la escuela". Parece ser que en estas condiciones el nuevo "género" se fue desarrollando, gobernado por una serie de exigencias que la naturaleza del alumno y la acción educativa imponían. Actualmente son dos los caminos que recorre: el que corresponde al teatro como espectáculo tradicional, sujeto a ciertas prescripciones propias del ambiente escolar, y el que corresponde al teatro como apoyo de la labor docente en el aprendizaje de determinadas materias y asuntos específicos (escenificación de un hecho histórico, social, literario, lingüístico, etc.). En ambos casos es necesario el "Teatro Escolar". Lo que hay que cuidar es su minimización o deterioro porque al adaptar el teatro a los objetivos escolares se puede crear una falsa imagen de sus propios valores. Pero esto se subsana haciendo que el alumno asista a espectáculo tradicional. El profesor, en todos los casos, debe tener una buena formación teatral. Por otro lado se puede mon-

tar o adecuar y hasta crear ciertas obras dentro del llamado "Teatro Escolar". Leonardo Torres presentó el año pasado "Na Catita" con sus alumnos del Colegio Santa Margarita.

● — ¿Teatro Escolar es igual que Teatro para niños?

— Hay una relación estrecha por su incidencia en los valores educativos y por el tipo de montaje. Pero no es lo mismo. El primero se lleva a cabo en la escuela o el colegio, y cumple determinados objetivos. El segundo tiene otro lugar, otro espacio. Por lo demás, la propia denominación supone que el teatro infantil es para niños y el teatro escolar para niños y jóvenes.

Teatro: Diversión

● — ¿Cuál es tu concepción del teatro?

— No es un asunto desvinculado de la vida personal cotidiana. Al contrario, es parte de nuestra más amplia experiencia vital, de un instante de nuestra vida social, de un elemento de nuestro propio ambiente. Por otro lado es un espectáculo, es decir una diversión, un entretenimiento, entendido no como evasión, enajenación o pasatiempo, sino como incitación para pensar y sentir mejor, con un sentido más crítico y, por eso, más comprometido con la vida.

Farsa

Farmacéutica

● — ¿Qué elementos has tomado en cuenta en la construcción de tu obra ganadora en el Concurso Nacional de Teatro Escolar del TUSM? ¿Te ha animado algún propósito definitivamente didáctico, moralizante?

— En Farsa Farmacéutica he tomado en cuenta lo real y lo maravilloso. Lo segundo connota y releva a lo primero, y le da mayor fuerza al elemento "espectáculo". Los temas que allí aparecen: el paso del tiempo, la prepotencia, la inmoralidad, la justicia individual y social, el sentido del castigo, arrepentimiento y solidaridad, etc., comportan una serie de reflexiones sobre la conducta del hombre. No tiene específicamente un sentido didáctico (dirección del aprendizaje), aunque tampoco lo descarta. Si incluye una serie de valores morales, fáciles de ser captados. Hay, pues, ade-

cuación a la mentalidad del alumno, aunque por su concepción general trasciende el campo específicamente escolar, pudiendo ser apreciado también por un público adulto.

Ser Poeta: un estado natural

● — Poeta, director de teatro, crítico literario, profesor universitario, periodista, ¿en qué campo te sientes más cómodo?

— Me siento bien en todos ellos porque existe una unidad globalizadora. Pero el impulso vital que los gobierna es el poético, o mejor, el creador. Ser poeta es un estado natural, una condición esencial; las demás son actividades en las que esta naturaleza se revela. El teatro que realizo, por ejemplo, es poético. Por otro lado, y como prueba de imantación recíproca, mi poesía tiene la tensión de lo "dramático".

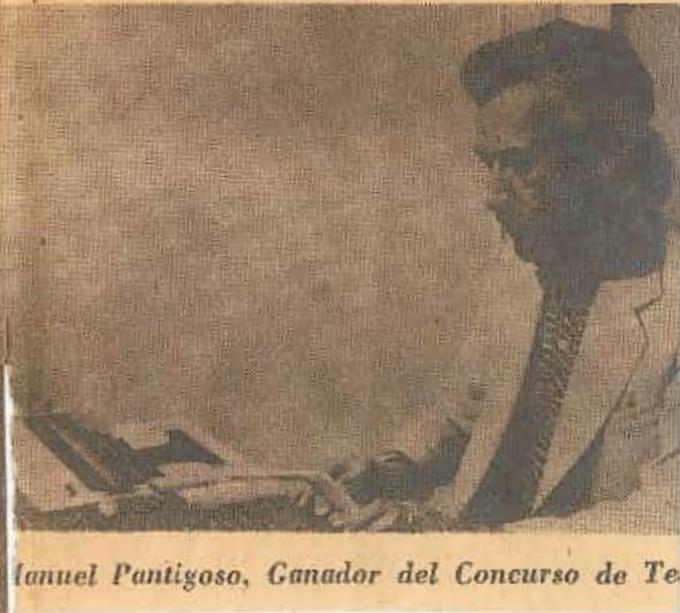
● — ¿Cuál es la situación del teatro en el Perú?

— Es la que corresponde a un país dependiente y subdesarrollado, en el cual la cultura y el arte específicamente son constantemente postergados. Esto no quiere decir que no existan esfuerzos y realizaciones, a veces heroicas, que tratan de sobreponerse a sus naturales limitaciones.

Los Concursos

● — Finalmente ¿Cuál es tu opinión respecto a los concursos en general y particularmente respecto a la labor del TUSM?

— Los concursos son siempre provechosos, dependiendo de los criterios con los cuales se realiza y de la manera cómo se asumen los resultados. El subjetivismo natural, la particular perspectiva del jurado y diversos factores aleatorios indican que los que no ganan un concurso no son siempre los "perdedores". Por eso hay que dar atención y estímulos a todos los participantes. Bueno sería, por eso, un Taller permanente de autores teatrales. Respecto a la labor del TUSM es relevante y digna de encomio. En el campo específicamente autoral —además de su labor de difusión teatral y de investigación—, los dos concursos que convoca anualmente subsanan, de alguna manera, las deficiencias y los vacíos que hemos señalado.



Manuel Pantigoso, Ganador del Concurso de Te

HUELLAS DE UN POETA



"Toda gran poesía no surge de cosas reales, tiene que ver con el mundo onírico, pero es un sueño en vigilia, despierto, reflexivo. El sueño mío es soñar para comprender más la vida".

Escribe: OSWALDO CHUMBIAUCA BELLIDO

Primero pintor (aunque en su vida pintor es como una brisa que lo baña siempre), después actor y director de teatro, luego poeta, más tarde dramaturgo y finalmente su espíritu intelectual desembocó en crítico, profesor de literatura y editor cultural. Sin embargo Manuel Pantigoso Pecero, que en estos días celebra sus bodas de plata teatrales y que ha lanzado con notable éxito su obra "Reloj de Flora", es esencialmente poeta; su máxima ambición literaria ha sido y es la poesía.

PANTIGOSO Y PROTEO

Sin duda la personalidad intelectual de Pantigoso puede ser enmarcada dentro del proteísmo de Proteo



"Reloj de Flora" quizá: su obra mayor.

(Dios marino: hijo de Tetis y Poseidón) quien tenía el don de la profecía y la facultad de transformarse como quería.

La fábula subraya que Proteo cambiaba de forma para rehuir su deber profético. Sólo en último extremo recuperaba su forma habitual y entonces decía su verdad, desapareciendo después en el mar.

En las páginas de la Odisea se bautiza como veraz a Proteo. Posteriormente la leyenda posthomérica (después de Homero) ha deformado su imagen calificándole de veleidoso.

Pero sucede que la aparente metamorfosis de Proteo puede ser interpretada desde diferentes perspectivas. Puede ser, y esta es una interpretación nuestra, que no es el quien se muda de personalidad sino que su cambio es un mero espejismo.

A partir de aquí es posible afirmar que el proteísmo de Proteo no se puede confundir con una técnica de evasiones; supone, por el contrario, el riesgo de encarar frontalmente lo diverso con un propósito de unidad. Este planteamiento es el que reivindica con justicia la personalidad polifacética de Manuel Pantigoso.

Al margen de la perspectiva mitológica, como Proteo, Pantigoso asume una actitud de mantenerse en el centro de la verdad, haciendo de su metamorfosis (crítico, poeta, dramaturgo, etc.) otros tantos espejos de su identidad; es decir distintos rostros del mismo espíritu de veracidad y libertad intelectuales.

POETA POR ENCIMA DE TODO

Muchos lo identifican más como crítico y hasta se podría pensar que como tal le debe más al teatro, a la docencia, que a la poesía, y que, a menudo, la seducción que tienen sus críticas, de su tejido verbal, es más poderosa que la convicción poética.

Esta especulación es injusta y con seguridad lo es si tomamos en cuenta su última obra "Reloj de Flora", en donde no sólo canta al destino del hombre en forma vigorosa sino juzga, sitúa y valora combinando los datos de un presente y las intuiciones de un futuro.

Su posición poética desde "Salamandra de Hojalata" (1977) y "Sydal" (1978), no es ambigua: tiene la connotación de una sublevación profunda, una rebelión de la palabra que no quiere dejarse reducir al silencio.

UNA POESIA ACCESIBLE

Muy injustamente algunos (muy pocos felizmente)

● LAS TRANSFORMACIONES DE MANUEL PANTIGOSO

● VEINTICINCO AÑOS EN EL TEATRO PERO LA POESIA NO ESPERA NI TAMPOCO LA CRITICA Y LA DOCENCIA

apuntan que Manuel Pantigoso es un poeta de lectura difícil. Es verdad que no hace ninguna concesión de estilo y que no se detiene ni se entretiene dando vueltas en círculo, pero sí da pistas, huellas: "Pasa grávida el agua/fluctúa bajo copas la memoria/ y alborota sus auras sus íntimos brillos/ y riza la lluvia cepos desde mi pecho "(de "Reloj de Flora"), o "Despertar de una hoja/ apasible pestaña en el desierto. . ." (de "Salamandra de Hojalata") Su perspectiva poética es clara, sus objetivos son tan precisos, su recorrido tan transparente, sus observaciones tan elocuentes, su don de síntesis tan impresionante que cualquiera que esté dispuesto a tomarse el trabajo de leer a Pantigoso como debe ser —es decir con atención, porque saber leer con atención es un arte— encontrará su obra mucho más accesible de lo que se esperaba.

UNA DE LAS FIGURAS CENTRALES

Peruano en todo su cielo, Manuel Pantigoso es sin duda una de las figuras centrales de nuestro ambiente cultural. Nadie que recepcione sus versos, que lo digiera (de digerir) en una honda reflexión podrá dejar de decir que su poesía es innegablemente universal y, por tanto, igualmente americano. Ha sabido hacer una poesía no separada de la vida, sino en estrecho contacto con ella.

¿Qué se debe decir de un intelectual que es hijo de un destacado pintor (Manuel Domingo) y nieto de un devoto de la música clásica que se llamó como él: Manuel Trinidad? ¿Qué se debe decir de un poeta que tiene a su vez herederos artistas?; se debe decir simplemente que es una personalidad que ha sabido nutrirse de todo eso; ¿heredar? quizá, pero lo más importante es que no ha naufragado en un afán de figuración. Tal vez ésta sea una de sus grandes virtudes: saber hacer, saber producir en silencio y sin embargo estar presente, qué paradoja ¿verdad? Estar y no estar.

LA METAMORFOSIS

La metamorfosis de Pantigoso es tan rica (como la de Proteo) y quizá un caso único en nuestro medio. Niño inquieto y vivaz, con su padre Manuel Domingo recordamos los gloriosos días de su infancia en Magdalena. Era de esos niños que estaban despierto a todo. Se devoraba cualquier libro que encontraba a su paso; eso sí, muy humano, muy sensible a la injusticia; gran jugador de canicas y fútbol, Manolo ensan-

chó poco a poco su impresionante currículum:

1955-59- Estudiante de Educación y de Letras de la Universidad de San Marcos.

1956-60 Estudiante y actor del "Club de Teatro de Lima".

Feb. 1960-61 - Gana una beca de postgrado a Río de Janeiro (Brasil) otorgada por la Facultad de Letras de San Marcos.

Agos. 1961 - Obtuvo el grado de Bachiller en Literatura (tesis: "César Atahualpa Rodríguez y La Torre de las Paradojas").

Set. 1961 - Obtiene la beca "Javier Prado" a Europa, otorgado por el Banco Popular del Perú y la Facultad de Letras de San Marcos para el mejor alumno.

Marzo 1962 - Ingresó a la Docencia Universitaria como Jefe de Práctica a través del Colegio de Aplicación "San Marcos", de la UNMSM.

1965 - Obtención del título de Profesor de Educación Secundaria en la Especialidad de Castellano y Literatura.

Nov. 1970 - Obtención del Grado de Doctor en Literatura y Filología (UNMSM).

1970 - Ganador del Premio Nacional Fomento a la Cultura "Javier Prado" por la tesis "La espiral introyectiva en la poesía de César Atahualpa Rodríguez".

1969 - Director del Grupo de Teatro del Ministerio de Educación.

1973 - Obtención del Grado de Doctor en Educación (U.G.V.).

1972 - 74 - Fundador y Director del Grupo de Teatro "La Barraca".

1980 - Ganador del Premio Nacional de Teatro Estelar con la obra "Farsa Farmacéutica".

Esta apretada síntesis de su impresionante currículum, que por lo demás Manuel Pantigoso nunca se ha vanagloriado, nos revela que estamos frente a una de las personalidades más interesantes de nuestra cultura.

EL TEATRO: UNO DE LOS CAMINOS

"Mi natural ambiente artístico —añota— aparentemente me conducía a la pintura; pero yo sentía que eso no era mi destino; esa búsqueda en el hombre, en la naturaleza de mí mismo, lo encontraba en el teatro a través

del gesto y la palabra; yo podía urgir en mis interpretaciones teatrales lo que es el hombre y la vida; esta actitud de sorpresa, de deslumbramiento que el teatro ofrece, me motivaba un desarrollo, una serie de inquietudes interiores".

Hubo de conocerse durante esos años de estudiante, ambiente que no logró fundir en una sola dirección su fe en la poesía.

"Llega un momento —añade— en que agoto mis condiciones de actor, que no es lo mismo que frustración; es un círculo que se amplía y al final nos con-

duce a lo más importante: la condición de poeta, que por otro lado siempre se dio por visión de la vida.

Pero Manuel Pantigoso era un actor que no se satisfacía con vivir en un mundo teatral y quiere comunicar su verdad a través de otros medios.

"Fundó —con Alberto Mendoza— el grupo "La Barraca"; ya como director de teatro conjugo, teatro y educación donde aspiraba, pretendía que el profesor sea mejor profesor a través de la técnica teatral". Esta relación se manifiesta mejor a través del "Taller de Teatro y Educación", que conduce en la Universidad de San Marcos.

Como Proteo, Pantigoso se había mudado de personalidad artística varias veces, pero en el fondo, por encima de todo seguía siendo poeta sentimiento que se revelaría más tarde.

"La poesía empieza a madurar en mí en 1960 cuando estaba en Brasil. De esos días brasileños recuerdo al crítico Tristão de Atayde quien se motivó mucho con sus halagadores comentarios; sin embargo yo sentía que esa madurez poética no salía, no se revelaba en toda su forma. Fue en España con Carlos Bousoño, quien desencadenó en mí la curiosidad de verme como poeta; dejé pasar el tiempo; los poemas seguían guardados pero un buen día los pasé en limpio y me redescubrí, me dí cuenta que no sólo había una obra poética que me hablaba y en donde yo me reconocía, con sorpresa".

"Ahí —continúa— se gesta toda una visión más clara y lúcida de una obra; posteriormente me preguntaba para qué escribía y yo siempre me respondía: para conocerme mejor. La palabra es el verbo y el verbo es el ser del hombre; de manera que la palabra era el camino que iba a tomar para siempre".

Manuel Pantigoso registra la trayectoria de una conciencia intelectual que no tiene límites porque su espíritu vuelve a su ser, tras diversas andanzas por los caminos de la dramaturgia, del periodismo cultural y de la crítica.

Su elección final, la de poeta, estaba prevista pero su aventura retrata, con absoluta fidelidad, su convicción indeclinable del hombre que quiere ser visto desde diferentes ángulos. Para nosotros no es un espejismo ver a Manuel Pantigoso celebrando sus bodes de plata en el teatro y al mismo tiempo saberlo maestro universitario, buen Editor de "Crónica Cultural", crítico, pero, por encima de todo, poeta.

¿Qué se debe decir de un poeta que tiene a su vez herederos artistas?



"De tal palo, tal astilla". Francisco Pantigoso Velloso da Silveira, el mayor de los herederos de Manuel, presentando en 1978, en San Marcos, su libro "Notas sobre las ruinas de Yanacoto o Viquimarca".

EL HOMBRE EN LA CULTURA



"De mi propia experiencia"
Manuel Pantigoso-Autor de
Salamandra de Hojalata"

Por: Rodolfo La Torre

Luego de la "acechanza" habitual en estos casos, logramos entrevistar al autor de *Reloj de Flora*, el poeta Manuel Pantigoso.

Doctorado en Literatura y Educación, crítico literario de extenso currículum, escritor, dramaturgo, profesor universitario, nuestro personaje ha permanecido en el extranjero en repetidas oportunidades becado como reconocimiento a su infatigable actividad creativa y cultural. Manuel Pantigoso, hombre de finos modales y hablar pausado, responde a nuestras preguntas con sencillez, contrastando diametralmente con otros "autores" demasiado introvertidos e incommunicados que deambulan sin reparar en el mundo que les rodea y al que pertenecen, olvidando que la genialidad emana y no se adopta, porque lo más grande que puede lograr un hombre inteligente es precisamente comunicarse, y hacerse entender por los demás.

—Dr. Pantigoso quisieramos que nos dé una apretada definición personal del significado que tiene para Ud. la "cultura".

— Pantigoso: En un primer nivel, "cultura" es todo aquello que se ha realizado y está realizando, creativamente, el hombre: ahondando más se podría decir que es

el acontecer material e intelectual que se hereda del pasado para proyectarlo al presente y al futuro, es un puente que une el sentimiento, la conducta la inteligencia creadora del hombre, a través del tiempo. Revisando la historia y la geografía encontraremos que ciertos hechos concretos tipifican no sólo los lugares sino los destinos del hombre en acciones y sentimientos comunes como la música, la cerámica, la artesanía, el folklore, etc. Por ejemplo la cerámica con su aparente simplicidad nos habla de un pasado pujante, de la tradición del hombre peruano a través de la vivencia creativa. En el desenlace del tiempo el hombre es generador permanente de cultura.

— Sabemos de su destacada participación como crítico en el Simposio sobre narrativa peruana llevado a cabo últimamente en Huamanga. ¿Nos podría comentar algo sobre los puntos tratados por los participantes, narradores y críticos, que dieron vida al "coloquio de Huamanga"?

— Pantigoso: En esencia se habló sobre la narrativa peruana contemporánea, coincidiendo unánimemente en lo que llamaríamos su "realidad mágica". Su desarrollo a partir de las novelas indigenistas continúa con el neo-regionalismo, cuya realidad está insertada en la magia de la poesía y el mito. Un buen exponente es justamente Manuel Scorza, autor de cinco novelas quien incluso enfatizó que "el mito es el espacio del no ser, es más bien una necesidad de la existencia". Se habló también de otras tendencias que brota de la primera y que se ha dado en denominar "realidad antropológica, un buen ejemplo de la cual podría ser *Las tres mitades de Ino Moxo*, la novela que con tanto éxito acaba de editar César Calvo. Otra línea de derivación es la que, por ejemplo, asume Alfonso La Torre, quien se presenta reflexivo y filosófico, con tendencia a lo psicológico; en resumen, la narrativa peruana y en general la de latinoamérica, gira, de una manera u otra, sobre la realidad mágica del hombre y del paisaje que le circunda, exponiendo en la literatura su problemática terrenal. Es el hombre frente al hombre y sus circunstancias, expresados en el propio texto.



NARRADORES — de izquierda a derecha:

José Antonio Bravo, Porfirio Meneses, Félix Huamán, Manuel Scorza, Manuel Pantigoso, Gregorio Martínez, Eleodoro Vargas Vicuña, Abelardo Oquendo, Alfonso La Torre,

— Sabiendo que acaba Ud. de completar 25 años en la labor teatral quisiéramos que nos haga una breve reseña de la trayectoria del Teatro Peruano que Ud. tanto conoce en su condición de ex actor, dramaturgo, director y ensayista.

— Pantigoso: De mi propia experiencia, haciendo una síntesis cronológica puedo decir que el movimiento teatral peruano tiene como referencia clave el año 1956. Por entonces sólo existían algunos grupos de heroicos entusiastas, nadando contra la indiferencia general: el grupo "Talia", la "Asociación de Artistas Aficionados", la "Escuela Nacional de Arte Escénico" y el "Club de Teatro de Lima". Estas dos últimas instituciones son las que mejores huellas pedagógicas han dejado. En aquella época surgieron dos tendencias, escuelas o corrientes: una bajo la influencia argentina (D'Amore, Stivel, Salazar Bondy) y la otra, la española (Ontañón, por ejemplo).

Por entonces se actuaba muchas veces con el temor a una crítica lapidaria, mordaz, incisiva y desalentadora; esos críticos eran más bien unos "snobs" que no se molestaban en aplaudir ni siquiera la voluntad y el esfuerzo. Cuando estuve en España, en cambio, vi asombrado cómo el público y la crítica apoyaba y alentaba el desarrollo escénico. La crítica era lo que debía ser: un fenómeno de evaluación y orientación. En Lima, no obstante estas dificultades, la Compañía Nacional de Comedias recibe algo del estímulo estatal. Por otro lado el Teatro Escolar consigue desarrollar, cada vez con mayor auge, una dramaturgia infantil propia. Aparecen, algunos años después, con gran aliento e impulso, los llamados grupos de Teatro Popular y Universitarios, entre ellos "Yullaskani" y "Cuatrotablas", los más destacados. Así, el teatro nacional va encontrando paso a paso, su propia originalidad, especialmente a partir de los grupos que



"El teatro popular ha sido llevado a distintos medios"

cuestionan la realidad del país. Los festivales de los últimos años, llevados a cabo en diferentes departamentos del Perú han sido, en ese sentido muy provechosos. Pero tampoco podemos dejar de lado al teatro comercial que ha desarrollado el aspecto que más le interesa, y en otros casos ha logrado éxitos con indudables ribetes artísticos, como en el caso de la Compañía de Oswaldo Cattone que puso en escena "La Señorita de Tacna", de Vargas Llosa.

— Quisiéramos que nos hable de sus libros de poesía de aquél o de aquellos que Ud. considera hijo o hijos predilectos.

— Pantigoso: Por allí, una voz solitaria ha dicho que me dedico a escribir libros lujosos... no me ha quedado otra cosa que sonreír... lo que sucede es que tengo una visión plástica y totalizadora de lo que debe ser el libro de poesía... no hay que olvidar que también pinto y que mi familia está "poblada" de pintores. En cuanto a mis "hijos predilectos", literalmente hablando son mis tres libros de poesías tendrían esa calificación. Ellos se han materializado después de una larga gestación y un profundo aprendizaje. El año 1977 publiqué "Salamandra de Hojalata", que define un camino en busca de lo que se ha dado en llamar "utopía moderna", esta obra es una vigilia —o en todo caso un sueño lúcido— en pos de una "quinta estación" para no redundar en el "corsi y ricorsi" del tiempo que nos aprisiona... sobre todo este tiempo, el actual, que nos ha tocado vivir. DSYDAL es una travesía en todas las direcciones, conducido por el amor; es caminar con solidez por los cuatro elementos de la naturaleza: agua, aire, fuego, tierra, estableciendo una cruz con tales ele-



Marlo Vargas Llosa en el Club de Periodistas

mentos como una imaginaria rosa náutica en donde se procesa el amor de la pareja que construye el sueño deseado, el camino futuro. **Reloj de Flora** es el tiempo de primavera. Está basado en la hoja en su estructura esencial: limbo, peciolo, nervadura. La primera parte de un mes utópico habla de una intimidad muy personal; la segunda parte es la salida del hombre, como ser social; la tercera parte plantea la posibilidad de no perder la propia identidad y más bien robustecerle a través del abrazo colectivo.

van

Manuel Pantigoso:

Literatura Latinoamericana pasa por un buen momento

EL HECHO de que Gabriel García Márquez haya ganado el Nobel de Literatura revela la importancia que ha logrado la narrativa y la poesía latinoamericana en el mundo.

Nuevas voces comienzan a ganar un lugar en la preferencia de las editoras y de los lectores de Europa. Podría decirse que la creación literaria peruana se encuentra en buen nivel en el Viejo Continente.

A los nombres de Vargas Llosa, Alfredo Bryce, Manuel Scorza, Julio Ramón Ribeyro, se une ahora el de Manuel Pantigoso cuya obra "Reloj de Flora" lo ha consagrado a nivel internacional.

Las casas editoras empiezan a centrar su atención en la producción poética de Pantigoso; por lo pronto la editorial "Corona del Sur" de Málaga lanzará su libro poemario "Contrapunto de la Mitomanía".

Y por feliz coincidencia el Ministerio de Relaciones Exteriores de España lo acaba de hacer, mientras que acá en Lima se prepara el lanzamiento de su antología "Rever So/An Verso" editada por Runakay en una separata, con un colofón de Jesús Cabel.

El editor y director de "Crónica Cultural", quien hoy jueves viaja a España declaró que todos estos acontecimientos "me comprometen a seguir trabajando con mayor ahínco tanto en el campo de la poesía como en el del teatro y la educación por el Arte y por

supuesto en el periodismo cultural".

P: ¿Qué significa lograr por segunda vez una beca a España?

"Significa reencontrarme después de 20 años con una cultura y con un país que es también nuestro; creo que este reencuentro será muy grato pues hace 2 décadas estuve allá haciendo uso de la beca "Javier Prado", también significa la posibilidad de recorrer otros países ya que he sido invitado para dictar varias conferencias en la Universidad de Dortmund (RFA) y de Londres.

P: ¿Cómo va a ser ese reencuentro con tu trabajo allá en España?

"A través de una serie de actividades literarias y de las ligadas a la Educación por el Arte. En el primer caso, además de las charlas y conferencias, lo más notorio será la asistencia a la presentación de mi nuevo libro de poesías "Contrapunto de la Mitomanía" que lo lanza la editorial malagueña "Corona del Sur"; en el segundo caso tendré la oportunidad de conectarme con una serie de instituciones de talleres de creatividad a fin de recoger la experiencia necesaria que me permita elaborar un currículum en el área de Educación por el Arte para ser implementado como segunda especialidad en la Universidad de San Marcos, cuya representación llevo en mi calidad de director del instituto respecti-

vo. P: Como valoras la presentación de un libro tuyo en el extranjero?

Es indudable que posee un especial significado en un momento en que la creación literaria latinoamericana tiene en Europa un gran prestigio; por el hecho de ser latinoamericano y por ende peruano me da un respaldo especial yo diría consagrador; pienso que no sólo me prestigia a mí sino a las letras peruanas; y desde luego constituye un toque de orgullo el hecho de que la propia editora de Málaga me haya pedido imprimir mi libro.

P: ¿Se podría decir que éste es el mejor momento de la literatura latinoamericana?

Yo creo que sí; la crítica europea ha dicho con ocasión del Nobel dado a García Márquez que la creación literaria latinoamericana es la mejor del mundo en estos momentos; como nunca contamos con nombres de gran talla literaria; en lo que al plano nacional se refiere el interés que tienen allá es remarcable sobre todo en los últimos años en la medida en que muchos escritores están publicando en España ocupando los primeros lugares en el ranking; dos ejemplos elocuentes podrían ser "Antología de la Poesía Peruana" una que será editada en Barcelona por Enrique Bados y la otra por la propia casa editora "Corona del Sur" que dirige Francisco Paralta, trabajo que ha sido preparado

por Jesús Cabel.

P: ¿Cómo calificarías a "Contrapunto de la Mitomanía".

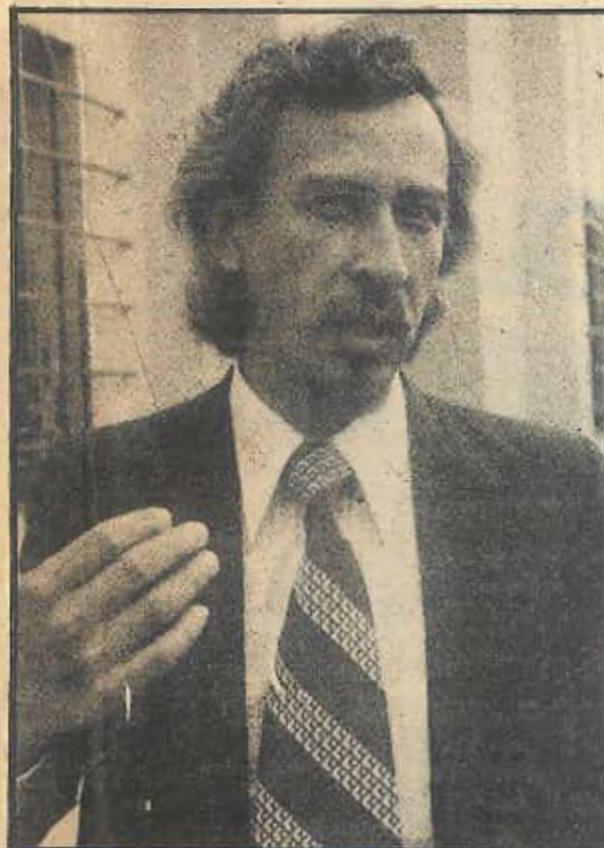
"Como todos mis libros, este volumen está dentro del campo de la búsqueda de la experimentación de la palabra; como el título lo indica hay dentro del libro una oposición en la que dos mitos juegan un papel dialéctico (el de la dimensión interna y el de la externa) para al final restituir la unidad a través de la palabra.

P: ¿Este libro rompe el espíritu filosófico y estético de tus anteriores obras?

"Existe una continuación y compendio de una serie de constantes que se dan en mi poesía y que se podrían sintetizar en un agudo compromiso con la existencia y con la palabra que la representa y construye".

P: Tengo en mis manos una antología muy interesante de tu producción; ¿crees tú que ha sido hecha con un criterio especial de selección?

"Rever So/An Verso" ha sido editada por Runakay, revista literaria, corresponde a la separata No. 30, edición que el poeta Alberto Escobar mantiene con pertinencia digna del mejor elogio, en Guadalupe, La Libertad; tiene palabras introductorias de Jesús Cabel e ilustraciones de mi hijo Francisco Manuel; respondiendo a tu pregunta creo que es una buena selección hecha con rigor y sobre todo tal como



Manuel Pantigoso: "La literatura peruana tiene en Europa un gran prestigio que iniciaron a su turno César Vallejo, Ciro Alegría, José Carlos Mariátegui, entre otros".

señala Cabel "Concentra los rasgos fundamentales" de mi poesía. Dicha antología, esta conformada por los tres libros que he publicado hasta el momento.

P: ¿Tanta actividad literaria y crítica que te ha distinguido al punto de elevarte a un nivel muy espectante, consagrador en la poesía, te ha hecho olvidar tu preocupación por el teatro?

"Absolutamente, ha sido una labor que mantengo quizá más silenciosa pero que siempre está presente dentro de mi labor; allí está como

ejemplo el Taller de Teatro y Educación que dirijo en San Marcos, en donde hemos tenido la oportunidad de experimentar y escribir una serie de pequeñas obras; pero también están dos acontecimientos: la primera el estreno en Tacna de mi obra premiada por el TUSM "Farsa Farmacéutica" que será llevada a escena por el elenco teatral de la Universidad de Ica; por otro lado es que Mirian Reátegui iniciará dentro de poco el ensayo de mi monólogo "Las Máscaras" para ser representada por el grupo "Nosotros" bajo la dirección de Ernesto Ráez.

MANUEL PANTIGOSO:

SENTADOS en un bar de La Colmena, puntualmente aparece la figura espigada de Manuel Pantigoso, quien sonriente saluda y se acomoda frente a la grabadora para dar inicio al diálogo en que desnudará las causas primordiales que lo mueven a escribir.

Con voz tranquila, más bien baja, queda mirando al aire, alza el dedo levemente, y responde a nuestra primera pregunta: "¿qué significa la poesía en mi vida?...Creo que es una constatación. Una constatación que se da en la medida en que yo he trabajado diferentes campos del arte. Como hijo de pintor, de alguna manera pinto, como actor hasta ciertos años, como director de teatro; como amante de la música; como cultivador de la poesía desde el comienzo, hasta que llega un momento en que parece que todo se canaliza y se concentra en la poesía".

● Personaje Curioso

En efecto, Manuel Pantigoso es un personaje realmente curioso en el campo del arte. Se ha desempeñado en diversos oficios desde muy joven, pero es recién en 1977 (a los 41 años de edad) que publica su primer poemario: Salamandra de Hojalata.

A partir de esta identidad que encuentra en la práctica de la poesía, nos dice con respecto a sus demás actividades artísticas: "Yo pienso que se dan una serie de identidades en mí. Yo cuando soy maestro y enseño estoy ahí identificado con aquello. Cuando estoy pintando me estoy identificando..., pero quizá sean identificaciones parciales. En cambio en la poesía yo me siento unido, ya no desestructurado. Digamos que con la poesía yo concentro ese conjunto de identidades que hay en el ser humano, una serie de "yo" personales que se van integrando en la poesía, lo que al mismo tiempo va definiendo un tipo de poesía, la que yo cultivo, una poesía que tiene diferentes canales..."

Alabado por unos, atacado por otros, el poeta Manuel Pantigoso (Lima, 1936) fue ubicado por "Perspectiva" para que él mismo nos diera un testimonio de su particular relación con la poesía. Este autor ha publicado recientemente su cuarto libro de poemas: Contrapunto de la Mijomanía, aparecido en España, bajo el sello Azul y Tierra. Además, en el último diciembre fue incorporado como miembro de número a la Academia de la Lengua. Esto, pues, más que una entrevista o una reseña, pretende ser un documento de carácter personal. Dejemos que Pantigoso (en el que se unen el creador, el crítico y el maestro universitario) nos explique su obra. Y que juzgue el lector.

Voy en busca de la utopía

● Dónde se Sitúa su Obra

Inquirido sobre el carácter de su poesía y sobre qué lugar ocupa en la tradición poética peruana, Pantigoso nos dice: "En principio no pienso en la isla ni en la invención así en abstracto. Tiene que haber poderosas resonancias en mi obra, y de alguna manera creo que está presente esa cosa apretada, un poco conceptual y barroca de Martín Adán, uno de los grandes forjadores de la poesía peruana, como también está ese ambiente un poco ingenuo, musical, de Eguren. Y Vallejo tampoco deja de estar presente con su fuerza social. En consecuencia hay tres vertientes que voy reconociendo y que vendrían a ser de alguna manera también las tres grandes vertientes de la poesía peruana".

● Sobre las Generaciones

Sobre las generaciones Pantigoso opina: "En el año 50, cuando se da la generación de ese momento, yo tenía catorce años, pero ya la influencia social y política, lo mismo que una posición progresista frente a la vida, van dejando una im-

pronta en mí. Sin embargo, cronológicamente yo sería más bien del 60, y pienso que algo del 60 debe haber en mí, no sé qué exactamente. Pero me parece que estaría más ubicado yo en el 70, sobre todo a nivel de escritura. Creo que la mayor libertad, las rupturas, las superposiciones, los planos con los cuales se trabaja en la poesía del 70 se pueden dar en mi poesía. Yo sería una expresión quizá más próxima a la poesía del 70. Sin dejar de reconocer en la generación del 50 un poco los orígenes de todo esto".

● "Hora Zero"

Sobre el tema de la generación del 70, y ante nuestra sorpresa por la casi nula conexión que tiene su poesía con la del Movimiento Hora Zero, típico de esta generación, Pantigoso explica: "Habría en primer lugar que definir un poco lo que es la generación del 70 y cuáles son sus características. Yo creo que esta generación es la más rica de todas, en cuanto a calidad y cantidad. Quizá un estudio más riguroso podría hacerme modificar esta opinión.



tro libros que he publicado tienen elementos teatrales. Salamandra de Hojalata es un libro que puede ser perfectamente escenificado. Es decir, hay la presencia del diálogo, de la conversación, pero el problema no es la conversación en sí, sino el tipo de diálogo que esa conversación trae consigo. Pero existe conversación, existe diálogo, existe tensión dramática, que es lo que caracteriza a la conversación..."

● La Búsqueda de la Utopía

"Yo diría —prosigue Pantigoso— que en lo mío se da una cosa que he podido ver y que para mí es el rasgo más saltante de mi obra. Se trata del tema de la travesía, de la búsqueda de la utopía".

"Creo que es un elemento constante en mi obra, y si bien yo no soy un creador que está pensando si lo que escribe tiene o no justificación histórica, pienso que para mí es perfectamente justificable la búsqueda, la travesía, el caminar, el tratar de encontrar, de horadar, en suma, la búsqueda de la utopía. Eso es algo de lo que no puedo dejar de ser consciente".

"Sin embargo, yo entiendo la utopía no en el sentido de los utópicos humanistas, como algo inalcanzable y que queda solamente como posibilidad, sino como algo concreto, algo que se va a dar, a realizar, que creo que está en función inclusive de lo poético, ya que lo poético es eso, un avizorar y no plantear las cosas como se presentan en un momento dado, sino plantearlas para algo, para proyectar la búsqueda, un avanzar hacia algo".

"En ese caminar, en esa travesía permanente estaría yo ubicado. Reiteradamente estoy planteando una salida utópica que será aquello que uno desea pero que avizora como una realidad posible, y que además tendrá que darse a base no de una circunstancia fortuita, sino de realizaciones concretas, de lucha, de conquistas, de transformaciones..." (Angel Rey)

Pero me parece que es la más rica en la medida en que Hora Zero de ninguna manera capitaliza ni unifica ni define en un sentido total a la poesía del 70. Es verdad que es una de las grandes corrientes. Personalmente siento gran admiración por este movimiento. Pero en la generación del 70 hay muchas más corrientes. La corriente mágica, por ejemplo, donde están Toro Montalvo, Omar Aramayo; también la poesía conversacional, que además de darse en Hora Zero está desarrollada individualmente por Abelardo Sánchez; también está la poesía mística, religiosa, de González Vigil, en fin."

"Son diferentes vertientes las del 70. Dentro de este concierto podría decirse que en mi poesía también hay algunos aspectos de poesía conversacional, que se da en pinceladas y por momentos. Pero es un tipo de conversación que se da dentro de un tipo de lenguaje, dentro de cierta brillantez, con cultivo de la imagen, etc., pero en donde se da la conversación quizá por la presencia del teatro".

"Si se hace un estudio de mi obra se verá que los cua-

16-5-1984

Manuel Pantigoso:

La didáctica creativa

El catedrático y crítico Manuel Pantigoso, tras una larga experiencia como profesor, acaba de editar "Didáctica Creativa", texto que sitúa al profesor y al alumno en una relación que se convierte en acto creador permanente. Pantigoso nos habla de los alcances y las perspectivas pedagógicas de su libro:

—¿Qué experiencia respalda este libro?

—Una experiencia de más de veinte años como profesor de Didáctica General en la Universidad de San Marcos. Comencé allí desde Jefe de Prácticas, en 1961, en el Colegio de Aplicación.

—¿Cómo es posible una Didáctica Creativa?

—La Didáctica, entendida como conducción del aprendizaje, está sustentada en una serie de principios, normas, técnicas, que tienden a quedar anquilosadas, petrificadas. Con arquetipos el profesor no puede funcionar, porque se requiere de un individuo que los ponga en práctica, los plasme haciéndolos pasar por su tamiz individual. Y justamente esa individualidad que apunta hacia lo peculiar tiene la capacidad de desarrollar una de las facultades que más definen al ser humano: la creatividad.

En reglas que son estrictas, ¿cómo interviene esa creatividad, y cómo este texto la convoca y alienta?

—Habría que partir de lo que entiendo por creatividad: la facultad que permite abrir las vivencias para que la conducta espontánea ensaye las mejores relaciones que se adapten a la peculiar manera de estructurar la propia vida, estableciendo una correspondencia más efectiva consigo mismo y con su circunstancia. La comunicación, ligada a la creatividad, es, así, una forma de compartir la propia sintonía con los demás. En consecuencia, este libro invita al profesor para que se desarrolle como tal sobre la base de poner en evidencia su personalidad docente. Más allá de los principios y normas señalados, que solo deben servir como simple apoyatura de reflexión y de crítica, es necesario conmover las propias vivencias del alumno y hacerlo, así, un individuo capaz de desarrollar también su propia personalidad, a través del autoaprendizaje permanente.



Manuel Pantigoso, profesor de la Universidad de San Marcos, quien acaba de editar el libro "La didáctica creativa".

—¿De qué manera responde esta didáctica creativa en un país como el Perú, que necesita nuevos rumbos en todo?

—Responde incitando al profesor para que sea capaz de crear nuevas formas de conducir la enseñanza-aprendizaje, adecuadas a las condiciones y a las exigencias de una escuela siempre abierta a la transformación social. Una didáctica que dé nuevo empleo a las formas tradi-

cionales para adaptarlas a un país que por sus dificultades económicas, por la falta de materiales, etc., requiere de un profesorado que remplace estas deficiencias con su permanente espíritu de creación y de invención.

—¿Un profesor debe ser inventivo de distinta manera en la sierra y sus escuelitas, que en la selva o en la costa?

—El texto tiene la suficiente flexibilidad como para

convocar a todos los profesores, cualquiera que sea la condición social, cultural o económica en la que tenga que participar. He comprobado que en aquellas escuelas más olvidadas y pobres del país, el profesor se siente impelido a desarrollar esa facultad creadora, debido, justamente, a las limitaciones materiales que encuentra. Y su labor es asombrosa.

—¿Por qué y cómo aspectos del arte como el teatro intervienen en este esquema didáctico?

—Dentro de la enseñanza aprendizaje se movilizan una serie de componentes: objetivos, profesor-alumno, materia-método. Este esquema también aparece dentro del teatro: objetivos, conflicto-carácter y obra-puesta en escena. En consecuencia el esquema es el mismo. Y esto es así porque la clase se equipara a una puesta en escena: en ellas, los componentes se ponen en movimiento para realizar un acto siempre creador, dinámico, en el que participan todos los componentes comprometidos en esa tarea en donde se comparte la propia sintonía con los demás, dentro de una suerte de reciprocidad dialéctica. Desde esta perspectiva la didáctica creativa no podrá olvidar la permanente correspondencia y relación con el contexto social específico dentro del cual se moviliza y que lo interpenetra.

12-2-1985

El Comercio

Lima, martes 12 de febrero de 1985

Educación por el arte despierta notable interés

Hoy se inicia el primer Encuentro Nacional de Arte-Educadores, en el Centro de Estudios Brasileños. Por tal motivo, entrevistamos al poeta Manuel Pantigoso, presidente de la Sociedad Peruana de Educación por el Arte, acerca de este evento.

¿Cómo y por qué nace la Sociedad Peruana de Educación por el Arte?

Nace como producto del extraordinario interés que existe en Latinoamérica por 'La educación por el arte'. Este interés originó el año pasado el Congreso Mundial de Educación por el Arte, realizado en Río de Janeiro. En esa oportunidad se recordó que el arte es una parte fundamental del proceso cognocitivo del pensar y actuar creativamente. Sumándonos a este interés continental, y antes la urgencia de contar con un organismo nacional que reuniera a los arte-educadores, y ante una propuesta mía se creó el 20 de Octubre de 1984 la 'Sociedad Peruana de Educación por el Arte' (SOPERARTE).

¿Cuáles son sus principios cardinales?

En primer lugar nuclear a los arte educadores que de manera individual o formando parte de instituciones trabajan activamente en este campo. Luego estimular, por medio de la difusión de los fundamentos de la educación por el arte el desenvolvimiento de la educación crítica y en tercer lugar actuar sobre la base de la interacción del arte, la ciencia y la tecnología en el proceso educativo.

Siguiendo dichos principios SOPERARTE, ha organizado este 'primer encuentro'...

Efectivamente este encuentro, que se inicia mañana en el local del centro de estudios brasileños y que se prolongará hasta el 16 de febrero es la primera actividad de SOPERARTE. Será además un acto homenaje a 'Augusto Rodri-



Manuel Pantigoso.

gues' gran maestro brasileño de la educación por el arte, que estará presente en este evento.

¿Cuál es el programa de este evento?

El encuentro tiene cuatro áreas diferenciadas: Paneles, talleres, jornadas artísticas y una mesa redonda. Para este encuentro se tiene asegurada la participación de las más altas figuras de la educación por el arte en nuestro país.

¿Qué proyectos futuros tiene el SOPERARTE?

Tenemos pensado realizar un gran congreso nacional de arte educadores, después de recoger las experiencias de este primer encuentro y mantener siempre un diálogo abierto con los arte-educadores del Perú, ampliando así nuestra cobertura a nivel nacional.

Al rescate del buen uso del idioma

Pantigoso: El hombre que no lee empobrece su lenguaje

Poeta, crítico literario, autor teatral, profesor principal de la U.N.M.S.M y, desde 1983, miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua, Manuel Pantigoso participa en este ciclo de entrevistas con aportes interesantes y lúcidos.

¿Cómo interviene la lectura en el buen uso del idioma?

En la buena lectura de la obra literaria se produce un fenómeno generador de profundas y enriquecedoras vivencias afectivas, intelectivas y volitivas que tienden, luego, a manifestarse, mediante la expresión oral y escrita, en sus formas más personales y precisas. El hombre que no lee empobrece su lenguaje; el que lee, en cambio, 'se lee', es decir, se compone y recompone y, así, se va interpretando mediante el diálogo que establece consigo mismo; 'la' lectura, como texto, se convierte entonces en 'su' lectura, como contexto, en donde él es el protagonista. El principio socrático que dice 'conócete a ti mismo' tiene en la lectura a un gran aliado porque ella impulsa a la palabra, y al idioma en general, desde el hondón del pensar, sentir y actuar.

— Pero el idioma está también para la comunicación con los demás...

Indudablemente, pero ella existe sobre la base de la comunicación personal. Siendo una forma de relación humana y social, la razón básica del idioma es que se convierta en un instrumento de comunicación.

— Y la actitud correctiva, ¿cómo influye en la comunicación?

La inhibición por miedo al error y a la sanción del rechazo es represiva y apocante. Si la comunicación, de por sí, es un pequeño drama de voluntades que componen tanto el emisor como el receptor, más tensión habrá dentro de ese bloqueo provocado por quien presiona sobre la base de la corrección intransigente. Es común, por ejemplo, corregir mediante la gramática, en tanto reglas teóricas alejadas de la práctica. Aquí, la importancia del profesor y de la escuela es básica.

— ¿En qué sentido la comunicación ya es, de por sí, un pequeño drama?

Recordemos a Saussure, para quien el signo

lingüístico no es solamente el plano del significado, el inteligible, sino, también, del significante, el audible, en donde está el propio tono, ritmo, acentuación, etc., y todo ese suceder o huella psíquica, sensorial, que se expresa de manera particular y que diferencia a un individuo del otro. Pues bien, la inhibición a la que nos referíamos estremece y desarticula la unidad del signo y ahonda la incomunicación. Por esto es que la corrección debe incidir más — o en primer lugar — en la adecuación de la expresión al pensamiento (en la inteligible, en la coherencia) y menos — o en segundo lugar — en la adecuación de la expresión a las formas sociales.

¿De qué manera las formas sociales se relacionan con el uso correcto de una lengua?

No es lo mismo el habla oral que el habla escrita; no es lo mismo hablar en el hogar que hablar en la oficina; no es lo mismo hablarle al niño que hablarle al adulto, etc. Por otro lado, es necesario entender que el lenguaje se mueve entre dos fuerzas: la conservadora y la innovadora, pero ellas no son antagónicas, no se oponen sino se complementan. En la primera, conservada por la gramática y los diccionarios, está la naturaleza, estructura y evolución del idioma; en la segunda, desarrollada por el hablante, por todo el pueblo, se encuentra el funcionamiento, el uso del idioma, en donde la renovación léxica va de acuerdo con la necesidad expresiva.

¿Y qué papel desempeña en todo esto la Academia de la Lengua?

Precisamente, ella estudia el flujo que se establece entre lo heredado y lo adquirido y que caracteriza a estas fuerzas, que están en permanente contacto para preservar, alimentar y retroalimentar al idioma como fenómeno siempre vivo. No hay que perder de vista que el lenguaje, en tanto medio de comunicación, se mueve entre dos principios y de ellos se nutre: el de la Derivación del Idioma y el de la Extensión del Uso del Idioma. Entre nosotros, Palma es uno de los precursores del segundo principio, que tiene raigambre geopolítica. Recordamos que en 1892, estando en la Real Academia Española, en Madrid, luchó tenzamente para lograr la admisión de muchas voces empleadas

por "treinta millones de americanos, y de todo punto necesarias para la vida intelectual de América", cosa que se fue logrando paulatinamente.

Se le reprocha continuamente a la escuela el no velar por el correcto uso del idioma ¿Qué nos puede decir al respecto?

La escuela, el colegio, la universidad no son los únicos culpables. Todos están involucrados, la sociedad, incluyendo por supuesto al estado, y a su política cultural y educativa. No olvidemos que el hecho de escuchar y hablar y de leer y escribir se da en el contacto mismo con la comunicación social, en general. Habría que tomarles cuenta, igualmente, al locutor, al periodista, al político y a todos los que trabajan con la palabra, porque la labor docente es una responsabilidad social. Ultimamente se está generalizando, por causa — parece — de los medios de comunicación social, el mal uso del verbo haber: "Habrá muchos temblores", en lugar de habrá; "hubieron partidos de voleibol mediocres", en lugar de hubo. En estos casos el verbo haber ha perdido su valor semántico, es un impersonal que anula la concordancia en plural.

¿Qué más recomendaría para rescatar el buen uso del idioma?

Que primero haya una preocupación democrática para que las clases populares tengan la posibilidad de expresarse cabalmente en términos de oralidad y de escritura. Recomendaría también — de acuerdo a la idiosincrasia de nuestro pueblo — que el colegio y la universidad (todos los profesores y no sólo el de la especialidad) se preocupen primero por el criterio de corrección en la significación: propiedad, precisión, enunciación de ideas, coherencia y comprensión del discurso. La corrección de la forma (ortografía, concordancia, etc.), se irá dando en la medida que avance el primer nivel. La meta es la unidad interno - externa. Finalmente diría que el que enseña lenguaje, debería tener bien presente que esta función, ligada a la vida misma, es mucho más un instrumento para reflexionar sobre ella a fin de construir - cada individuo - su propia estructura psico-lingüística y existencial, y muchos menos un conjunto de reglas y normas que se deben conocer y memorizar.

9-9-87
t2 b1-6-6

Manuel Pantigoso dicta una clase de literatura

Manuel Pantigoso (Lima, 1936) poeta, crítico literario, doctor en Literatura y Filosofía, doctor en Educación, miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua, periodista. Autor de muchas obras literarias (poesía, ensayo, teatro y didáctica). Ha recibido distinciones a nivel nacional e internacional. Ha estudiado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Universidad Garcilaso de la Vega en el Perú; y en la Universidad Federal de Río de Janeiro y en el Instituto de Arte Dramático en el Brasil, en la Universidad Central de Madrid de España; y en la Universidad Italiana per Stranieri en Perugia (Italia). (Al día siguiente de efectuada la entrevista viajó a Buenos Aires a dictar conferencias).

JBP: Manuel, en lo que va del siglo ¿cuáles crees tú que son los aspectos positivos y negativos de la Literatura Peruana?

MP: Me parece que lo negativo ha sido aceptar y valorar una sola corriente o un solo sistema; el hispanizante, criollo oficialista e intelectualizado, escrito en español, sustentador del poder y, por eso, con una arrogante superioridad. Este sentido jerarquizante, que por otro lado ha disociado lo verbal de lo social e histórico, ha impedido ver, por muchos años, la rica complejidad pluricultural y multilingüe que está presente en la suma de literaturas que realizan distintos sectores del país, gran parte de ellos marginados. De otro lado lo positivo, como respuesta precisamente de lo señalado, es el hecho de que la nueva literatura que se produce en el Perú va cada vez más penetrando en lo social, basado en la investigación lingüística, histórica, antropológica, ideológica. Esto se percibe, progresivamente, a partir de los últimos cincuenta años (desde la década del 20 al 30, especialmente) lo que ha permitido captar esa articulada multiplicidad sangünea de nuestra cultura. La insurgencia de "lo popular", marginado durante tanto tiempo (la literatura oral, por ejemplo, expresada en las distintas lenguas andinas y selváticas), va consiguiendo entender la naturaleza de la fusión de todos los legados, uniendo lo tradicional con lo moderno, y, simultáneamente, comprender la independencia de ellos para conservar su idiosincrasia. Esto se viene logrando —todavía con lentitud— de manera dialéctica, contradictoria, tensional y enriquecedora dentro de lo que podríamos llamar, paradójicamente, "diversidad unitaria" o "unitaria diversidad" de la Literatura Peruana.

JBP: El poeta José Luis Ayala en una entrevista anterior, ha manifestado que al no existir críticos-antologadores que hablen quechua y aymara se podría decir que no hay una verdadera Historia de la Literatura Peruana. ¿Cuál es tu opinión?

MP: Que no le falta razón por lo expresado anteriormente, sobre todo en lo referente al predominio de la literatura escrita en español que olvida esa condición multilingüe de culturas diversas que tipifica a nuestro país.

En tal sentido esa "historia" recogerá, inevitablemente, categorías parciales de nuestra realidad.

JBP: Para ti ¿quiénes son los poetas y narradores más representativos en el presente siglo?

MP: No quisiera caer en el "listado", ni menos "usar el método de la escalera" colocando en cada escalafón a "los mejores", porque de repente todo ese andamiaje, se derrumba ante el peso de tanta subjetividad. Prefiero no dar saltos al vacío. Sin embargo,

podría intentar dar algunos nombres que el tiempo —que está por encima de mi opinión— los ha consagrado. Habría que comenzar entonces con Vallejo, Eguren y Martín Adán, irradiando, en tres direcciones diferentes toda la excelente creación poética en el Perú. Y antes y después de ellos, a Palma, González Prada y Chocano; así como a Valdelomar, Atahualpa Rodríguez y Camalíel Churata. Luego, siguiendo con esa cáfila del número tres, a López Albuja, Alegria y Agueda. Posteriormente recordaría a Westphalen, Valcuel y Florián; a Delgado, Romualdo y Belli; a Ribeiro, Zavala y Scorza; a Heraud, Quineros e Hinostroza; a Pimentel, Verástegui y Sánchez León.

JBP: Y en relación a los últimos poetas del 80 ¿qué nos puedes decir?

MP: En forma general encuentro en los jóvenes poetas del 80 un marcado acento íntimo y coloquial diferente de los del 70, que son más cosmopolitas y "protagonistas", con voces y técnicas muy variadas, muy "diversas" entre sí.



Manuel Pantigoso

Los del 80 marcan su presencia, de un lado, apuntando hacia un marcado aislamiento respecto a los problemas más inmediatos, como sustrayendo se de la abrumadora rutina, y, por otro lado, de finiendo un marcado inconformismo, de automarginación, de ruptura y de radicalismo cotidiano. En ambos casos, amalgamando lo individual y lo colectivo, hay cuestionamiento existencial obsesivo, con temas simples, muy vivos; así como una vuelta al intento de manejar la palabra exacta, incluido su ritmo, que correspondería más a los poetas del 50.

JBP: Según tu entender, ¿cuál es la labor fundamental de un crítico literario?

MP: Estoy convencido que con conocimiento y sensibilidad, así como con ponderación y equilibrio, la labor fundamental del crítico literario —tanto en la crítica académica como en la que se ejerce en los medios de comunicación— es servir de nexo entre el autor y el lector, mediante "su" lectura del texto, profunda, recreadora, capaz de "invitar" al lector a realizar otro tanto, sin sobreponerse a él en términos de paternalismo arrogante, omnipotente, dogmático, sino permitiendo que cada cual, con su lectura, se "comprometa" consigo mismo y con los demás. De esta manera, y sin descartar la función

orientadora, valorativa, no neutral, el crítico impulsa en el lector, fundamentalmente, la necesidad de "leerse a sí mismo" para conocerse mejor como ser individual y social, con perspectiva histórica, en donde lo tradicional y lo contemporáneo se den dialécticamente la mano.

Por eso en aquella lectura profunda —que contiene ciertamente una disposición ética y moral—, habrá de intervenir también de manera coherente, categorías no sólo estéticas y lingüísticas sino también antropológicas, históricas, sociológicas.

JBP: González Vigil ha manifestado en una entrevista concedida a la revista de literatura "CRONOPÍO" que tu crítica es muy calculada y fría; y tu poesía demasiado estructurada y forzada. ¿qué dirías al respecto?

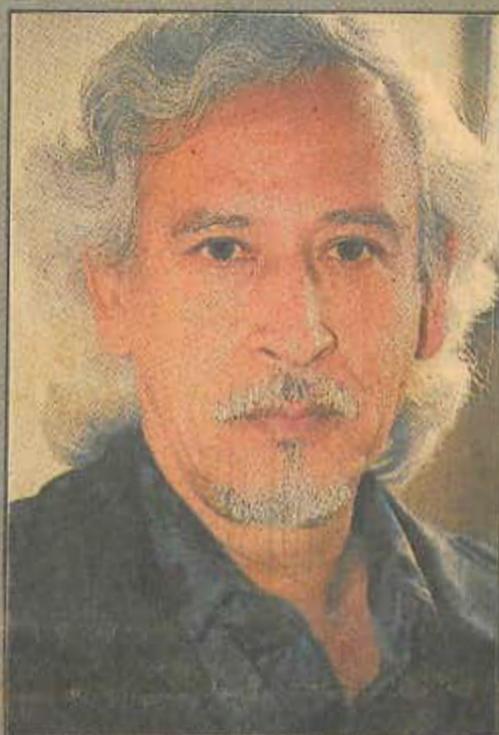
MP: Dos cosas: primero, que a lo mejor tiene razón y segundo, que se podría cotejar contrarias opiniones —excesivamente elogiosas— que él mismo ha escrito en anteriores oportunidades, y a lo mejor también tendría razón.

JBP: Manuel, te agradezco la gentileza que has tenido por brindarnos minutos de tu tiempo (solo el avión demora de 20 horas a la Argentina). Buenos días. (J. BELTRAN P.)

Apuntes

Manuel Pantigoso, Poeta Peruano:

"Escribiendo Poesía Me He Ido Conociendo A Mí Mismo"



El autor peruano Manuel Pantigoso se reunió con poetas chilenos durante su visita a nuestro país.

De paso en nuestro país, trajo los aires del Perú en su palabra. Con sus seis libros de poemas bajo el brazo visitó a Parra y a otros poetas chilenos.

APROVECHANDO sus conocimientos como profesor universitario (en la Universidad de San Marcos y San Luis de Gonzaga), este conocido crítico, educador y académico de la lengua nos introduce en la poesía de su patria.

Salamandra de hojiaz (1977), Sydal (1978), Reloj de Flora (1981), Rever/so un verso (1982), Contrapunto de la mitomanía (1988), y Naza (1988) hablan, también, por este hombre barbablanca que heredó del famoso pintor Pantigoso, su padre, esa irreductible alma de artista. Amaromar se llama el libro que se apronta a salir en «Proa» (Buenos Aires).

Sobre la evolución de la poesía peruana actual señala:

—Habría que comenzar el siglo con esa poesía romántica y academicista que ya intentaba dar una radiografía espiritual del país. El sentimiento de lo peruano aparece, sin embargo, en la segunda década, con la famosa generación del 19 y el ensayista José Carbo Mariátegui; César Vallejo (Trilce, 1922) y José María Eguren son sus máximos representantes en poesía. Se rompen todos los esquemas y tiembla el cimiento mismo del idioma, en alteración de la sintaxis. Para la crítica eran sólo "disparates", y de hecho a Vallejo se lo descubre el 50, años después de su muerte (1938).

A partir de aquí, la poesía alcanza un desarrollo extraordinario y, en la generación del 30, aparecen las plumas variadas y múltiples de Romualdo Valle, Gonzalo Ros, Francisco Bodega y Carlos Germán Belli. Junto a lo medieval y la presencia de lo cotidiano ligado al hombre se desarrolla el elemento in-

timista en un tono universal. Javier Sologuren y Eielson aportan el toque surrealista y simbolista, enlazándose con la generación del 36 —en el centro—, que había definido el contacto entre lo universal y lo nacional (Augusto Tamayo Vargas, Manuel Moreno Jimeno y, en narrativa, José María Argüedas y Ciro Alegría). "Muchos Perús habían comenzado ya a convivir en la experiencia comunitaria", afirma Pantigoso. Y agrega:

—Después de los años 60 aparecen otras influencias, especialmente de la poesía anglosajona (Antonio Cisneros, Inostroza, Winston Orellana, Arturo Corcuera, César Calvo) y, en otro plano, de la revolución cubana. Fernando Pessoa y también la poesía brasileña inciden en un desarrollo poético ligado a los acontecimientos sociales y políticos. En la generación del 70 (J. Verástegui) se refleja ya el declive del país, la desesperanza, la depresión, la caída de los mitos y el desconcierto. Viene un trabajo de avadir la realidad junto a la manifestación de todas las corrientes: intimismo, religiosidad, poesía de lo cotidiano, concretismo. Y en la generación del 80 (Antonio Nazari) se vuelve a lo anterior o se reniega de ello.

En este contexto, Pantigoso se inserta en la generación del 60, pero advierte que su escritura corresponde a la de los años setenta. Se considera, asimismo, un poeta tardío:

—Comencé muy tímidamente en las letras a causa de mi trabajo como profesor universitario. Me costó un triunfo dar el salto. No me quejo, he sido ampliamente reconocido y se me considera una especie de promotor de la cultura literaria. Muchos de los poetas jóvenes han pasado por mis aulas, aunque para mí la elaboración de mi propio lenguaje ha significado el hallazgo de mi identidad personal.

Su aporte al rico campo de la poesía peruana, según su opinión, radica en "la búsqueda de la unidad entre lo plástico, lo visual, lo sonoro y lo específicamente lingüístico".

Ana María Larraín

C. B. Quintanilla

Día del Idioma en homenaje a Tamayo Vargas

Con un discurso de orden dedicado al Dr. Augusto Tamayo Vargas, la Academia Peruana de la Lengua inicia sus actividades del presente año. El mismo estará a cargo del Dr. Manuel Pantigoso quien estuvo muy ligado al desaparecido académico. Además, por ser Tamayo Vargas el creador del Mes de las Letras, la sesión se realizará en el auditorio del Banco Continental.

El Día del Idioma es la fecha en que se inicia las actividades de la Academia Peruana de la Lengua. Para este día un académico es designado por la directiva y refrendado por el voto general de toda la corporación para que escogido un personaje, se proceda a la lectura de un discurso de orden. El tema siempre tendrá que ver con el idioma, pero se puede tratar a un personaje destacado por diversos motivos.

En esta oportunidad se ha elegido a Augusto Tamayo Vargas. El encargado del discurso será Manuel Pantigoso, muy ligado al desaparecido académico. Conoce sus obras y ha publicado incluso una antología personal de su poesía. Trabajó también su prosa, acompañó muchos momentos importantes de su vida, colaboró con él en periodismo y otras actividades más. Sirvió mucho, lo menciona el Dr. Pantigoso, la compaginación de criterios en ambos. Además fue Tamayo Vargas quien hizo la propuesta, junto a otros académicos, para su ingreso a la Academia Peruana de la Lengua. De algunos detalles conversamos con Pantigoso.

¿Cuáles son las razones que deciden dedicar el discurso de orden a Tamayo Vargas?

Se debe a que ha muerto el año pa-

sado y la academia le debe un homenaje. Pero fundamentalmente porque se viene realizando el Mes de las Letras, ciclo creado por él y felizmente bien difundido. Incluso la sesión de la Academia, por esta razón y única vez, será realizada en el auditorio del Banco Continental.

¿Dónde surge la amistad que durante años mantuvo con Tamayo Vargas?

Habría que recordar mis épocas de estudiante en San Marcos. Recuerdo que me tomó el examen y fue quien me calificó. Esa nota hizo que equilibrara mis otros resultados. Posteriormente lo tuve como profesor, trabajamos la literatura brasileña y nos reuníamos en el actual Centro de Estudios Brasileños. Pero el momento en que percibí su gran figura poética, muy relegada por sus otras obras históricas y actividad docente, creció la admiración.

¿A quienes dirige usualmente sus investigaciones?

Siempre me he preocupado más por las personas que no tienen una presencia cultural mereciéndola. De ahí que gran parte de mis estudios literarios están dedicados a César Atahualpa Rodríguez, Mario Florián, Alejandro Peralta o Percy Gibson por citar algunos nombres. Esas son las figuras que me importan porque aprendí a mirar, desde mi familia, a los que están algo olvidados.

¿Se obtuvieron buenos resultados luego de publicar la antología personal que antes mencionó?

A fines de los sesenta su poesía se empieza a estudiar, se le considera como uno de los grandes poetas, se abren espacios mayores para la inves-

tigación, se interesan por sus trabajos. El mismo colaboró con todo esto por la gran acogida que dio a los jóvenes en el campo de la poesía. Esa simpatía que irradiaba y su calidad humana era motivo para que se dejara a un lado las diferencias generacionales. Fue una relación que se desarrolló en la madurez e identificada en el campo literario.

¿Es favorable tener amistad con el autor al iniciar una investigación determinada?

Si y esto porque al hacer un trabajo sobre alguien debe existir interés y una relación aunque no se conozca a la persona. Debe existir una amistad con el autor con el cual te sientes identificado. Para mí la crítica literaria y la relación con la obra deben ser muy humanas. Incluso si el autor está vivo hay que visitarlo y conversar todo lo que se pueda con él.

¿Cuáles son las funciones que se asumen al ser nombrado oficialmente como miembro de la academia?

Debemos fundamentalmente conservar la pureza del idioma. Otras tareas son las de rendir homenajes, estar al día de los acontecimientos nacionales. Además difundir sus actividades, recuperar obras y estar al tanto de concursos literarios a nivel internacional.

Sin ser novedad, la situación económica es un aspecto difícil para la academia. Nadie cobra y se busca la subvención para realizar diversas actividades. La partida que daba el gobierno se ha ido esfumando con la inflación y eso impide una mayor difusión de sus actividades a nivel nacional. Por el momento cumplen en todo lo que pueden.

(V.A.)



ata mortis'

os elementos recurrentes r, el comic y la música rock ectáculo 'Serenata mortis' el Taller Uno-Integrarte en e la Schola Cantorum de o que se conformó el año ón de Lili Galván y Luis e nuevo montaje indagando movimiento y la música similar el grupo Uno a Daniel Kanashiro en la rragón en el diseño de la rzo y Patricia Cachay en el llesteros en la fotografía e Julros en la música. Esta es una escena, estará en sábado hasta la primera

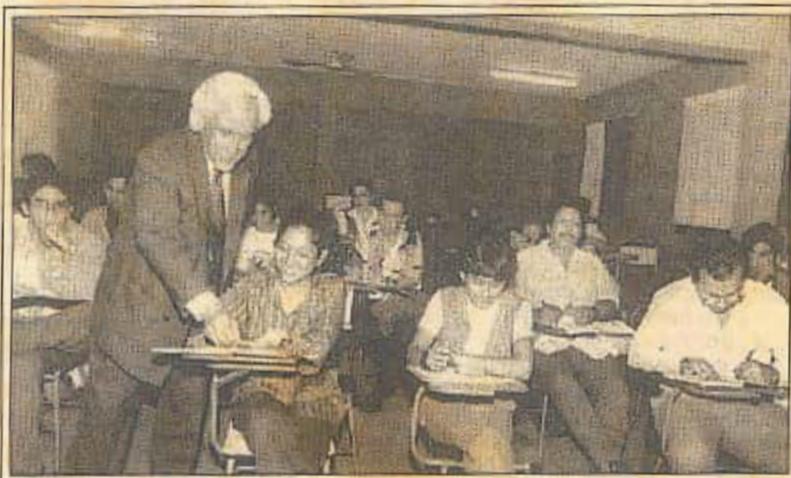
Lanzado por la Universidad Ricardo Palma

El poeta Manuel Pantigoso candidato al Premio Reina Sofía

El Dr. Iván Rodríguez Chávez, como rector de la Universidad Ricardo Palma, presentó ayer al poeta Manuel Pantigoso como candidato de dicha universidad al IV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Pantigoso nos habla de su candidatura a este importante premio, auspiciado por Patrimonio Nacional de España y por la Universidad de Salamanca:

—¿Qué premia el galardón «Reina Sofía»?

—Las voces más representativas de la poesía hispanoamericana. Aquellas que dialoguen mejor con la



Manuel Pantigoso en uno de los talleres de poesía que dicta en la Universidad Ricardo Palma; Pantigoso vive todas las instancias del quehacer poético: escribe poesía, enseña poesía, critica poesía, divulga poesía en revistas, conferencias y viaja con igual motivo por el mundo entero.

naturaleza, el hombre y su problemática. Pero fundamentalmente premia el uso nuevo y distinto de la palabra, el nivel de búsqueda experimental, la audacia creativa. Jorge Guillén me decía en 1982, refiriéndose a mi libro «Contrapunto de la Mitomanía», que mi lenguaje, como el de muchos poetas latinoamericanos, era sorprendente, precisamente por ese nivel de experimentación que no tenían los poetas españoles.

—¿Cuándo escribiste tu primer poemario, ese cometido estaba presente en tu palabra?

—En 1977 apareció «Salamandra de Hojalata», después de publicar sólo en revistas, con un lenguaje totalmente experimental que recogía vetas vanguardistas muy claras, pero en el que introducía elementos teatrales, diálogos, silencios y también el código Morse, dentro de la escritura como un lenguaje paralelo al poético. Era un largo viaje por el tren de la existencia, para hablar de la travesía, de lo utópico, de las luces futuras.

—Empezaste también a interesarte en la actuación teatral. ¿Eso influyó algo en tu dición poética?

—Mi interés teatral fue mi primera pasión, desde el colegio. Fui actor y director de teatro, posteriormente. En mi lenguaje poético, ese mundo ritual y, al mismo tiempo mítico, del teatro aparece con

mucha fuerza en cada uno de mis libros.

—¿Escribiste obras de teatro poéticas?

—Sí. Y además gané dos premios de Teatro Escolar Juvenil con «Farsa Farmacéutica» e «Historia para ser cambiada».

—¿Cómo situarías el experimentalismo de tu poesía? ¿Cercano al Trilce de Vallejo, al Surrealismo de Bretón, o al de César Moro?

—No podría encajarme dentro de los autores señalados. Sin embargo, de Vallejo aparece en mi poesía su experimentación dentro de la palabra, en la palabra misma, una palabra que pueda ser polisémica y que pueda dar motivo a distintas lecturas, para provocar una ambigü-

dad altamente expresiva. De Bretón y de Moro puedo haber recogido sus atmósferas. En realidad en mi obra está presente, de alguna manera, toda la experimentación que se ha producido en este siglo dentro de la poesía. Habría que destacar el creacionismo, el ultraísmo y el cubismo que también aparecen en mi poesía, pero con un tono que, a decir de los lectores acuciosos, tienen un dejo absolutamente personal, un estilo propio.

—Has hablado del teatro. ¿Qué otras artes están inmersas en los mecanismos de tu palabra?

—Todas ellas, en realidad. La música, por el ritmo y la sonoridad de los versos; la

pintura, por el color, lo plástico (no te olvides que soy hijo de Domingo Pantigoso, el pintor al que Churata denominó de Ultraórbico, y que yo también pinto. La arquitectura y la pintura están con mayor evidencia en «Reloj de flora» y también en «Nazca». La danza, el movimiento están en todos mis poemas, pero específicamente en «Sydal». «Amaromar» viene a ser una síntesis de lo plástico y musical, y «Contrapunto de la Mitomanía» es mi libro más totalizador. Ahora estoy escribiendo «Arte-misa», una experimentación de poesía en prosa que lleva todas esas dimensiones del lenguaje a un mundo absolutamente subjetivo, íntimo, con ramificaciones hacia el mundo exterior, movilizándolo todos los sentidos de una manera nuevamente totalizadora.

—¿Qué será de ti cuando te den el premio?

—No pasará nada, porque no me lo darán. Lo más importante para mí es el honor de haber sido propuesto nada menos que por una institución tan prestigiada, como la Universidad Ricardo Palma, que cumple actualmente una intensa actividad cultural y humanística y por lo cual se ha colocado a la vanguardia.



Personajes

Ciudad de Posadas -
Misiones
(Argentina)

"La educación por el arte es toda una concepción pedagógica. Un educador en esta especialidad no necesariamente debe ser un artista, basta que tenga un concepto claro de que la educación es un acto creativo", dijo a EL TERRITORIO Manuel Trinidad Pantigoso Pecero, escritor peruano y especialista en educación por el arte. Estuvo durante una semana en Oberá, invitado por la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Misiones (Unam), para dictar un curso en la Maestría de Educación por el Arte.

Complementó su actividad académica con una conferencia sobre literatura infantil y un recital de poesía, basado en sus propios trabajos. Los actos se realizaron en la Casa de la Cultura de Oberá, con el auspicio de la Facultad de Arte y la Dirección de Cultura dependiente de la Municipalidad de aquella localidad. El visitante peruano es profesor emérito de la Universidad de San Marcos de Lima y actualmente es director de Extensión Universitaria y Previsión Social de otra universidad importante de su país, "Ricardo Palma".

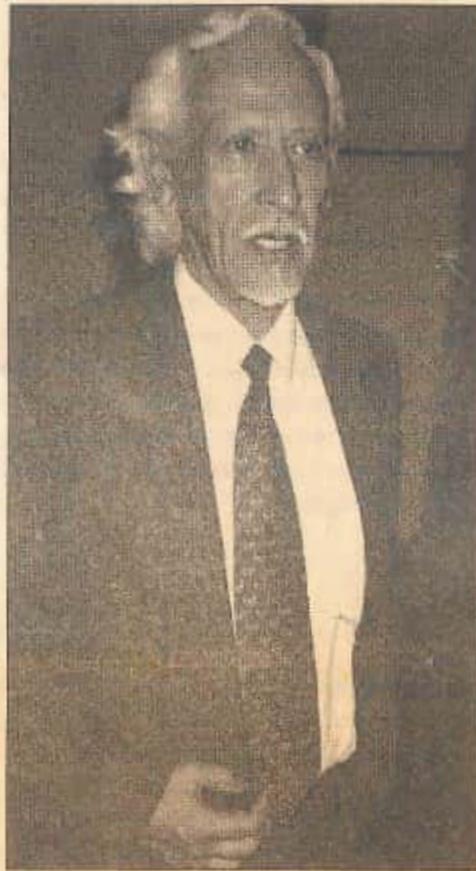
- ¿Qué importancia ocupa la educación por el arte en los programas de estudios?

- La educación por el arte es toda una concepción pedagógica, especialmente en Latinoamérica. Esto en Europa no suena muy bien, porque el arte tiene otro sentido. Entre nosotros el arte es un vehículo extraordinario para educar al hombre. No se trata de formar artistas, no se trata de que dentro de un curso de educación por el arte yo pretenda que se hagan artistas.

- ¿Cuáles son las condiciones que debe reunir un docente especializado en educación por el arte?

- Un educador en esta especialidad, no necesariamente tendría que ser artista. Basta que el profesor tenga el concepto claro de que la educación es un acto creativo. El que se educa es el ser, que está en permanente creación, en el descubrimiento de sí mismo, en la búsqueda de su identidad. Dentro de esa búsqueda, una conexión con el mundo de afuera. Es una relación de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro.

La educación por el arte es una concepción pedagógica



- ¿Cuál es el sentido de la educación por el arte?

- El arte como vehículo para educar al hombre le proporciona aquello que el arte tiene, que es el asombro, el descubrimiento permanente, la búsqueda de lo esencial, el sentido de lo creativo, la idea de que el hombre es una conjunción permanente, es un hacerse constante. Entonces, si el arte, por naturaleza, como fenómeno es eso, mal haríamos en dejarlo que solamente funcione para el artista. Debemos incorporar el arte como parte esencial del hombre, como parte de su desarrollo particular, personal. Es el sentido de la educación por el arte.

- Usted habla de una actitud democrática en relación a la educación por el arte ¿Por qué?

- Porque en realidad habría que romperse el esquema de que algunos privilegiados son los que pueden desarrollar el arte. Nosotros propugnamos una actitud democrática. El arte está en la esencia misma del ser, es parte fundamental de su vida.

Algunos por ejemplo, se dedican especialmente a la poesía, al canto, al teatro. Pero todas las personas -aunque no sean artistas- tienen un alma creadora, un alma en permanente búsqueda. Y de eso se trata.

- ¿Influye el medio familiar en el desarrollo artístico del niño?

- Yo, por ejemplo, he tenido una formación artística desde niño. Mi padre es uno de los grandes pintores peruanos, Manuel Domingo Pantigoso. Desde mi hogar viví en arte, con el arte, y no solamente con la pintura, sino con la música, la poesía. Entonces, sin darme cuenta fui criado a través del arte. Con el tiempo me di cuenta de que mi formación fue de esa naturaleza. Quizás de eso se trata, de que sin que uno se dé cuenta y sin que nadie le imponga nada, uno se vaya educando a través del arte. En el hogar, en la escuela, en la sociedad, que el arte forme parte esencial de la vida. Una educación a través del arte debe ser una educación natural, normal, sin presiones, sin dogmas, sin actitudes verticales, sino que se produzca una atmósfera creadora en la vida del hombre.

NUMY SILVA

Manuel Pantigoso:

"Construir un mundo en que la palabra revele su propia esencia"

El escritor peruano Manuel Pantigoso, es autor de libros de poesías: "Salamandra de hojalata", "Sidal", "Contrapunto de la mitomanía", "Reloj de flora", "Nazca" y "Amaromar". Obtuvo premios nacionales de literatura en su país en 1970, 1980 y 1983. Es ensayista y dramaturgo de reconocida trayectoria a nivel internacional. Además fue nominado por el Perú, para el Premio Reina Sofía de Literatura.

La temática de mi poesía, es el hombre en el mundo actual, viviendo con su condición esencial y de futuro, con las tradiciones, con sus vivencias más hondas, con su sentido de identidad". De su libro "Nazca" dijo que "es una versión poetizada de las famosas líneas de Nazca, ubicada a 400 kilómetros al sur de Lima, sobre unas pampas inmensas donde los antiguos dibujaron. Podríamos decir que escribieron poemas y dejaron para el futuro todo un misterio".

"Mi poesía está basada fundamentalmente en la palabra, como no podía ser de otra manera. El poeta y el artista en forma general, no tienen una obra buena porque sean buenas sus intenciones o porque la poesía hable de la justicia, la libertad del hombre. No es por eso que es buena la poesía y el arte en general. Sino porque el lenguaje que se utiliza construye por su propia naturaleza un mundo. La palabra misma es la que construye el mundo. Por eso es importante. Y creo que en ese camino estoy, de construir un mundo de que la palabra revele su propia esencia".

12-10-1997
-6667-

21-7-1998

Foto: Beto Quiroz



El poeta contemplando su última producción: Arte-misa.

Manuel Pantigoso

Intimidad del rito

El poeta Manuel Pantigoso (1936) celebra por estas fechas su 35 aniversario de actividad artística. Coincidentemente presentó su más reciente libro Arte-misa y recibió la semana pasada las Palmas Magisteriales. Además se incorporó oficialmente al Instituto Ricardo Palma.

Usted tiene varias pasiones: hombre de teatro, animador cultural, profesor universitario, conferencista y poeta, ¿cuál de ellas tiene efectivamente la hegemonía?

La condición de poeta es para mí esencial. Pero esa parte sensible y creadora se complementa con la labor intelectual. He escrito crítica literaria, ensayo y además tengo treinta años de docencia, la mayoría en San Marcos, de donde soy profesor emérito y ahora trabajo en la Universidad Ricardo Palma en un proyecto de índole humanística. Con respecto a mi labor de animador cultural siempre he pensado que el arte te acerca a una dimensión moral o ética donde lo individual y lo social se compaginan.

Entonces, usted cree en la unión de la ética y la estética Efectivamente.

Se supone que aquél que se dedica a muchas cosas no destaca en ninguna de ellas. Como hombre multifacético, ¿tiene ese problema?

Lo que ocurre es que yo me dedico a una sola cosa: al trabajo creativo, que tiene manifestaciones en varios niveles. Es una actitud unitaria, globalizante cuyo centro es lo artístico, específicamente la poesía.

Además usted proviene de un hogar de artistas

Claro. Soy hijo de don Manuel Domingo Pantigoso, uno de los pintores más importantes del Perú, de otro lado mi madre me enseñó canto y me orientó hacia el teatro. Debido a esa influencia y a mi propio esfuerzo he sido actor y director. Gané dos premios nacionales juveniles con las obras "Farsa farmacéutica" e "Historias para ser contadas". Definitivamente el teatro y la música conforman una vertiente muy importante dentro de mi experiencia artística.

¿Qué es para usted la poesía?

Es el arte más completo. Solamente con las palabras y a través de ellas puedes construir una estructura con presencia plástica, con melodía o música y crear movimiento. En mi caso siento que el arte, en general, manifestado de diferentes formas, tiene su centro en la poesía porque ella es totalizadora. La poesía es una antena permanente, te provoca una actitud que enseña caminos.

¿Qué tipo de caminos?

Yo creo que el ser humano es muy complejo y que alberga en su interior esos abismos pascalianos, llenos de caos, voces, imágenes, sensaciones de todo tipo. La poesía —por más sublime que parezca— esconde muchas veces un ser en convulsión que obtiene paz en ese acto maravilloso que es escribir.

¿El hecho de ser crítico literario le ha ayudado a visualizar su obra poética?

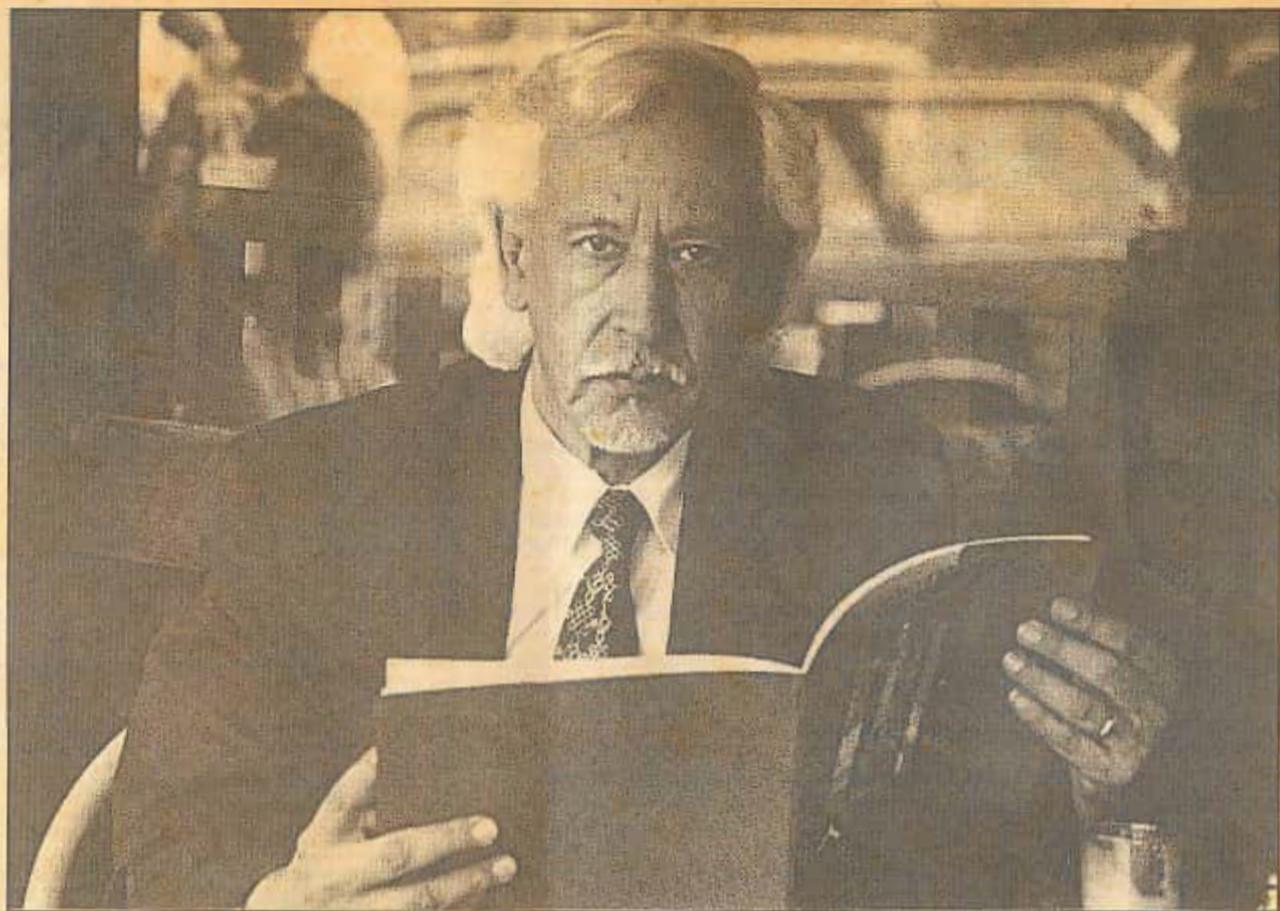
Por supuesto, el aparato crítico que aplico sobre otros textos lo utilizo para analizar mi propia obra. He percibido que mi ser globalizante se manifiesta en la poesía. Ahí está el conocimiento, la admiración por todos los lenguajes artísticos y la construcción de un mundo quizá complejo o abstracto, pero que se explica por la conjunción de todos esos elementos.

¿Cómo es la relación del poeta y la palabra?

Es una experiencia muy íntima, de comunión. En mi caso es de tal índole que es todo un orgasmo. El crítico argentino, Manuel Serrano, dice de uno de mis libros que encuentra una voz ligada sexualmente a las palabras con amor, utopía y asombro. Estoy de acuerdo con él, pero agregaría que la poesía es un arma poderosa que puede hacer mejor al hombre, desarrollar sensibilidades y cambiar su conducta.

(GABRIEL ESPINOZA SUÁREZ)

7-10-1999



Manuel Pantigoso Educación por el arte

SIMPOSIO INTERNACIONAL DEL 20 AL 23 DE OCTUBRE

La Universidad Ricardo Palma anuncia la organización del "Primer Simposio Internacional de Educación por el Arte", que se realizará del 20 al 23 de octubre en el local de la universidad. El evento reunirá a destacados exponentes de la pedagogía, de Argentina, Cuba, Chile, Paraguay y Venezuela.

A continuación, el doctor Manuel Pantigoso, Director Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Educación por el Arte (CLEA) responde sobre algunos pormenores, en torno a la utilización de las manifestaciones artísticas en la enseñanza.

Doctor Manuel Pantigoso, Tengo entendido de que es la primera edición de un evento de esta naturaleza. ¿Cuándo nace la idea y en qué se apoyan para sustentarla?

—El año 84, en Río de Janeiro se realizó un Encuentro Mundial de Educación por el Arte. Allí asistió una delegación latinoamericana donde tuve el honor de dar el discurso de honor a nombre de Latinoamérica. En ese momento se produjo la fundación del CLEA, como organismo dependiente del INSEA (International Society of Education through Art), que a su vez depende de UNESCO. Para nosotros, la educación por el arte significa poner un acercamiento hacia la sociedad, como se estila hacer en Estados Unidos o Europa. No olvidemos que los diferentes lenguajes artísticos permiten el desarrollo del hombre. A través del arte uno va desarrollando todo un círculo concéntrico que nos lleva a la reflexión. Todo esto nos motiva para organizar el Simposio Internacional.

¿En qué momento el arte se convierte en una herramienta pedagógica?

—Te agradezco la pregunta. Cuando se descubre el arte, tiene tal fuerza interior que necesariamente educa. Antes esta premisa era desechada, pero el arte educaba antes de que alguien hubiera querido plantearlo. La idea empieza a tomar más fuerza a partir de un libro publicado por Herbert Read. Un inglés que escribió un libro sobre educación por el arte. Allí, él hizo una sistematización de ideas en torno a este tema. No digo con esto que haya sido el descubridor. En el Perú, por ejemplo, José Antonio Encinas tenía confianza de que el arte era educación. El gran mérito de Read es que lanza la idea al mundo a través de los medios y se expande el sentido del tema. Uno de los países donde se acoge esta idea y se desarrolla con criterio científico es Brasil. Las famosas escuelas (escueliñas) de arte dirigidas por Augusto Rodríguez son un ejemplo.

Teniendo en cuenta que en el Perú existe un curso de Educa-

ción por el Arte, ¿cuánto se ha asimilado la metodología de su enseñanza?

—Hay dos corrientes que nosotros tratamos de separar para darles un nuevo curso. Hay una corriente a la que te refieres con la pregunta en la que todos nos hemos educado tradicionalmente. Justamente es la que incluye la pintura y la música: bodegones para pintar o el tratado de la perspectiva o figuras musicales. Esto constituye un curso o asignatura. De repente, allí sale un taller o un club de teatro. Es un aspecto muy curricular. Esta corriente pone el arte como pretexto para llenar espacio. Muchas veces los profesores encargados de este curso no tienen formación artística. Si la tienen, adolecen de formación pedagógica. Generalmente se usa para llenar un curriculum o en su defecto para completar horas.

La otra corriente agrupa a profesores que sin necesidad de ser artistas tienen la capacidad de conducir el desarrollo de la sensibilidad a partir del arte. Por ejemplo, un musicólogo con sensibilidad es un extraordinario formador de la educación a través del arte. Un profesor de notoria formación pedagógica puede ser un profesor de educación por el arte. Generalmente estas personas ya han tenido una aproximación y son personas que pintan, van a los museos, ven teatro o son asiduos concurrentes al ballet. Se ha demostrado muchas veces que un gran artista no es un buen profesor de educación por el arte. Esta segunda vía, creo, es la que mejor se adecua a la buena enseñanza.

¿Cuáles son los principales problemas de la pedagogía de la educación por el arte?

—Percibir es la base fundamental del arte. Ahora ¿cuántos de nosotros percibimos la totalidad de nuestro cuerpo? Nosotros desarrollamos imágenes interiores a través de una rica percepción. En consecuencia, si adolecemos de esta cualidad lo que venga después será insuficiente. Aparte de esto, se debe impulsar el desarrollo de las sensaciones, las emociones y los sentimientos.

(LUIS LAGOS)

26-10-1999

La Educación por el Arte

ALFREDO VIGNOLO MALDONADO
Periodista

LLEGAR a la mayoría de personas, hacer que los más variados estratos sociales tengan acceso al arte y a la cultura como formas de alentar el espíritu y expresarse en libertad total, es una de las metas que está logrando la Universidad Ricardo Palma. Para ello abre sus puertas, talleres y galerías, aun para quienes no están en el registro de matrícula. Considera que es un derecho de toda persona y una necesidad de la sociedad.

Dentro de este plan de trabajo diario y como parte de las actividades por sus treinta años, ha organizado el *Simpósio Internacional de Educación por el Arte* que se realiza del 20 al 23 de este mes y cuyo gestor es el maestro en esta especialidad, doctor Manuel Pantigoso, quien nos concedió una breve entrevista para hablar sobre este tema, tan decisivo para el hombre -niño, joven o adulto- del milenio que se avecina.

"La Educación por el Arte o Educación a través del Arte emerge como una filosofía, como una manera de considerar el proceso de la educación en general. La presencia del arte en la educación deviene por el hecho de ser una manera de aprender, una pedagogía para formar integralmente a la persona. El objeto artístico no es solamente estético sino que está ligado a la realidad humana y social por un conjunto de vínculos."

Así se nos dice cómo puede entenderse la Educación por el Arte, a propósito del *Simpósio Internacional de Lima*. El tema central es *Identidad Cultural y Educación por el Arte ante el Tercer Milenio*. Expositores de ocho países latinoamericanos, más los representantes del Perú, participarán mediante conferencias y mesas redondas. Es un certamen abierto a todos los interesados en tan peculiar forma de enseñar y de aprender. Se efectúa en el Auditorio



de la Universidad.

¿Qué papel se le asigna a la belleza -manifestación artística- en la educación?

Pantigoso señala los cuadros, dibujos y esculturas que vemos en la Galería Todas las Artes de la URP. Y dice: "El arte es una forma específica de la inspiración y de la conciencia social que se

concreta en palabras, imágenes, sonidos y objetos representativos. El hombre admira la belleza y se recrea con ella, contemplándola o mediante lo que él hace: poesía, narrativa, pintura, música, canto, danza...". Y agrega: "Es un principio y un trabajo educativos por los cuales primero se percibe, después se siente y luego se expresa".

Como toda comunicación del ser, el arte tiene un lenguaje especial, propio, comprensible en quienes lo cultivan y lo admiran. ¿Cuál es la explicación acerca de ese lenguaje?

-Depende de la forma artística de que se trate. En pintura es la materia, el apoyo para dar vitalidad al mundo interior. En poesía u otro género literario, surge la palabra que devela la creación de lo profundo del ser. En la música el lenguaje es el ritmo, la armonía, el canto y la misma audición como energía vital. En la expresión corporal -ballet, danzas diversas- es el movimiento, el equilibrio estético del cuerpo en su totalidad.

Hemos visto muchos niños en los Talleres de la Dirección de Extensión Universitaria y Proyección Social a cargo de usted. ¿Qué significa para los niños el arte y qué papel tiene en su educación?

-Es el signo más precioso y valioso de libertad. El niño escoge intuitivamente el medio expresivo que más le agrada. Hacerlo le ayuda en la evolución de su personalidad y hasta de su vocación. Todas las facultades del pensamiento, la lógica, la memoria, la sensibilidad y el intelecto intervienen en el proceso y ello incluye los aspectos más variados de la educación.

¿Qué perspectivas puede anticipar de este Foro de Lima?

-La Educación por el arte, siendo una educación para la Libertad, deberá desempeñar una función básica para lograr la afirmación de nuestra identidad cultural, tanto peruana como latinoamericana.

Y agrega, con énfasis: "Esto significa 'llegar a ser', sobre la base del cabal funcionamiento de las potencialidades del ser racional, del hombre auténtico, aunque no perfecto".

En esta ruta trabajan expertos en Educación por el Arte de Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, en largas jornadas diarias en nuestra capital.

Amarrando el alma del cosmos

EL ULTRAORBICISMO Y CHURATA EN REVELADOR LIBRO DE MANUEL PANTIGOSO



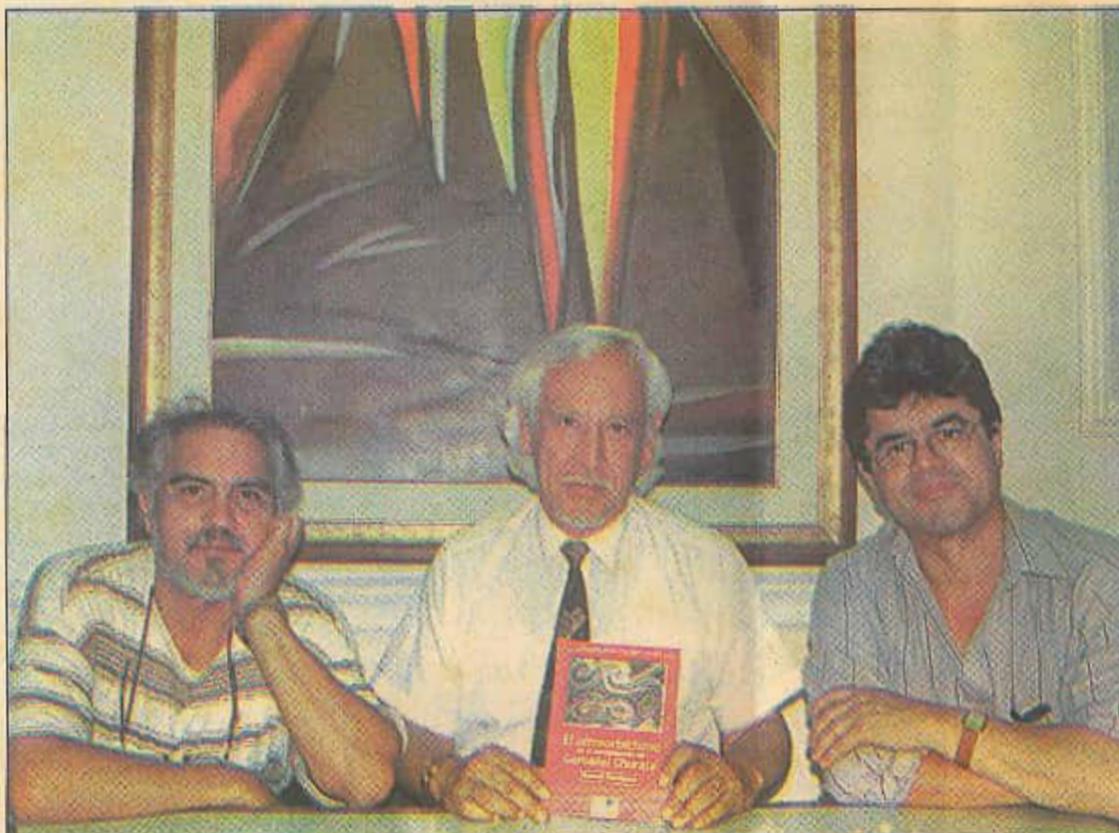
POR
TULIO MORA

El estudio más completo e imprescindible sobre el pensamiento estético de Gamaliel Churata, que dio lugar a un movimiento de proporciones dilatadas, el grupo Orkopata de Puno, es el que ha publicado Manuel Pantigoso: "El ultraorbicismo en el pensamiento de Gamaliel Churata" (Universidad Ricardo Palma, 520pp, con ilustraciones y fotos incluidas). El trabajo crítico contribuye, creemos que de manera decisiva, a reinterpretar "El pez de oro", libro que aún habita en un incómodo limbo, donde lo incomprendido se ha tratado de explicar de exótico. En la siguiente entrevista, Pantigoso nos da algunas señales para ingresar a ese mundo todavía desafiante del gran Churata.

? Por qué la crítica se ha demorado tanto en reconocer a Gamaliel Churata?

—Se ha mantenido el espíritu de postergación pensando que lo que produce Lima es mejor. Esa percepción obliga a los escritores de provincia a venir a la capital para obtener reconocimiento. El mismo Churata lo hizo en el año 65, y muere cuatro años después, pero la crítica limeña no le prestó importancia. Churata parecía trasnochado, pasadista, barroco. En vida nunca tuvo la atención debida.

Eso cambia algo en los 80: un ensayo de González Vigil, luego el trabajo de Miguel Ángel Huamán, la edición peruana de "El pez de oro", emprendida por José Luis Ayala, y tu trabajo integral que, en ese proceso, redefine los concep-



El autor Manuel Pantigoso junto a los poetas Tulio Mora y Jorge Pimentel, editor de la página Cultural.

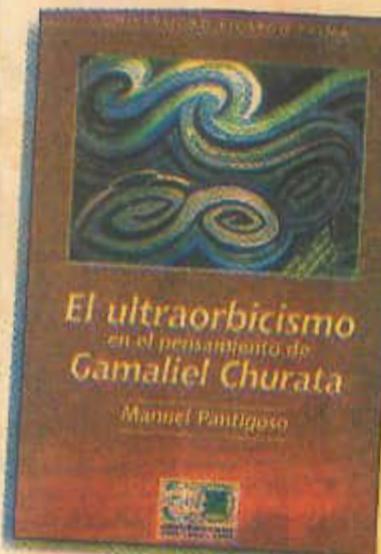


Gamaliel Churata en la Biblioteca Municipal de Puno.

tos de indigenismo y andinismo, y lo sitúa más bien en el de ultraorbicismo que mejor explica a Churata y al grupo Orkopata.

También hay autores extranjeros, pero a pesar de eso no tiene la posición que debía tener porque la crítica carecía de los elementos o lo leía con prejuicio, señalando que era abstruso, complejo, como decía Sánchez. Eso lo ha convertido en un autor distante. También ha contribuido mucho en el equí-

voco el asunto "indigenismo". Ese movimiento tuvo sus contradicciones: fue oficial y desde Lima. Sabogal, por ejemplo, se convierte en un espacio de reivindicación desde la escuela de Bellas Artes. Pero en el mundo andino existían otros movimientos con diversos nombres: andinismo, indianismo o ultraorbicismo, un neologismo inventado por Churata, que lo toma del ultraísmo de Borges. Mirko Lauer señala, por ejemplo, que



el indigenismo era nacional y universal; en cambio, el indianismo, se refería a la pintura de Manuel Domingo Pantigoso, era regionalista. O sea: el indigenismo ocupa para él el espacio más grande y el mundo verdadero lo reduce a lo exótico. Incluye los poetas de Puno, que representan a este movimiento, son calificados de entusiastas pero folklóricos.

Tú reproduces una cita sorprendente de Sebastián Salazar Bondy, por la actitud despectiva a los indigenistas y desconcertante si uno lo contrasta con la lucidez que expone en "Lima la horrible".

—A estas alturas, cuando las cosas se han aquietado, se puede poner

las cosas en su lugar. Y decir que al lado del indigenismo hubo otros movimientos de vanguardia, como el ultraorbicismo, que fue una manera de sentir el mundo del Collao.

Pero la revisión del indigenismo no parece borrar los prejuicios. La frase ingeniosa de los 30: el indigenismo no lo escribieron los indios, se reproduce en el libro de Lauer, "El Indigenismo 2", que es el mismo desmontaje que hizo con los pintores, aunque, como ya no puede encontrar la relación oficial a nivel de la demanda, fuerza una argumentación: hasta el paisaje literario le parece una simulación, y cita un pasaje de *Ciro Alegría*. ¡Mirko Lauer le da lecciones del paisaje andino a *Ciro Alegría*! Por supuesto, no se mete con Churata.

—Quizá yo vislumbro con excesivo optimismo que hay algo que está cambiando, la cholificación de Lima tiene mucho que ver, las cosas se ven con otros criterios y hay una revisión. Ahora los limeños, yo lo soy, podemos entender mejor el indigenismo, y entonces creemos que "El pez de oro" es una visión desde el Ande aunque su autor no fuera necesariamente de raza indígena. Churata se sentía indio. Citaré a mi padre: Pantigoso es un apellido español (del pueblo de Pantigosa), de ascendencia hindú, pero su sentimiento era el de los ultraórbicos: ponerse en el ser y hablar del indio. "El pez de oro" se instala en ese espacio y cuando se dice que es abstruso se reproduce la ajenidad del centralismo; sin embargo, es un libro gracioso y hasta fácil. Lo que distancia es el lenguaje híbrido, el habla del indio, no por ignorante sino a propósito, como una manera de protestar a la dominación, y entonces es un idioma con anacronismos, barbarismos, neologismos y una sintaxis quechua-aimara. Su lectura exige dejarnos conducir a su nivel mágico, ritual, mítico.

Una cosa importante para Churata es cómo el espacio letrado, que no pertenece al indio, tiene que ser tomado desde la oralidad. Según relatas él escribía: "hay que decir", no "hay que escribir", el lenguaje para él es un órgano vivo y como tal es parte de la Pachamama.

—Como buen vanguardista escondió en sus palabras otro lenguaje que quienes hemos tenido oportunidad de conversar con él pode-

mos entender. Por ejemplo la idea del retablo, como yo sostengo, es fundamental para ingresar a "El pez de oro": retablo es "red que habla", lanzar la red, recoger el habla y ponerlo en el retablo. La oralidad es característica de "El pez de oro". Sería interesante leerlo en voz alta, entonces se vería cómo se simplifica.

Pero el elemento que complejiza es la escritura barroca, no la oralidad, el artificio del poeta y eso también entra en la noción de retablo: espacio de las torsiones del lenguaje.

-Y junto con eso un nivel surrealista, el "realismo síquico", que es elaboración y enriquece la oralidad. Con lo que quiere decirnos: en el mundo andino las cosas también son simples y complejas a la vez. En el lago Sillustani mirar a las chullpas que se alzan en medio del lago es la síntesis pura, de una profundidad terrible que te agarra las entrañas. Mi padre decía que la real enseñanza significaba extraer esa síntesis. Por eso Churata revela lo simple y lo complejo en la oralidad y el artificio. Por otra parte, no olvidemos que él ponía su obra, construida durante varias décadas, en las que fue publicando en numerosos periódicos de Puno y Bolivia, a consideración de sus amigos.

César Guardia Mayorga sostenía alguna vez en su diccionario que la conquista había reducido al quechua a una lengua sin abstracciones. Churata parece desmentirlo, su libro reposa en la exploración del "allá en acá", en lo metafísico, y la mitología funciona como identidad y destino.

-Esa es la diferencia entre indigenismo y ultraorbicismo: uno carga más la fuerza sobre la realidad social, mientras el otro reivindica las características del ser: el pez de oro, la semilla, las categorías con que el pensamiento andino mira el mundo, se ubica dentro de él, construye su utopía y encuentra sus mecanismos de defensa. "El pez de oro" está cargado hacia el ser, a la cosmovisión, al destino y a su trascendencia. "Trascendencia" es fundamental porque es cosmos, Pachamama, una unidad completa, el orbe. "El allá en acá", por otra parte, tiene también sentido de autoafirmación: es la época en que "el allá" es copiado (recordemos a la vanguardia), lo que a Churata le parecía bueno, pero adaptado "en acá". Orkopata hizo de esta fórmula una afirmación porque sentía que lo universal lo tenían en el pensamiento andino. Él explicaba que no había que ir muy lejos para entenderlo: el paisaje puneño es cósmico, decía, e inclusive se le puede tomar entre las manos si recoges agua del lago donde se refleja el mundo de arriba. Ese



El pintor Manuel Domingo Pantigoso rodeado por algunos integrantes del grupo Orkopata (Aurelio Martínez, Dante Nava y Mateo Jaika).

símbolo en el alto paisaje puneño, que significa arañar el cielo, estaba dentro de la noción cósmica del "allá en acá". El mundo de Arguedas es el de la afectividad, mientras el de Churata es del pensamiento.

-La complejidad de Arguedas está en él como autor, en cambio la de Churata está en su obra ¿Por qué Arguedas nunca habló de Churata? Eso me intriga, pero confirma sus diferencias: Churata era muy alegre, tuvo muchas mujeres e hijos y hasta se compró una mina en Bolivia, luchó por la vida con una alegría enorme, mientras que Arguedas se pesa de su condición humana y lo que lo lleva al suicidio es la incapacidad de sobrevivir en un mundo dividido. No puedo asegurarlo, pero alguien me ha dicho que el título inicial de "El zorro de arriba y el zorro de abajo" iba a ser "El pez gordo". Esto nos lleva a una reconsideración: pareciera que la mirada auténtica al mundo andino comienza con Arguedas, pero no es así, es con Churata.

Vayamos a la cuestión central: ¿qué es "El pez de oro": poesía, novela, un tratado filosófico, la versión andina de "Así hablaba Zaratustra"?

-Churata le decía a mi padre que era consciente de que los críticos no podrían clasificar su libro. Si extraes la parte poética, puedes hacer un poemario; si extraes la parte estética, puedes tener un ensayo de crítica literaria, o sobre la hibridación cultural, o histórico o sobre la unidad de la naturaleza en "los sapos negros", donde cuenta historias zoofílicas. ¿Cómo se podría escribir todo ese conglomerado y que se da no con las categorías racionales occidentales, sino como totalidad, como enrevesamiento unitario que le agrega otro sentido a las cosas? Churata



Gamaniel Churata en Lima.

quiso una síntesis simbolizada en un pececillo del Titicaca, el suche, insignificante pero que expresa el pez como sentido religioso y genético (el espermatozoide) que está aludido en la carátula de la edición boliviana.

En una conferencia de Churata que reproduces él habla de un proyecto de siete libros, algunos ya concluidos, ¿dónde está esa obra?

-Aún no lo sé. Parece ser que el trato que recibió Churata resintió a la familia. Lo he percibido cuando estuve en Puno, había cierta lejanía; aquí en Lima tuve que recurrir a una tía para que me abrieran los espacios. Así me enteré que un hijo de Churata, que vive en los EEUU, tiene un ejemplar corregido de "El pez de oro". Como sabes, la primera edición tenía muchas y lamentables erratas y eso se ha repetido, con toda la gran vo-

luntad del querido José Luis Ayala, en la segunda edición. Por eso la universidad Ricardo Palma está pensando hacer una edición crítica, con el concurso de Mario Huamán, quechuólogo, y tal vez de Ayala para el aimara.

En Churata hay varios aportes, yo diría proféticos. Uno es el concepto del género literario híbrido que después se pone de moda en toda Latinoamérica.

Y es la base del realismo mágico. Cuando escribió la Homilía, o sea el prólogo, explicó esta necesidad de llevar lo híbrido al nivel textual y formal. Se reconoce en Huamán Poma de Ayala, le designa el destino literario del país, mientras, pocos años antes, Porras Barrenechea decía que el cronista indio era un bárbaro.

-Por allí hay una veta extraordinaria. En los años 70 Fernández Retamar introduce la categoría híbrida (lo "amulado") como una novedad. También es importante la forma como Churata estructura su libro. En el interesante trabajo de Miguel Ángel Huamán hay aspectos sobre la estructura que me parecen forzados. La estructura viene de la Cruz del Sur, es el código con el que hay que leer "El pez de oro". Alguna vez Churata, en una conversación con mi padre, en la que estuve presente, le hizo esa confesión y el significado de esa estrella para la cultura andina. Si uno ubica los retablos en ese diagrama celeste tiene una señalización del proceso y progreso de "El pez de oro". El libro, como sostengo, tiene dos entradas (los dos primeros retablos), es como un espejo, "el allá en acá" y viceversa, y habla de las galaxias con una erudición increíble.

Pero también mencionas otras re-

laciones: arriba/abajo, centrífuga/centrípeta...

... O la Sierpe Alada que va enlazando todo el libro...

... Y que parece el código del ADN...

... Al interior mismo hay una agitación donde todo se relaciona, todo es ultraórbico, la estructura no podía ser de otra manera. Finalmente cuando uno empieza a configurar líneas, aparece el rombo que da la idea del retablo estructurando un mundo cósmico con sus opuestos y sus pares, con el símbolo del pez (cristiano, como sabemos) en tanto origen. Por eso "El pez de oro" es también Cristo.

Después de esta interpretación entiendo mejor la poética del grupo Orkopata.

-Se dijo que ellos eran folklóricos, con elementos muy simples, también se dijo lo mismo del músico Theodoro Valcárcel, el otro ultraórbico, los prejuicios terribles que tuvo que sufrir porque lo consideraban un músico sin técnica, sin comprender su riqueza y la necesidad de acercarse a ella con otros oídos, con otra alma, que al final es lo que debería ponerse para entender el Perú. Era otra estética, esos artistas no podían hacer otro arte. Un lector culto puede ser perjudicial para una lectura de los poetas de Orkopata, pero aquel que lee en el manantial los entiende perfectamente. ¿Quién da los parámetros?

El otro ultraórbico es el pintor Manuel Domingo Pantigoso, tu padre.

-Mencionarlo repetidamente a lo largo del libro no tiene que ver con mi filiación, sino con su ubicación en el ultraorbicismo: no se puede hablar de Churata sin mencionar a Pantigoso y Valcárcel, hay una relación indelible entre ellos y además el único documento que Churata escribió sobre el Ultraorbicismo fue con motivo de una exposición de Pantigoso el año 23 en Puno. Su pintura tiene que ver con el movimiento interior en las cosas, la metafísica, revelando lo que creía como auténtico: aquello que se parece a nosotros y no lo que otros dicen que somos.

El ultraorbicismo le ha dado una continuidad vigorosa al arte puneño: Emilio Vásquez en los 50, en los 70, "Los dioses" de Omar Aramayo, Ayala acaba de publicar "Ojo de vicuña" en aimara, un libro total, y todavía gente más joven en Arequipa, el Cusco, a quienes equívocamente se califica de surrealistas, sin apreciar ese peso adherente, interior, que es el espíritu de Churata.

-MP No se entiende porque para leerlo hay que hacerlo desde la geografía misma. El "Ahayu watan" (el alma que se amarra) no está en vano, le está dando continuidad a todo.

La cara oculta de Vallejo

El conocido crítico, literato y docente universitario Manuel Pantigoso estuvo el martes pasado en nuestra ciudad para presentar su último libro *Se llama Lomismo que padece*, donde descubre nuevas vetas literarias del poeta César Vallejo Mendoza. En una conversación franca y amena, Pantigoso nos revela la dimensión oculta del alma vallejana.

- ¿Por qué el nombre tan sugestivo del libro?

- En Lima alguien dijo por allí que todo el libro estaba muy bien escrito pero que el título era un poco forzado. Lo que no recordaba esta persona era que yo estaba tomando el penúltimo verso del segundo poema de "Trilce", que termina con un acertijo que dice: *¿Cuantoerisanos? Se llama Lomismo que padece: nombre, nombre, nombre, nombrE* (sic). Este poema lo he estudiado muchos años, entendía, intuía que éste escondía cosas, como si Vallejo estuviera diciendo: "fíjese en esto que está aquí y descúbralo". Y por allí fui encontrando una serie de elementos nuevos, porque Vallejo es un clásico...

- Es una fuente inagotable...

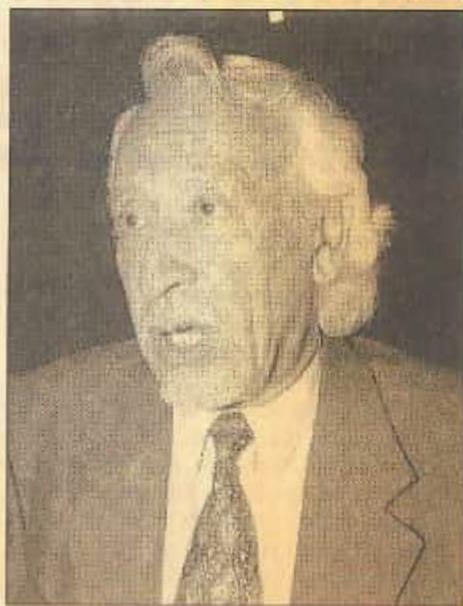
- Claro, Vallejo es un genio, tiene esa fuerza que concentra en su pensamiento y en su palabra todo el conocimiento humano. Hay todo un evangelio de la poesía de Vallejo. A través de su poesía uno conoce más al hombre, pero al hombre integral, y por eso uno puede encontrar en sus textos aspectos relacionados con la ciencia, con la psicología, con el arte...pregúntame qué cosa no hay en Vallejo y vamos a ver que siempre existe.

- Sin embargo hay quienes afirman que la sombra de Vallejo no deja iluminar a otros poetas peruanos valiosos. Incluso alguien dijo por allí 'Hay que matar a Vallejo'.

- Es cierto, pero en general siempre ha sido así. Cuando aparece un genio es tal su estatura que produce en los demás una actitud de obnubilación u oscuridad, sino de seguimiento. Cuando Vallejo es descubierto por la generación del 50, todos comienzan a escribir como Vallejo y hay muy buenos vates que tienen esa marca vallejana, pero con el tiempo se van soltando, sobre todo cuando se dan cuenta de que Vallejo es un gran impulsor de lo que es la creación a nivel personal. Es una persona que propugna por la búsqueda de uno mismo, y al encontrarse a sí mismo encuentra a todos los hombres. Por eso es muy fuerte, y entonces los demás o se sienten obnubilados por esa fuerza o tratan -sin apartarse- de encontrar también su propia fuerza interior.

- Luis Eduardo García ha dicho que Vallejo es uno de los poetas más populares y queridos del Perú, pero también uno de los menos leídos.

- Lo que pasa es que la palabra "Vallejo" está por todas partes, aparece en los nombres de universidades, revistas, colegios, calles. Por otro lado hay ciertos textos de Vallejo que se repiten permanentemente. Y hay otro factor -y



"Vallejo es un poeta que propugna por la búsqueda de uno mismo, y al encontrarse a sí mismo encuentra a todos los demás hombres. Por eso es muy fuerte", señala Pantigoso. Aquí en trazo de Picasso.

me parece el más importante de todos. Vallejo tiene una gran carga emocional, más que conceptual. Uno se acerca a él más por el lado de sentimiento; entonces la gente siente a Vallejo, pero como el sentimiento es algo espontáneo y natural no siente la necesidad de ir más allá de un cierto contacto superficial para conocer más hondamente su obra.

- Hay una imagen estereotipada de un Vallejo siempre sufrido, doliente, pero sabemos que él fue mucho más que eso...

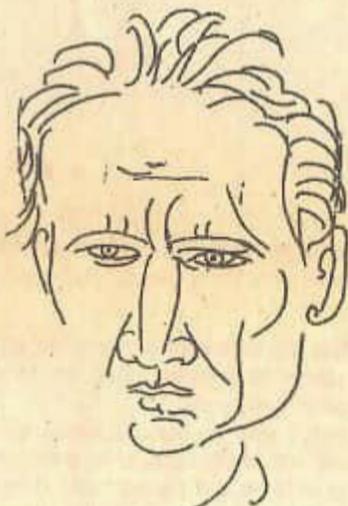
- Habría que decir, haciendo un parangón para entender, cuando uno piensa en Cristo, ¿uno dice que Cristo es triste o alegre?. No se puede decir; Cristo es el hombre, que tanto es alegre como triste: es un ser humano. Bueno, Vallejo representa esta postura del hombre integral. Por ejemplo, en el título de mi libro, *Se llama Lomismo que padece*, el término 'llama' es actitud de Prometeo que está ardiendo permanentemente porque le han robado el fuego y lo están devorando a perpetuidad. Pero, Prometeo ¿está sufriendo solamente o está gozando?... porque ha hecho una acción que favorece a la humanidad. O sea su dolor, es un dolor que expresa al mismo tiempo un gozo. El padecimiento de Vallejo no es de aquel que está melancólico, triste, lloroso...el padecimiento de Vallejo se parece a la agonía, en el sentido de Unamuno, es decir, de estar luchando permanentemente. Además, Vallejo es humorista, uno podría hacer un estudio del humor en "Trilce" y podría encontrarse con muchísimas cosas.

- ¿En qué momento Vallejo alcanza su dimensión universal?

- Todos sus momentos fueron muy importantes, pero sin duda alcanza una fuerza extraordinaria en "España, aparta de mí este cáliz", al encontrar el símbolo de España como símbolo de la humanidad entera está llamando para que luchemos por España, por la humanidad. Y eso se puede ver claramente en el poema "Masa": el cadáver se levanta sólo cuando toda la humanidad le pide que lo haga.

- Finalmente, ¿cuáles son los principales aportes de su libro en la búsqueda de la obra vallejana?

- Hay algunas que me parecen interesantes, pero si hubiera que destacar alguna de ellas yo diría la estética del "Lomismo". Vallejo luchó siempre contra todo lo que significó modas y más todavía contra las imitaciones. Y cuando aparece la vanguardia, él propugna por un tipo diferente de poesía. Nadie había reparado antes que Vallejo le había puesto un nombre a su propia escuela que se llama la Escuela de 'Lomismo', ése sería un aporte fundamental. Otro es el descubrimiento de la palabra "Trilce" y finalmente, el haber hallado que el poema que aparece en "Poemas Humanos", que se llama "Al fin un monte" fue escrito mirando un monte que queda en los Pirineos españoles en Huesca, que se llama Monte Perdido. En mi libro aparece la fotografía de Monte Perdido donde aparece el rostro de Vallejo en la montaña.

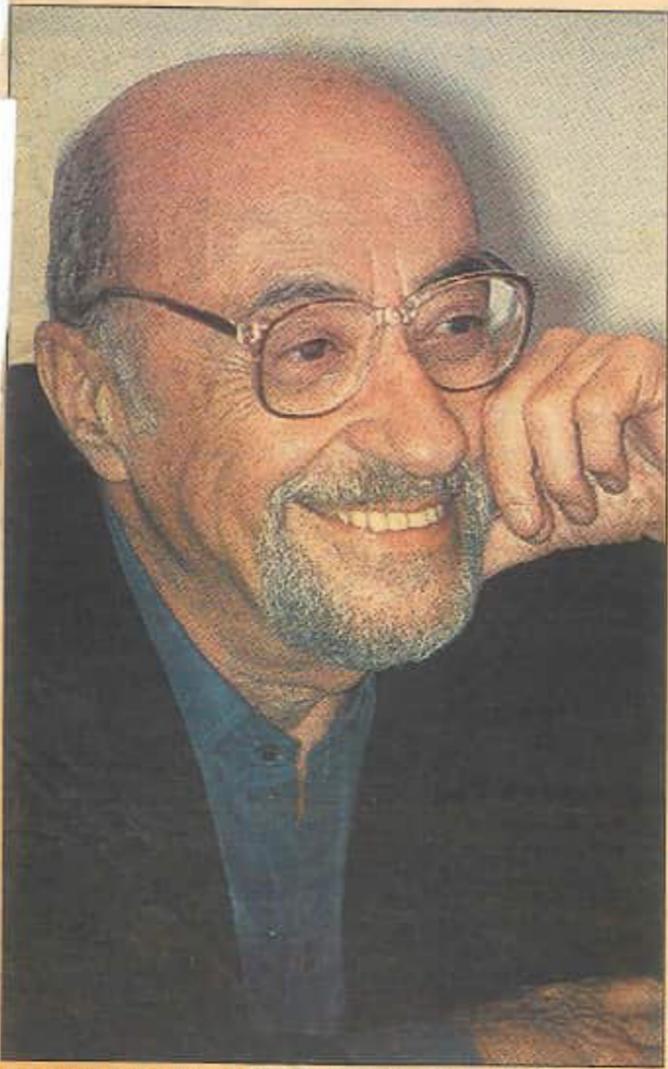


Uno de los aportes de Pantigoso es estética de la palabra "Lomismo", que aparece en el poema "Trilce" del vate santiaguino.

Expreso
17/06/04.

EN LA URP, POR SUS 35 AÑOS

Primer Encuentro Cultural Peruano Ecuatoriano



Estuardo Núñez Hague y Jorge Enrique Adoum, homenajeados en este Encuentro.

Manuel Pantigoso, director de la Oficina de Extensión y Proyección de la Universidad Ricardo Palma -Av. Benavides 5440, Surco-, conversó con EXPRESO sobre el Primer Encuentro Cultural Peruano Ecuatoriano a realizarse desde este lunes a las 18:00 horas, con motivo de los 35 años de fundación de dicha casa de estudios. Estuardo Núñez y Jorge Enrique Adoum recibirán un merecido homenaje en este evento cultural.

-¿Cabe referirse a los roces entre Perú y Ecuador o es que la cultura lima cualquier tipo de asperezas?

Creo que este Primer Encuentro Cultural Peruano Ecuatoriano nos ofrece la posibilidad de mirar el fondo de las cosas, la trascendencia de los hechos. Creo que en los acontecimientos históricos pueden verse muchas cosas, pero siempre queda el trasfondo de las mismas. La realización fraterna de este encuentro entre peruanos y ecuatorianos ha sido una extraordinaria experiencia humana para todos.

-¿Cómo nace la idea de realizar un encuentro entre ambos países?

Resulta que aquí en la universidad trabaja Gian Carlo Klauer, responsable del protocolo de la URP, quien se enamoró de una ecuatoriana y se casó con ella. Un día, conversando, se dieron cuenta de que eso que les sucedía a ellos, a una pareja de recién casados, simbolizaba algo muy valioso: el rescate del símbolo humano que conlleva a lo cultural. Somos países muy unidos y que hemos vivido de espaldas. Pero también los hermanos se pelean. Este es un encuentro entre dos hermanos que, después de un tiempo, se dan un abrazo y deciden caminar juntos.

-Se observa que la dinámica del encuentro es muy variada y que abarca una buena canti-



Pantigoso: "Este es un encuentro entre dos hermanos que después de un tiempo se dan un abrazo y deciden caminar juntos".

dad de áreas vinculadas con la historia, pedagogía, literatura, ética y política, entre otras.

Sí. Habrá dos conferencias iniciales con un ecuatoriano y un peruano. Luego, una mesa redonda, también con ecuatorianos y peruanos. Como países hermanos y latinoamericanos, buscamos que se dé una reflexión desde dos puntos de vista en torno a cada uno de los temas propuestos. Es una gran fiesta de hermandad y cultura ejecutada en homenaje a los escritores Estuardo Núñez y José Enrique Adoum. Hemos tratado de abarcar varios espacios. Tenemos fotografías de la muestra Quito, otra mirada, de Sebastián Crespo. También hay un espacio para el teatro ecuatoriano, la pintura y la presentación de la revista ecuatoriana País secreto, edición en homenaje a nuestro poeta Washington Delgado. Lo que se pensó que sería sólo tres días se ha ampliado de

una forma notable. Nuestra universidad privilegia el lado cultural y artístico que antes del rectorado de Iván Rodríguez era muy técnica. No es casualidad que una universidad de estas características nos presente con el motivo de cumplir 35 años de fundada, un programa general tan nutrido.

-¿Cómo decidieron darles la distinción como Doctor Honoris Causa de la Universidad Ricardo Palma al maestro Estuardo Núñez Hague y al poeta ecuatoriano Jorge Enrique Adoum?

Nosotros tenemos el privilegio de contar entre la plana docente con Estuardo Núñez Hague, un patriarca de las letras, no solamente por edad sino por lo que él significa. Yo diría que es el fundador de la crítica contemporánea en el Perú. Junto con Jorge Enrique Adoum, una de las figuras más altas de la poesía, no sólo ecuatoriana sino del habla hispánica. Como símbolo de esta hermandad hemos concentrado nuestra atención en estas dos figuras. Quiero dejar en claro que el embajador de Ecuador, Luis Narváez con Rodríguez Chávez han hecho una labor estupenda.

-Finalmente, circulan en internet algunos ensayos en torno a la marginalidad y rezago de la literatura ecuatoriana. ¿Qué nos puede decir al respecto?

Es muy relativo. Creo que no. Puede haber habido una especie de marginación o poco interés de aquellos que no se han aproximado a la riquísima literatura ecuatoriana. En general, la literatura sudamericana tiene una estructura muy sólida. Si no cómo explicas un Adoum o un Carabajal. Los problemas pasan por índole de problemas de difusión, de poco interés, los centros de poder, o de una globalización que escoge lo que supuestamente interesa. Si de algo se distinguió Ecuador siempre, ha sido de su cultura.

© CORTESÍA: DWIRO HOY ECUADOR

© EXPRESO: SANDRA BUSTAMANTE

© EXPRESO: SANDRA BUSTAMANTE

29-10-2006

POESÍA ||| Antología personal

Tras el espejo de las penumbras

* PANTIGOSO REÚNE LO MEJOR DE SU OBRA EN UNA NUEVA PUBLICACIÓN
* EL POETA, CRÍTICO LITERARIO Y PEDAGOGO, RECOGE 30 AÑOS DE TRABAJO

*** Alberto Revoredo

Como señala Pedro Luis Barcia en el prólogo, la antología personal presentada por el poeta Manuel Pantigoso resume tres décadas fructuosas de relaciones carnales y espirituales con sus dos musas: su amada de carne, hueso y espíritu, y la naturaleza, mujer al fin por su infinita capacidad creadora. "Sueño al canto. Reverso/AnVerso" nos embarca en lúdico discurso poético, en que las palabras surgen como revelación de la propia vida.

El solo título de su libro nos llama a abandonar toda lógica antes de iniciar la lectura... Mi poesía tiene la lógica de lo ilógico, de lo irracional, la lógica de esas emociones y sentimientos que son inaprensibles, que son imposibles y, quizá, ahí esté la belleza de la poesía, en ese misterio que nunca podrá ser descubierto. Se pueden descifrar los conceptos, pero no los sentimientos ni las emociones. La riqueza de esa revelación no revelada nos ahonda más en el



SEBASTIÁN CASTAÑEDA



SUEÑO AL CANTO. ANTOLOGÍA
Autor MANUEL PANTIGOSO / Colección DEBIDA VOZ Editorial IKONO EDITORES

POETA. Pantigoso nos invita a abandonar la lógica y redescubrir las palabras.

mo es el ser humano y, desde esa perspectiva, revelar la existencia del mundo en que vivimos, por el otro lado, por el anverso, ese lado nebuloso, ese lado que Borges llama el espejo en la penumbra.

¿Qué le falta contar?

Yo canto, no cuento. Lo que hago es seguir buscando, permanezco atento a lo que pasa a mi alrededor, a lo que pasa en el mundo en el que vivo, con las antenas funcionando. Como decía Bernard Shaw, "con los pies en la tierra, pero arañando las estrellas".

¿Cuál debe ser la función de la poesía?

La de revelar al hombre desde la intensidad de la belleza, desde esa dimensión estética que es totalizadora. Una visión inefable que se provoca mediante el impacto, la sorpresa, el asombro, que llega como una luz que nos provoca una conmoción.

¿Cómo lleva la labor crítica y la docencia?

Como crítico literario he podido trabajar con muchos poetas, lo cual supone una traducción de su obra, no el sentido tradicional de la traducción, sino en la comprensión personal del poema. Esa traducción ha alimentado mi obra seguramente. De otro lado, la docencia me ha permitido seguir descubriéndome a través de mis alumnos; ellos también me alimentan. Esa posibilidad es un importante elemento de mi poesía, que tiene que ver con el 'naya', que significa ese sentimiento de 'yo soy tú y tú eres yo'. ●

ser mismo del hombre.

¿Y su paso por el teatro ha influenciado esta propuesta estética?

Sí, en la medida en que ha sido un proceso de revelación de mí mismo. El teatro me dio desde el primer momento la idea de integración, como un fenómeno totalizador de las artes: en él están la poesía, la música, el movimiento, mi amor por la palabra, mi deseo de comunicarme, mi ansiedad de estar con los

otros, de entregarme y de recibir del otro. Como consecuencia, el primer libro que publiqué, que se llama "Salamandra de hojalata", es en realidad una especie de guion para una obra de teatro. En todas mis obras, el sentido dramático de la tensión y distensión típicos del teatro, del desarrollo y del proceso de culminación de las voces interiores, del yo múltiple, que habría que descubrir, me ha alimentado mucho.

La naturaleza como una de sus

musas inspiradoras...

En un sentido prístino, natural y elemental, la naturaleza tiene una raigambre antiquísima, que está no solo en nuestro mundo andino, sino también en las culturas más profundas. Vengo de una familia profundamente ligada al arte y al amor por la naturaleza, es una pasión, una religión, una fuerza interior...

El juego que hace con las palabras revelan diferentes dimensiones...

La cosa velada, escondida, oculta, que es el anverso del reverso, es una travesía por la palabra, un viaje al interior de la poesía en la búsqueda de múltiples significados que provoquen esa enorme admiración al gran descubridor, que en primer lugar es el poeta, que se asombra porque no sabe lo que está haciendo y que se maneja por los hilos de la inconsciencia. Quise revelar esas emociones que se descubren a la palabra, y para eso me remito a ella, para saber cómo soy y cómo

Artes[®] cultura

Ecuador, domingo 23 de marzo de 2008 : No. 547

La Hora
EL ÚNICO DIARIO EN ECUADOR

www.lahora.com.ec



**Pintura novel:
memoria,
expresión,
evolución**

Manuel Pantigoso: poesía y gestión cultural binacional

Efraín Villacís

En el rostro de Manuel Pantigoso se cruzan los rasgos de habitantes de la vieja Castilla y en la mirada tiene el brillo solar de los Apeninos en verano, pero en su modo de hablar y en la fuerza de sus pómulos son los Andes peruanos los que predominan. Sentado en el Techo del Mundo, en Quito, mira la ciudad maravillado, siempre ha pasado por ella rumbo a otro país. A pesar de la niebla de la tarde y de la lluvia pertinaz no deja de improvisar algunos versos sobre esta ciudad andina, bardo natural, cantor de sus viajes, relator de sus aventuras tamizadas por las emociones de su intimidad.

Profesor universitario, doctor en Filología, miembro de número de la Real Academia de la Lengua del Perú y muchas más distinciones, habla igual de literatura como de dramaturgia o de historia. Sus palabras brotan de su boca con la sencillez de quien sabe lo que tiene, sin aspavientos, aunque no exento de cierta vanidad.

Está dispuesto a darnos una cátedra, pues -dice- muy pocos conocen su obra literaria y poética, quizás más al otro lado del mar. En Ecuador son contados sus lectores. Sin embargo, se deja llevar por la memoria y antes de que empiece con su discurso introductorio y entre una taza de café, empezamos por hablar de su actividad en la Universidad Ricardo Palma de Lima. De ahí en más, sobre su poética.

Usted es el Director Cultural de la Universidad Ricardo Palma, ¿cuál es la relación directa en las actividades culturales con el Ecuador?

Hace diez años o poco más, cuando el Dr. Carlos Rodríguez Chávez ocupó el rectorado, me invitó a que orientase la dirección cultural de la universidad. Desde entonces, bajo los principios de la educación por el arte, principio básico donde se integran las artes y se desarrolla el aprendizaje representativo, integrador, venimos llevando a cabo este concepto a través de 10 elencos, 20 talleres de arte, módulos que todos los estudiantes deben tomar, relacionados con lenguajes artísticos. Además tenemos una galería de artes visuales y el Centro Cultural Corihuasi (Casa de oro).

Manteneremos una actividad tan intensa, que el año pasado superamos todos los records, con 1500 eventos, más de 4 por día. Esta actividad tiene como finalidad el sensibilizar al alumno a través de todos los lenguajes artísticos, no crear artistas porque la universidad no tiene facultad de artes. Curiosamente todos los estudiantes pasan por todas las distintas expresiones artísticas, por diferentes módulos y forman parte de talleres y elencos hasta que terminan la carrera.

Trajimos a Quito a la Banda Sinfónica de la Universidad que tiene cerca de 10 años, dentro de un contexto que significa aportar, como universidad de la cultura, como es conocida, que la amistad peruano-ecuatoriana se fortifique, se acentúe definitivamente, a partir del cumplimiento del 10mo. Aniversario de la Firma del Tratado de Paz y Amistad entre países que nunca debieron estar desunidos, ésa es la finalidad. Junto con esta presentación musical hay la posibilidad de volver al ani-

versario del Teatro Bolívar con elencos de danza, coros, teatro, etc. La universidad propicia y alienta un postulado básico, el ser humano debe partir de una sensibilización humanística como un cimiento para que sean mejores profesionales sin importar la carrera escogida, y acompañe su vida profesional y vital con una labor artística.

El Ecuador está relacionado directamente con la vida y obra de Ricardo Palma, con nuestros escritores costumbristas, más de uno irónico y mordaz como el filo de un bisturí, el caso más cercano nuestro Jack de Ripper, José Antonio Campos. ¿Es entonces Ricardo Palma, el alma de la Universidad?

Sin duda está por todos lados. Existe un programa que se llama Palma Matter, aparte del Instituto Ricardo Palma que es de altísimo nivel académico, donde todos los 'palmistas' nacionales y del mundo asisten y participan de variados eventos que se organizan y se incorporan como miembros correspondientes, asisten al encuentro "Re-visión de la tradiciones" y dejan sus aportes. Hemos contabilizado cerca de 200 nuevos ensayos sobre la obra de este clásico de América. También hay un concurso escolar sobre el maestro. Ya no se leía en la escuela a Palma. Ahora, con estos programas lo leen, ganan concursos anuales y es cada día más leído. No hay que olvidar que la obra literaria de Ricardo

Palma, siendo el más importante escritor del siglo XIX, no sólo es moderna sino actual, y seguirá siendo contemporánea, pues se sigue haciendo, a través de sus lectores. Lo que se dice hoy del autor de las Tradiciones peruanas es diferente a lo que se decía antes, se han descubierto textos inéditos, se plantea que su obra es una gran novela dentro de la modernidad, es la novela histórica, de moda hoy, la que cruza su vasta labor literaria. Palma, se ha dicho ya, es un escritor postmoderno.

Vamos a la poesía con otro autor. Usted ha escrito sobre autores de Iberoamérica y, especialmente, se le reconoce un trabajo crítico-académico sobre César Vallejo. ¿Conoce usted la obra de César Dávila Andrade, cree usted en una relación poética directa entre estos dos Césares?

Con motivo de las relaciones con Ecuador, conocemos autores ecuatorianos que han venido a nuestra institución, como Raúl Pérez Torres, quien fue nombrado Dr. Honoris Causa. Por supuesto que conozco la obra de Dávila. Creo que tienen un parecido en cuanto a su impronta humana, su manera de entender al ser humano dentro de la poesía, la



palabra dentro del hombre y en el tratar de encontrar una respuesta al mundo en que vivimos a través de la poesía, además de una exigencia marcada en Vallejo desde esa vanguardia de la época, tan poderosa.

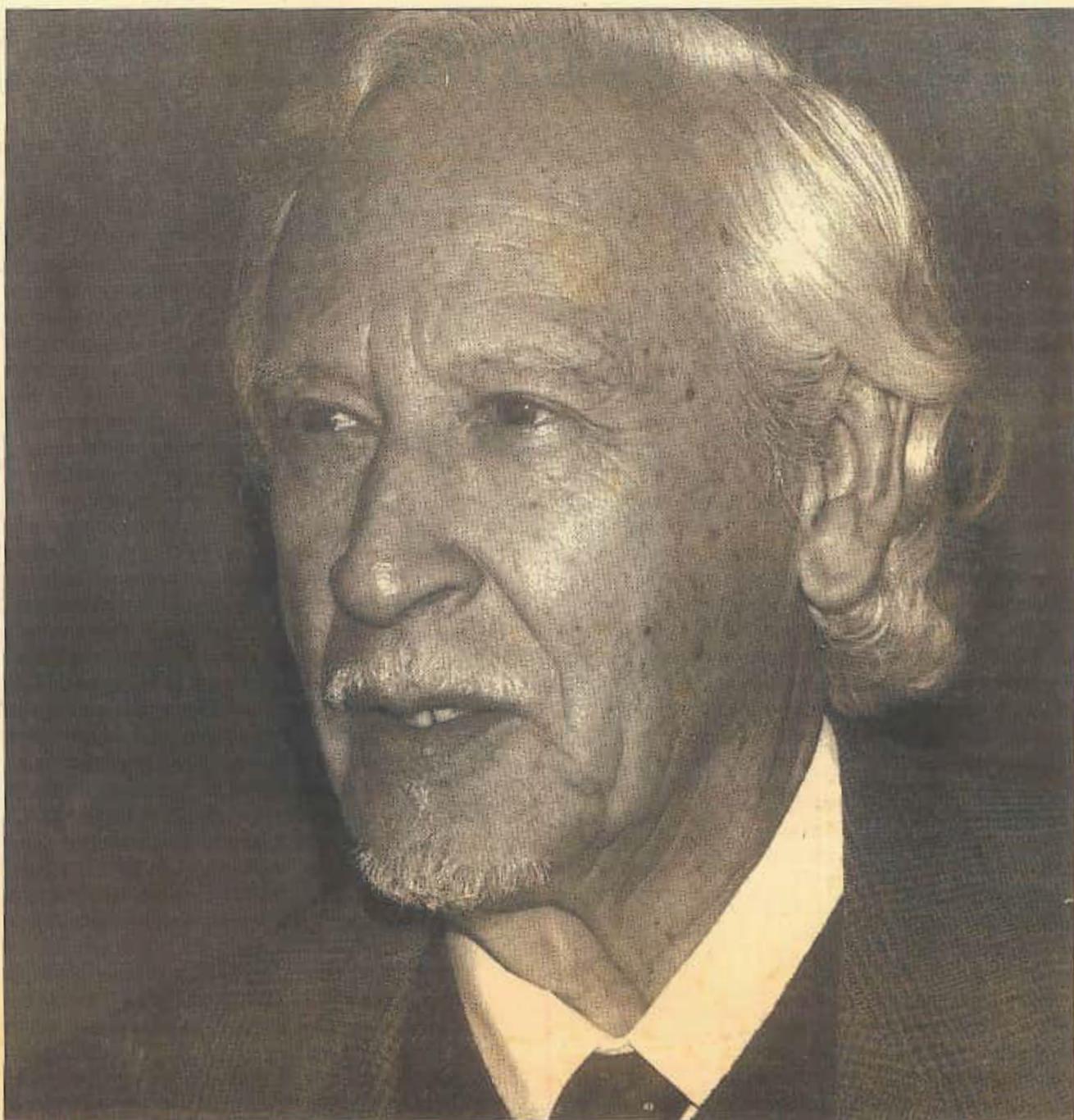
El viernes ofrecí una conferencia en Guayaquil sobre la vanguardia en el Perú y ahí toqué, en general, el movimiento de las vanguardias americanas y cómo las vanguardias europeas tuvieron una presencia muy fuerte en todos los países nuestros, a los escritores americanos. En el caso de Vallejo, él contribuyó a darle una gran fuerza a este movimiento en América. En el Brasil en 1922, se produce la gran semana del arte brasileño de la vanguardia, justo el año de publicación de Trilce. En mis estudios me interesa no solamente el autor y sus características, sino esa literatura comparada dentro contextos históricos y sociales, sin descuidar lo esencial del trabajo poético.

Pedro Luis Barcia plantea que su poesía está entre dos mujeres: su compañera de vida y la naturaleza. ¿Es así?

Sí. Tengo una vinculación muy fuerte con mi esposa Lusía, escritora, diplomática brasileña, quien me ha acompañado siempre. Yo no pienso en dos mujeres o niveles, pero es cierto, por una razón fundamental: mi poesía lo que hace es buscar una trascendencia de la palabra y del amor, que es casi lo mismo, palabra-descubrimiento-amor, auscultación del hombre, del ser; a través del amor, del tiempo, y es la mujer la representación de esa búsqueda permanente. ¿Qué pasaría en el mundo si no hubiese mujeres y no existiera el amor? Se acabarían los poetas. Sin duda, hay una necesidad interior de encontrar un estímulo constante, está dado en el sueño, la fantasía, las utopías, en el futuro, de lo que uno quisiera para uno y los demás, para la humanidad. En consecuencia, hay dos elementos básicos que son mi mujer y la naturaleza, que también es mujer. Tiene que ver con el ser, la vida y el nacimiento de la palabra. Dentro de mi poesía trato de buscar en la propia naturaleza. Tenemos los sudamericanos, latinoamericanos, los pueblos andinos, una relación umbilical con la naturaleza desde las épocas más raigales. Nuestros más importantes artistas y escritores siempre acudieron a ella para extraer de allí su creación, sin importar sus tendencias. Siempre la naturaleza fue la base de partida, que es la realidad donde uno está, esa vida que nos permite entendernos y reconocer la existencia.

Ud. tiene influencia directa de su padre, que fue el pintor Manuel Domingo Pantigoso. ¿Hay una tendencia a poetizar, a 'poemar' a partir de imágenes, fotografías como aquella "Álbum", de la anciana, niña y muñeca, porque se encuentra en imágenes ya plásticamente realizadas?

No sé si me tipifico en un poeta que se basa en la imagen, en la pintura para escribir, pero últimamente me he encontrado bien haciendo ese tipo de trabajo, hace no más de diez años. Mi poesía última traducida al francés, Enclave de sol del color, quince poemas sobre la pintura de mi padre, tiene cinco años. Pero hay algo importante que me acompaña desde que comencé a escribir, la imagen precisamente. Escribir es expresarse con imágenes. Encontrar a través de la imagen poética, en esa representación simbólica, una emoción, un sentimiento, me inclino por ese tipo de poesía, soy imaginativo y tengo una fantasía muy poderosa que me lleva al teatro, género que también escribo. Y no es sólo la imagen realista, sino la creada al instante en la mente. Miro la belleza de Quito, desde la altura y se traduce en imagen subjetiva, visionaria, que trata de atrapar la esencia.



Manuel Pantigoso es un renombrado especialista en los temas del movimiento de la vanguardia.

Hay un tamiz de conciencia en el poeta.

Sí, por supuesto. Hay un tipo de poesía surrealista total donde aparentemente la realidad no está presente, eso para mí es imposible. No hay poesía totalmente subjetiva o realista. Son esquemas creados por la mente para entenderse, pero funciona como unidad, en la mentalidad más elaborada, en una imagen lo más surrealista. La realidad está en el fondo, los lectores le dan su propia versión-visión, teniendo por igual una impresión muy intensa. En el poema que citaste o en 'Ayacuchano' los referentes históricos reales que están en la imagen yo los llevo a un plano esencial, al tema del hombre sobre todas las cosas.

A partir del ordenamiento impuesto por usted en su libro 'Sueños al canto', López Barcia dice que su poesía nada tiene que ver con la matemática, sin embargo en su obra aflora la música, el ritmo. ¿No es la música una cuestión matemática?

Me reconozco como una persona con dos niveles muy desarrollados, racional y emocional. Me he desarrollado toda la vida como un hombre académico, racional, analista, y por otro lado tengo una enorme sensibilidad que llega casi al sollozo. Entonces las palabras desaparecen y queda la emoción prístina, a flor de

piel. La parte matemática existe, mis libros son bien estructurados. Este libro, lo edité cogiendo de aquí y de allá, construyéndolo de otra manera, pues contiene poemas de 13 libros. Y tiene unidad de sentido sin mantener ninguna cronología, sin tomar en cuenta ni siquiera el nombre del poema. Pienso en el espacio, en el sonido, en la voz poética.

¿Escribe o construye poemas?

Los imagino, simultáneamente me dejo llevar por la emoción y un mecanismo interior desarrollado, una suerte de ángulo que los parasicólogos le pueden encontrar un nombre. Poetizo algo más allá de lo evidente, sin olvidar que yo construyo atmósferas, mirando más allá de... Soy ambiguo, y sin embargo claro, cristalino.

Hay que descubrir la magia que tienen las palabras. Cada palabra se asocia con otras que dichas en un momento determinado y cada una, según la emoción, tienen diferente significado, y en mis poemas tienen su propio orden. En fin, escribo poesía para conocerme mejor, donde me estoy haciendo permanentemente, me hago cada día, como el gran drama del hombre y el sueño de la vida siguen haciéndose cada instante.

nevillacis@hotmail.com

Entrevista con motivo del Homenaje
en el Club Social Miraflores

29-10-2008

EXPRESO

CULTURAL

Expreso correspondientes al miércoles 29 de octubre de 2008

III

ENTREVISTA A MANUEL PANTIGOSO PECERO

Poeta de sensaciones

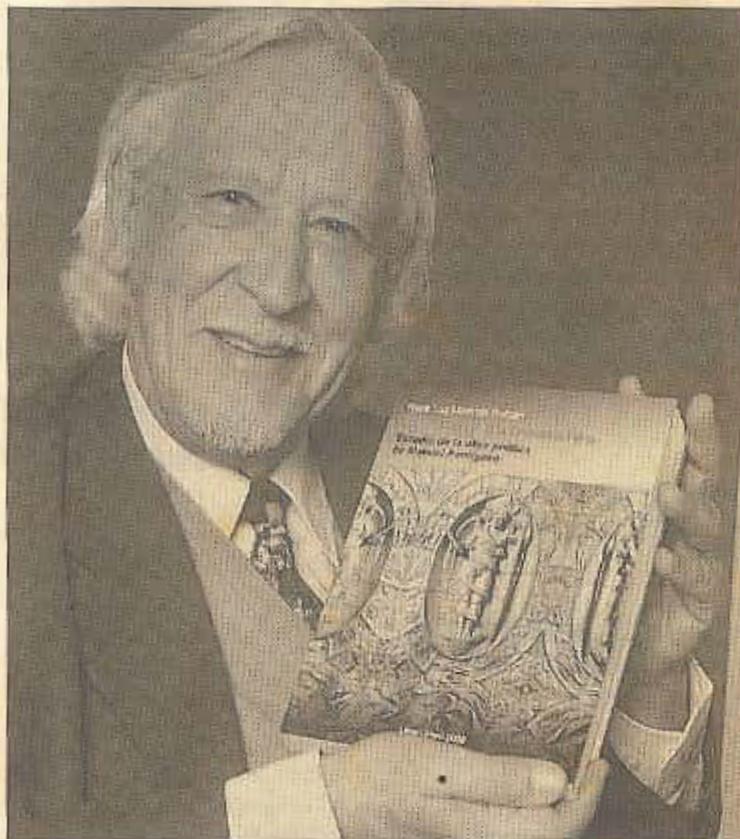
El reconocido vate peruano nos habla sobre su visión personal de la poesía y del homenaje "El cristal que nos mira".

—¿Qué significado tiene la poesía para usted?

Me preguntaron eso mismo cuando recién comenzaba a escribir, y en ese entonces no supe qué responder porque en realidad es complicado, la pregunta misma es difícil, sin embargo yo respondí que a través de la poesía me puedo conocer mejor. Porque siempre he querido y quiero conocerme, la incógnita mayor soy yo mismo, quiero saber quién soy, entonces la poesía gracias a su capacidad de revelar me ayudaba. Pero me di cuenta con el tiempo que si bien la poesía me revelaba, al mismo tiempo revelaba lo que era ella. Comencé a preguntarle entonces a la poesía ¿quién eres?

—¿Y qué es lo que caracteriza principalmente a sus poemas?

En mis últimos libros he reacomodado mi propio lenguaje para darle una cierta menos oscuridad, pero esta ha prevalecido y se mantiene lo que para mí es fundamental. Soy un poeta de atmósferas y de sensaciones. Canto, no cuento, que es diferente. No hay personajes que realizan determinadas acciones específicas o claras, pero lo que sí hago es resolver



El poeta Pantigoso Pecero afirma que su obra está en ascenso.

el poema por el lado de las emociones y sentimientos que me provoca eso que estoy escribiendo. Puedo hablar sobre el río o sobre el árbol pero no va a aparecer ni río ni árbol, la sensación, el transcurrir

de la frescura del aire que se respira, de la búsqueda de una dimensión más cristalina, más pura, eso me interesa, no tanto contar cosas específicas. Para que el lector sienta el poema. Mi proceso de de-

sarrollo siempre ha tenido la característica de quedar en suspenso, que dice y no dice, que se contradice, que está más próximo a la verdad y a la realidad porque es absolutamente desordenada y anárquica.

—¿Qué opinión tiene sobre el ensayo "Zócalo y Extramuros", de Rosa Luz Miranda, un estudio sobre el conjunto de su obra poética?

Lo que aparece y significa este libro es un premio nacional. Rosa Luz, que había desarrollado una amistad y gran admiración por mí, se hizo la gran promesa de escribirme un libro y me lo advirtió. Cuando estuvo listo y editado, me sentí premiado, feliz de que ella me estuviese recordando como el maestro que fui y según ella nunca he dejado de serlo.

—Además de este estudio, se presentaron otros más en el homenaje que le realizaron, denominado "El cristal que nos mira"...

Se presentó "Antología Pessoal", libro traducido al portugués, premiado por la editorial Thesaurus, que es la más importante de Brasil. En el libro aparecen los poetas premiados que me antecedieron y que fueron el jurado para este galardón, ahora estoy en ese grupo para premiar al décimo que viene en la próxima bienal. También presentaron "Los Pantigoso. Poética del Color y la Palabra", un discurso de Roland Forgues, ese gran peruanista, que había presentado mi libro "Manuel

El dato

✓ Manuel Pantigoso Pecero (Lima, 1936) ha escrito los poematos "Salamandra de Hojalata" (1977), "Sydal" (1979), "Reloj de flora" (1981), "Contrapunto de la mitomanía" (1982), "Curso DizCorde" (1983), "Nazca" (1986), "Antología personal Re/verso An/verso" (1988), "Amaromar" (1993), "Calicantos de la pared del viento" (1998), y "Arte-misa" (1998).

Domingo Pantigoso, fundador de los Independientes en París, al conmemorarse los ochenta años de la primera exposición de mi padre en Europa, casi con toda la obra de mi padre y con estudios críticos, donde cada una de las partes a nivel temático se inicia con un poema mío. Esos poemas que suman quince fueron colocados en "En-clave de sol del color", traducidos al francés, con ilustraciones de mi padre, que constituye un trabajo de Jesús Ruiz Durand, una edición bellísima.

—Finalmente, ¿qué próximo proyecto tiene planeado realizar?

Quiero hacer un montón de cosas para el próximo año, con motivo del cuarenta aniversario de la Universidad Ricardo Palma. Realizaré un teatro poético con los mitos del Perú, para eso estoy escribiendo mitos en poesía como Inkarrí y Vichama, un proyecto que me tiene muy entusiasmado. También quiero escribir sobre el Jardín de Magdalena, el lugar donde pasé mi infancia con mi madre española y mi padre artista, donde jugaba con César Calvo entre nísperos, platanales, guayabas e higueras, el símbolo del paraíso terrenal y de los orígenes.

DIEGO AYMA AYMA

> POETA Y PINTOR HABLA DE SU FACETA DE LITERATO EN INTERESANTE ENTREVISTA

Manuel Pantigoso: Anverso y Reverso de un literato

LA INFLUENCIA DE SU PADRE Y EL AMBIENTE DONDE SE CRIÓ CONTRIBUYERON A SU FORMACIÓN LITERARIA.

Alberto Alarcón
Colaborador

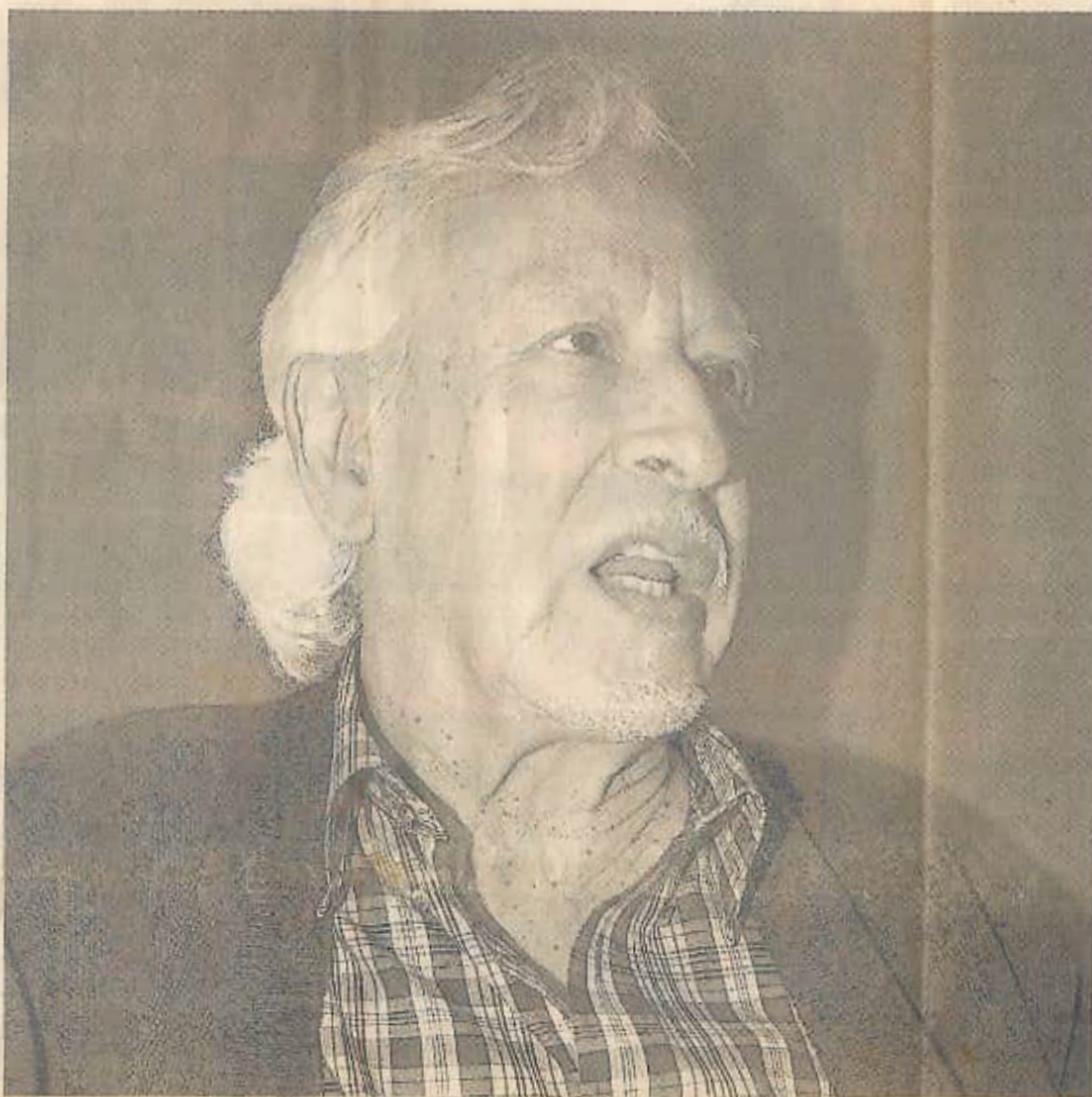
La primera sensación que uno tiene frente al poeta Miguel Pantigoso (Lima, 1936) es imaginarlo con su traje de Virrey. La segunda, suponer que su melena cana es una trampa para aparentar más años. Se trata, sin embargo, de un hombre de este tiempo, con sesenta y nueve primaveras cumplidas y sin ninguna destreza para el "arte" de la trampa, la soberbia o la simulación. Manuel Pantigoso es uno de los poetas peruanos más queridos a lo largo y ancho del país.

Para conocer algo de sus opiniones y de su vida, convocamos al poeta en un céntrico café de Miraflores, Lima. Allí, rodeados de la gente y el tráfico, Manuel Pantigoso se mostró locuaz, viendo intensamente cada idea, cada palabra.

—El ser escritor supone un proceso vital. ¿En qué momento y con qué características se inicia el tuyo?

—Primero, debo decirte que yo no podría ser explicado si es que no hay una referencia familiar. Yo soy hijo del gran pintor nacional Manuel Domingo Pantigoso, uno de los grandes genios de la pintura de este siglo. En casa de mi padre y de María Antonia Pecero, española, mi madre, se forjó una familia de nueve hermanos, de los cuales yo soy el cuarto. La vida del arte tuvo una función básica, fundamental; todos pintamos, yo también pinto, aunque no me considero un gran pintor, pero además escriben, tocan piano, bailan. Y no sólo eso, sino también las visitas que hacían a mi casa escritores, pintores, músicos, etc. Influieron para moldear nuestra personalidad. Dentro de los escritores, yo conocía muchos ya famosos y muy importantes. Ese conocimiento de la literatura se fue desarrollando en mí a base de admiración primero, y más tarde como un conocimiento moldeado por la universidad y los estudios.

—Eso explica en términos generales el inicio de tu vocación literaria. Pero, ¿cuál fue el libro o el poema que se constituyó en



POLIFACÉTICO. El autor señala que ha ido madurando su poesía.

FOTO: ARCHIVO.

la revelación de tu vocación como escritor?

—Curiosamente yo no tendría una respuesta para esa pregunta, porque en realidad fueron muchas las cosas que actuaron en mí, yo siempre he advertido y se han ido sumando elementos distintos: Bach y Beethoven, por ejemplo, con "el cerro de Huacsapata", que es una linda canción puneña que me hace llorar. Yo siempre he tenido varios detonantes que me han prologado unas veces fama de actor, otras de profesor universitario, otras de crítico literario, etc. Por esa razón tal vez, en 1986, reuní mis poemas bajo el título de *Anverso y Reverso* porque me gustaría verme y que me vean como una suma de facetas.

—Tu vida de escritor, de artista, te ha llevado por geografías diversas, Brasil, España,

Italia. ¿En cuál de esos países te sentiste más estimulado para crear?

—En todos ellos, pero de manera especial en Brasil, en donde inclusive me casé. En mi casa, con mis hijos y mi esposa hablamos a veces en castellano y a veces en portugués. En Río de Janeiro asistí a la maravillosa experiencia de las "escolinhas de arte" que dirigía Augusto Rodríguez y de ahí traje también mi fama como educador por el arte, que con el paso del tiempo he ido asumiendo con mucha responsabilidad.

—Tu poesía, sin embargo, no se caracteriza por ser llana, asequible, sino por una cierta preferencia por lo hermético...

—Es verdad que en mi desarrollo poético desde *Salamandra de hojalata* hasta *Amaromar*, que es mi último libro, lo her-

mético está presente, pero sí pienso que mi escritura se ha ido "aclarando" un poco más. Ya no me interesa tanto dejar que mis textos permanezcan en la oscuridad, más bien ayudo un poco al lector, pero sin ir en contra de mi propia forma de sentir la vida, de sentir la palabra. Yo mismo he ido madurando en otra dirección, en un proceso de desarrollo de mi escritura hacia la claridad.

—Tu empezaste a publicar a los cuarenta años y en cierta forma tu obra es parca. Después de veinte años, ¿cuál es la valoración que haces ahora de ella?

—*Salamandra de hojalata* es un conjunto de imágenes, de visiones sobre el amor y la vida. Noguera las llamó libros raros y originales, por lo que él consideraba un diestro manejo de las formas, que a mí tanto me preo-

cupa. Mi tercer libro fue *Reloj de flora*, que es un poemario a lo Oquendo de Amat, por su estilo moderno, porque aparte de venir de un recipiente, se saca, se abre y se despliegan sus hojas; además, todo está en verde. Su lenguaje es barroco, pero intenta ser musical porque quiere copiar la musicalidad de la naturaleza y de las cosas elementales. Gonzalo Rose, en una crítica muy amable que me hizo, considera marginales los poemas que contenía *Reloj de flora*. Luego vino *Contrapunto de la mitología*, que es el libro más hermético y más barroco que he escrito, pero donde todo está iluminado por la utopía. Después vinieron *Nazca* y *Amaromar*.

—*Nazca* es, dentro de tu producción, un libro singular. Tú que eres un poeta lírico, autocontemplativo, de pronto tomas el perfil histórico, ¿qué cosa fue lo que sucedió?

—Yo nunca he querido repetirme, pero al mismo tiempo me he dado cuenta que vengo escribiendo un solo libro, lo cual primero me alarmó, pero después me ha gustado porque quiere decir que ya tengo una voz; que yo no puedo, por el prurito de ser diferente o novedoso comenzar a escribir de otra forma. Me acuerdo mucho de mi padre, cuando mi hermano mayor pintaba de forma diferente, le decía: tienes que definirte, buscar tu propia voz dentro de la pintura. A mí me alegró saber entonces que estoy escribiendo un solo libro con diferentes tonos, colores y variaciones.

—¿Por qué no intentamos Manuel, para terminar esta entrevista, una definición de dos cosas abiertamente contradictorias: tu propia poesía y tu concepto de la muerte?

—La mía es una poesía entroncada con lo más vital de mí mismo. Soy un hombre que admiro a la vida, que bebo de ella, que estoy con mis amigos, que salgo a pasear, que vibro con la belleza, que me angustia el dolor, que estoy en contra de la injusticia, que asumo una postura política. Mi poesía, decantando todo eso, me está expresando. Es cuestión simplemente de saber leerla.

30 | Impresionismo cajacho

Pintor cajamarquino Pepe Chávez y su singular propuesta artística.

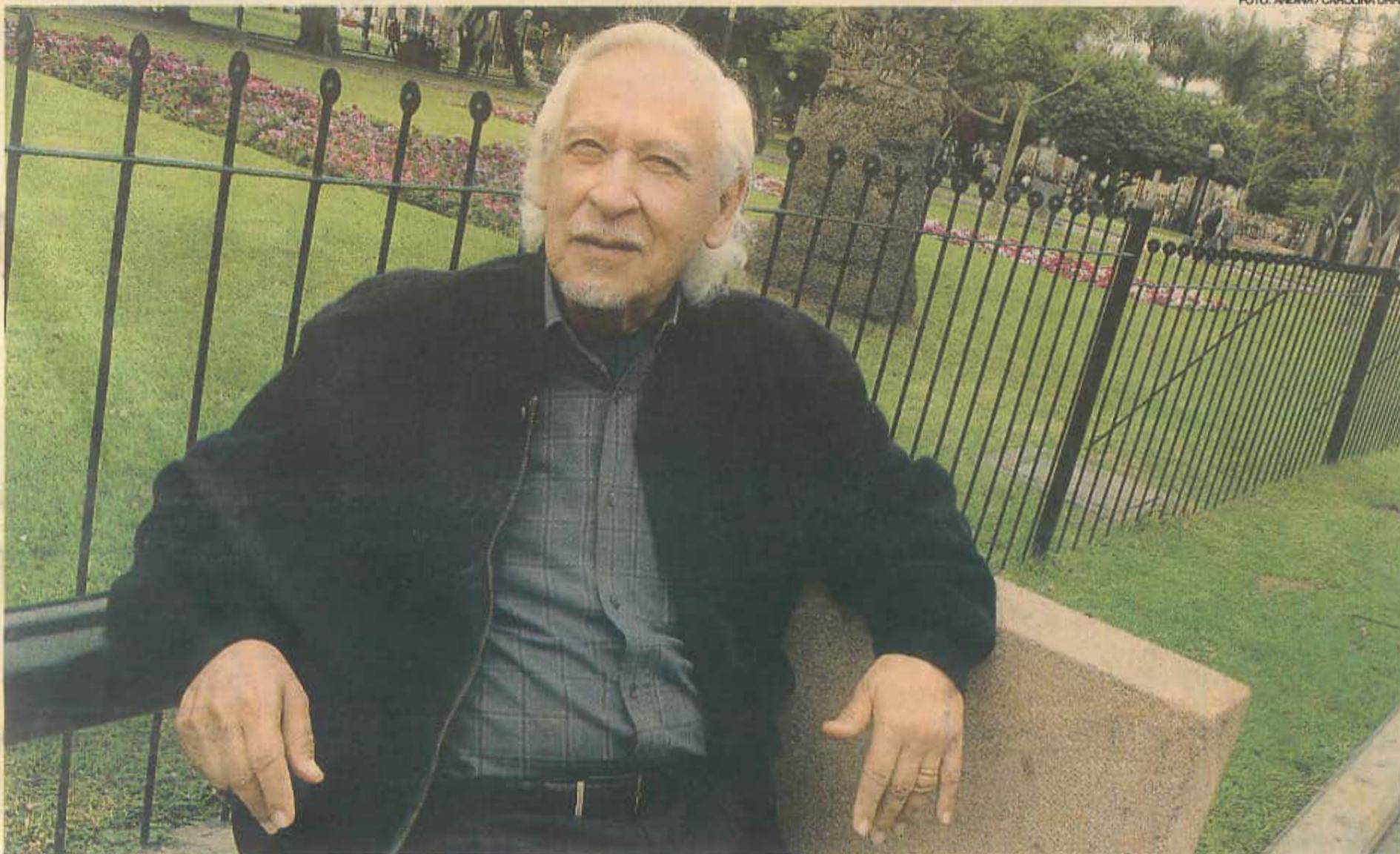


31 | Tinta en las venas

Escritor español Nicolás Casariego explica la relación de su familia con las letras.



FOTO: ANDINA / CAROLINA URRUTIA



MANUEL PANTIGOSO, ESCRITOR

Poesía poliédrica

◆ Artista reivindica el papel abarcador de la literatura

◆ Asegura que vocación también le ha servido para docencia

ERNESTO CARLÍN
ecarlín@edltonperu.com.pe

Hace pocos días, el intelectual Manuel Pantigoso recibió la Medaille de l'Assemblée Nationale Française. Recién llegado de París, tras aceptar el reconocimiento, conversamos con él brevemente sobre su trayectoria, que abarca desde el teatro hasta la docencia.

¿Con qué área se siente más a gusto?

—Eso es tocar un tema crucial. Para mí, mi base sigue siendo la poesía. Soy principalmente un poeta. Yo veo la poesía como un fenómeno totalizador. Ella misma reúne todo. La ciencia, el arte, la cultura, la razón. Entonces, el haber entrado en la poesía desde muy niño. Soy hombre de arte, hijo de uno de los grandes pintores del arte. Resultó siendo al final especialista en educación por el arte.

¿Cuéntenos de su relación con el teatro?

—El teatro es una expresión que surge de la poesía y va hacia la poesía. He estrenado lo que he llamado el teatro poético con obras como *Cantata de amor antiguo a la Señora de Cao* y *Cantatapu a Pariqaqa Apu del Kunturqoto*. Si quisiera redondear todo esto en una idea, diría que soy una personalidad poliédrica,

porque la poesía misma es así.

Usted cuenta con orgullo su paso como profesor de colegio.

—Ahora mismo no estoy enseñando a escolares, pero cuando me gradué de la universidad lo hice como profesor de secundaria y enseñé en varios colegios simultáneamente. A la vez lo hacía en la universidad; en la Garcilaso de la Vega, San Marcos, Cayetano Heredia. También he dictado a niños. Todo lo que sea educación por el arte. Esa actitud abarcadora surge de la propia poesía.

Digamos que el que hace poesía no se puede conformar con una sola faceta.

—Es imposible. Trabaja y le pone énfasis en la palabra, pero la palabra es el ser, el hombre. Dentro de ella está la música del ser, el ambiente y los acontecimientos. Por eso voy al teatro, hay una relación estrechísima.

Usted también tiene una labor como gestor cultural. ¿Cómo analiza la evolución del quehacer cultural en el tiempo que ha podido observar?

El intelectual Manuel Pantigoso, además de poeta, es crítico literario y de arte; se dedicó también a la docencia universitaria y escolar, así como a la dramaturgia.

datos

● Tiene tres poemarios esperando para ser publicados.

● Pantigoso define al teatro poético como aquel en que se muestran escenas claras, pero cuyos diálogos provocan una visión más enriquecedora.

● 50 libros ha publicado aproximadamente Pantigoso en sus años de carrera.

—Creo que la cultura es una especie de elemento supérstite de hechos concretos. La cultura se va haciendo, no es estática. Lo que pasaba la cultura en la década de 1960 era otra cosa. Lima era diferente, una cosa pequeña. El país se ha creado y recreado de muchas formas. Se ha vuelto complejo, problematizado. Ya no es igual. Hay muchas cosas juntas. Había cierta tranquilidad. Eso es importantísimo porque pertenecemos a un mundo que le ha pasado lo mismo.

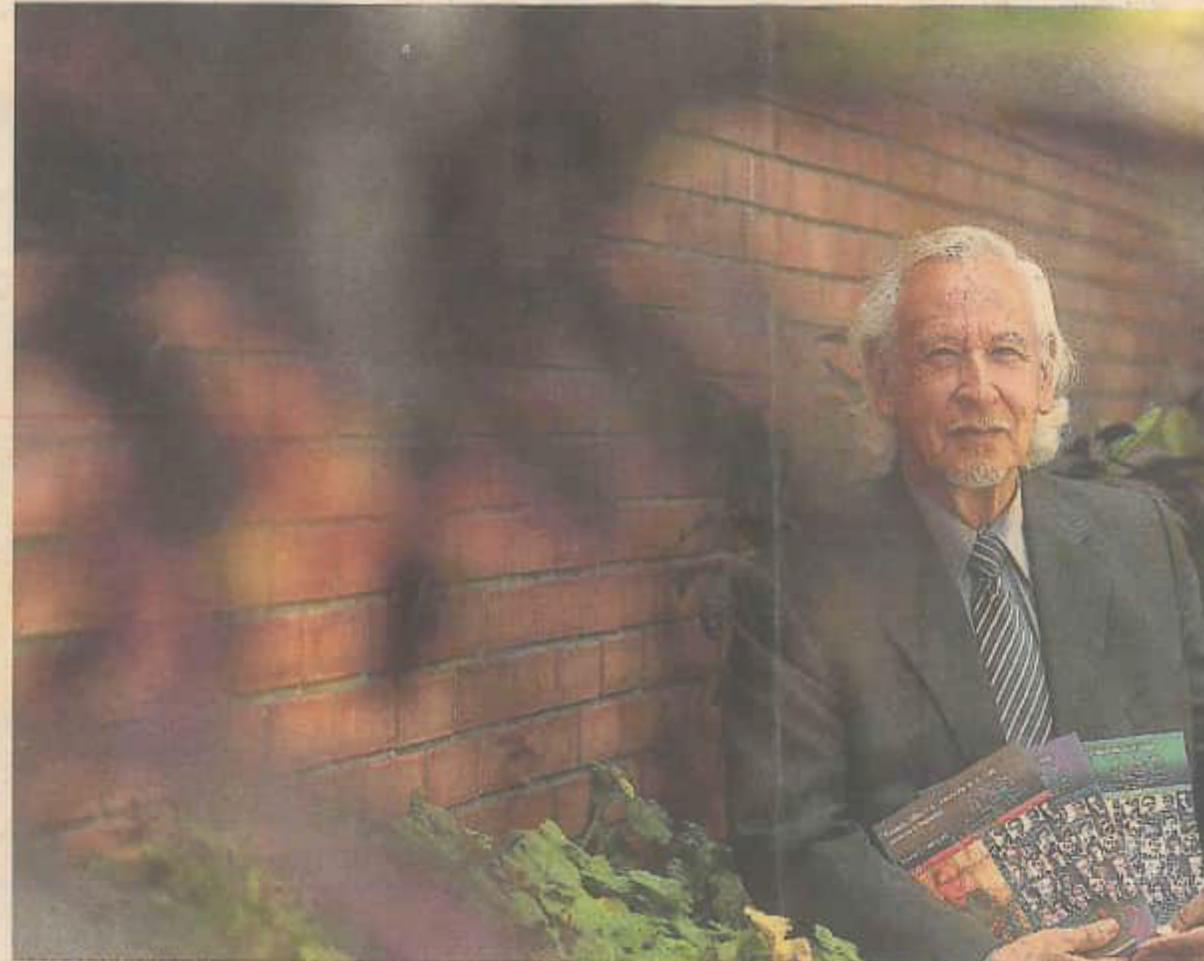
7-10-2009

Literatura en tiempos dif

* EL CONOCIDO CRÍTICO LITERARIO PRESENTÓ SU MÁS RECIENTE LIBRO: "ESTUARDO NÚÑEZ Y LA GENERACIÓN DE LA CRISIS" (NEXOS CON LA VANGUARDIA)
* LA OBRA CONSTA DE TRES TOMOS QUE SUMAN CASI MIL PÁGINAS

••• Alberto Revoredo

Su publicación número cincuenta es, ante todo, un homenaje al escritor Estuardo Núñez, quien se encuentra próximo a cumplir 102 años de vida, y cuyo trabajo derivó en la crítica literaria. En este compendio se incluye y estudia a un total de sesenta y tres autores en un contexto en el que —como explica su propio autor, el crítico literario y de arte Manuel Pantigoso— el Perú se encontraba al borde de una guerra civil. En el campo social reinaba la pobreza, y en el ámbito cultural desaparecían las revistas: "Amauta", "Mundial", entre otras. Aparte de los problemas internos, en el contexto internacional se daba el crac estadounidense, el conflicto con Colombia, la Guerra Civil Española y el inicio de la Segunda Guerra Mundial. El trabajo del también docente universitario se ocupa de los mentores de la generación 30-36 y de los vanguardistas esenciales, priorizando el estudio generacional antes que la individualidad de cada autor.



¿El desarrollo de la cuestión crítica en esta generación surge como consecuencia del contexto por el que atravesaban? La Generación de la Crisis es llamada así, entre otras cosas, porque se desarrolló en una época convulsionada, llena de problemas sociales, culturales, económicos, políticos, tanto nacionales como internacionales. Hay una especie de diáspora, todos tienen que salir a otro lugar. Es una generación en la cual está Estuardo Núñez, que precisamente por causa de esta crisis se ve obligado a salir. Eso le permite una visión más honda y crítica del Perú. No era la época de la poesía, que, aunque

extraordinaria y fabulosa, no permitía que se descubriesen los problemas del país. Era más bien la época de la reflexión y de la crítica. Por ello se comienza a trabajar el aspecto de la crítica, en la que destaca fundamentalmente Núñez, que viene a ser, con el tiempo, el fundador de la crítica literaria contemporánea por haber tomado la estilística como metodología, y con ella hab visualizado los problemas literarios del país.

¿Nuevas tendencias estéticas como el ultraorbicismo, acentrismo o el taquicardismo son consecuencia de ello?

Esa vitamina viene de la van-

guardia, que llegó por la vía del ultraísmo, a través de Borges en Argentina. La vanguardia generó en algunos espanto, rechazo. En otros, adhesión inmediata, pero sin talento. La gran parte era tontería. Y por eso la crítica de Estuardo, siendo el mismo un vanguardista sin saberlo, si se quiere, apuntaba a descubrir y dilucidar lo bueno de lo malo, porque no había una idea clara en cuanto a categoría mental, que pudiera dedicarse a estudiar lo que estaba sucediendo en el campo de la creación.

¿Qué tanta importancia directriz tuvo del grupo Palabra?

Un grupo de cinco o seis, enton-

ces es Tamay Alvara hacer decidi cuando pasado de V con un que res mo lib el doc fue "P sía per su mes Locien do en l de Va del Pe con u

23-05-2010

EXPRESO

CULTURAL

ENTREVISTA A MANUEL PANTIGOSO

Rescatar una época

El poeta e investigador literario nos presenta su obra "Estuardo Núñez y la Generación de la Crisis" (Editorial Hozlo).

-La estructura del libro permite leerlo en cualquier orden, sin afectar las ideas centrales del trabajo...

Me he preocupado al máximo de que haya una correspondencia entre todos los textos de los tres tomos. La lectura que planteas es válida en cuanto el espíritu del libro no se pierde al leerlo desordenadamente o cronológicamente. Hay textos antiguos que están añadidos como complemento a la época que plantea el trabajo, pero dentro de una clara unicidad. Ni siquiera en las antologías reunidas hay un texto que no tenga que ver con el tema central, que es rendir homenaje a Estuardo Núñez y a la Generación de la Crisis.

-La crítica literaria y la poesía son dos campos intelectuales que se llevan bien a lo largo de su carrera intelectual...

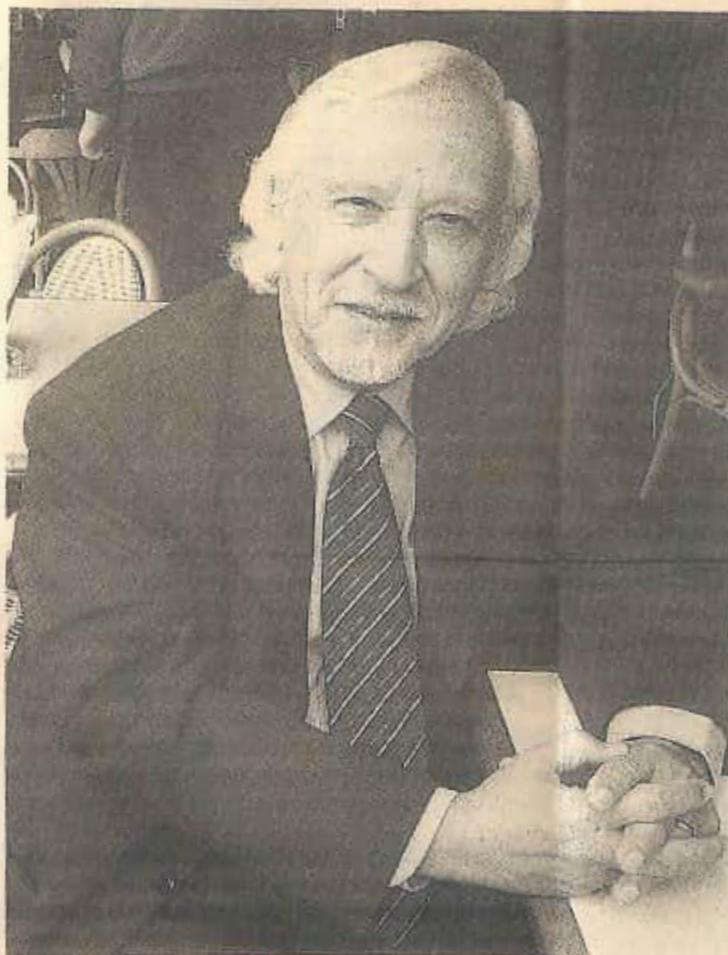
La crítica literaria es fundamentalmente reflexión y la poesía es más emoción con alas. Por suerte, mi lóbulo izquierdo y mi lóbulo derecho trabajan bien en ambos géneros y no hay un desfase cualitativo en ese sentido.

-¿Qué caracterizó principalmente a la Generación de la Crisis?

Realizó una significativa introspección de la realidad nacional, que luego se vio plasmada en sus obras literarias. Esta reflexión se hizo desde los planos subjetivo, histórico, filosófico y crítico-social, entre otros. Esto se debió a que muchos escritores de esa generación provenían de los claustros universitarios de Lima y provincias.

-La Generación de la Crisis no ha sido muy estudiada en comparación con la Generación del Cincuenta...

Ése es uno de los grandes aportes de esta obra. Se ha escrito, pero poco.



Manuel Pantigoso viene preparando dos poemarios.

En cambio, sobre la Generación del Cincuenta hay mucho material, como bien acotas. Los investigadores literarios no han ahondado como se debe en la década del treinta, por lo que un libro como este resulta ser un primer aporte para estudiar este período.

-¿A qué cree que se deba esa dejadez?

Las individualidades literarias de aquella época han sido demasiado fuertes -Juan Parra del Riego, César Moro, Carlos Oquendo de Amat, Martín Adán y Xavier Abril, entre otros-, tanto que no se ha podido reflexionar al conjunto como tal. También porque es bien

complicado situar, cronológicamente hablando, a cada autor. Hay escritores que destacan antes de los años treinta y otros después. Es por eso que me parecía pertinente un trabajo de esta índole.

-¿Qué lo motivó a realizar este estudio de casi mil páginas en tres tomos?

Me reconozco como un individuo muy reflexivo, pero envuelto en una gran emotividad. Esta enorme emotividad fue lo que me llevó a hacer este trabajo. Es que yo he sido alumno de varios de los escritores que están en esta obra. Tengo una gran admiración por mis maestros y esta es una manera de recordarlos gratamente. Y esto se lo debo a mi padre, quien era amigo íntimo de muchos de los escritores de la época. El propio Estuardo Núñez es un gran maestro mío.

-¿Y cómo está la salud de Estuardo Núñez?

Me reuni hace un tiempo con él y obviamente está deteriorado por el paso del tiempo. Tiene casi ciento dos años y ya no mantiene una conversación como antes. Es comprensible. Él fue a la presentación del libro y hace poco fue homenajeado por el Congreso de la República, premiación a la que no pude ir lamentablemente. Para suerte mía, mantengo una relación muy cálida y de muchos años con él.

-Finalmente, ¿cuál es la importancia de Núñez para la literatura peruana?

Él fue el primer crítico literario de nuestro medio, allá por 1929 con su ensayo "Sobre una estética del color en la poesía de Eguren", que fue publicado en la revista Amauta. Antes las críticas eran sumamente subjetivas y sin mayor trabajo reflexivo. Lo que hace Núñez es plantear una metodología de trabajo que no había antes, y a ello le sumó reflexión y estudio constante de lo que es la literatura y las formas literarias. También fue iniciador de la literatura comparada en nuestro país. Todo un maestro, sin lugar a dudas.

TOMACINI SINCHE LÓPEZ

CODIM0002305IXCAP



PROPUESTA



ENTREVISTA

Creatividad e integración

El doctor Manuel Pantigoso Pecero, director de la Oficina Central de Extensión Universitaria y Proyección Social (OCEUPS), nos expresa el rol fundamental que cumple su oficina, dentro de la *Universidad Ricardo Palma*



Tomacini Sinche López
PERICISTA
OCEUPS

Doctor Pantigoso, ¿Desde cuándo forma parte de la Universidad Ricardo Palma?

Tengo el orgullo de ser un antiguo amigo de nuestro Rector, el Dr. Iván Rodríguez Chávez, quien ha impulsado la OCEUPS en toda su gestión, dándole al quehacer artístico y cultural el lugar preponderante que se merece dentro de la formación humanística de nuestros alumnos. Desde hace quince años me desempeño como director de la Oficina Central Extensión Universitaria y Proyección Social (OCEUPS).

¿Qué objetivos ha perseguido la OCEUPS en estos tres lustros de arduo trabajo?

Hemos tenido como objetivo principal ofrecer una formación humanista, creativa e integral a los alumnos, mezclando lo clásico con lo moderno, sensibilizando el espíritu y fortaleciendo las capacidades innatas del alumnado. Así hemos posicionado a la URP como gestora cultural y agente de cambio, en los espacios del arte, la ciencia, la tecnología y la cultura en general, a través de programas y proyectos que han interiorizado valores humanos.

¿Cuál es la situación actual de la OCEUPS?

Actualmente contamos con un grupo humano de gran valía, conformado por unos veinte profesores de primer nivel que conducen una gran variedad de talleres artísticos. También tenemos un espacio propio dentro de la universidad que sin embargo requiere extenderse. Y estamos sustentados por un personal administrativo alta-

Ficha

Escritor, cursó estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Al terminarlos, viajó a Río de Janeiro (1960-1961), donde siguió cursos de especialización sobre Literatura Brasileña y Dirección Escénica, en la Facultad de Filosofía y Letras y en el Conservatorio de Teatro, respectivamente.

En la actualidad se desempeña como director de la Oficina Central de Extensión Universitaria y Proyección Social de nuestra universidad, además de ser Presidente de la Asociación Educación por el Arte. Ha publicado poemarios en los cuales asocia el mensaje verbal con las sugerencias de la estructura tipográfica.



Manuel Pantigoso Pecero.

mente capacitado. No quería dejar de mencionar que dentro de nuestros diez elencos artísticos contaremos ahora con la Orquesta Peruana de Clarinetes, dirigida por el maestro Marco Antonio Mazzini, que nos honra al incorporarse a nuestra universidad.

¿Por qué cree que el aspecto creativo es importante para carreras como ingeniería o medicina por ejemplo?

La creatividad en el Renacimiento estaba planteada como parte importante del arte y de la ciencia. De un tiempo a esta

parte, con el positivismo y el materialismo, la creatividad ha sido relegada solamente al ámbito artístico, lo cual es una manera muy limitada de ver el mundo actual. En un científico la creatividad es sumamente importante para resolver problemas y obtener resultados más eficientes en su labor diaria. Tanto el mundo del arte como el de la ciencia necesitan tener un contacto mayor con las emociones y eso es lo que buscamos. En este punto quiero rescatar la trascendencia de una maestría como la de Educación por el Arte, implemen-

tada por nuestra universidad, gracias al sustento del aporte intelectual y académico de la OCEUPS.

¿Cuántas actividades culturales realiza la OCEUPS anualmente?

Venimos realizando un promedio de no menos de mil actividades artísticas al año. Este año, por ejemplo, hemos contado con la presencia de la Orquesta Sinfónica de Washington; se realizó el Mes de las Letras con algunos invitados extranjeros; presentamos el III Festival Internacional de Piano. Hace poco el grupo Step África! deslumbró a propios y extraños. Tendremos también cuatro conciertos magníficos dedicados a Gustav Mahler y Franz Liszt, entre otras actividades musicales. Finalmente hay que subrayar las notables exposiciones en la Galería del Centro Cultural Ccori Wasi. La lista es interminable.

Finalmente, ¿qué significa para usted formar parte de la familia ricardopalmina?

Siento un profundo orgullo de pertenecer a esta valiosa universidad, que honra la memoria de tan ilustre hombre como Ricardo Palma quien tuvo una línea de trabajo muy humana e integral y, por eso, existe también el Instituto que lleva su nombre, con una labor exigente en diferentes campos. Es en esta dirección que enrumbamos también la labor de la OCEUPS, porque compartimos la posición del Rector cuando señala que se es mejor profesional cuando hay un verdadero crecimiento humano. En la URP queremos que esa esencia no se pierda en estos tiempos de una globalización deformante, en lo político, social, tecnológico y económico. Es por ello que apuntamos a una formación creativa, humana e integradora.

4-3-2012

CULTURAL

» PEDRO Y EL CAPITÁN DE BENEDETTI

La célebre obra del prolífico autor uruguayo Mario Benedetti (1920-2009), "Pedro y el Capitán", inspirada en los sucesos ocurridos durante la dictadura militar uruguayo, vuelve al distrito de Barranco en un montaje dirigido por la joven Jimena del Sante.



El poeta nacional es el primer peruano en presentar una obra literaria en la ciudad de Dubai.

» ENTREVISTA A MANUEL PANTIGOSO

Las redes de la vida

Todo un acontecimiento literario fue la presentación en Dubai (Emiratos Árabes Unidos) del poemario "Retablo de la Naturaleza (por mi red hablo)" (Editorial Ikono S.A.), del vate peruano Manuel Pantigoso. El acto se realizó a mediados de febrero en el Consulado Peruano de Dubai, a cargo del diplomático Rómulo Acurio. En dicha oportunidad, Pantigoso ofreció la conferencia "La literatura hispanoamericana y la creación poética del Perú" y un recital poético. EXPRESO conversó con el poeta antes de que vuelva a Lima.

-Usted vuelve a publicar un libro en menos de un año y en esta ocasión lo ha presentado en una tierra tan lejana como es los Emiratos Árabes Unidos...

Efectivamente, soy un intelectual que permanentemente viene trabajando en los diferentes campos del quehacer literario. El año pasado publiqué "Prismas y poliedros", un ensayo sui generis dedicado a la vanguardia poética peruana, y, además, presenté "El Árbol de la Vida", una obra teatral lúdica y filosófica. Acá en Dubai vive mi hija María Leonil, a quien visito cada año por razones familiares. Por cosas del destino, aproveché la ocasión para presentar mi nuevo poemario, "Retablo de la Naturaleza (por mi red hablo)", gracias al apoyo gentil del cónsul peruano en Emiratos Árabes Unidos. Ha sido una experiencia gratifi-



"Retablo de la Naturaleza (por mi red hablo)" tuvo buena acogida en Dubai.

cante haber sido el primer peruano en presentar una obra literaria en un país tan alejado.

-¿Qué es "Retablo de la Naturaleza" y cuánto tiempo le ha tomado?

Es una obra privada y familiar que se ha vuelto pública, es sumamente íntima y tiene la intención de ser un testamento literario de lo que significa mi familia para mí, de lo importante que ha sido en mi vida, tanto personal como intelectual. Es un homenaje a mi mujer, a mis hijos y a mis nietos. Todos ellos, incluidos los nietos que están por venir, forman parte del libro con nombre propio. El poema-

rio me ha tomado muchos años de trabajo, en él comparto experiencias muy sencillas y domésticas y a la vez ideas bastante filosóficas sobre lo que es la vida y la poesía. Es un libro que tiene muchas figuras poéticas, cita a grandes poetas peruanos y a su vez presenta dibujos de mis nietos que han sido adaptados a mis poemas.

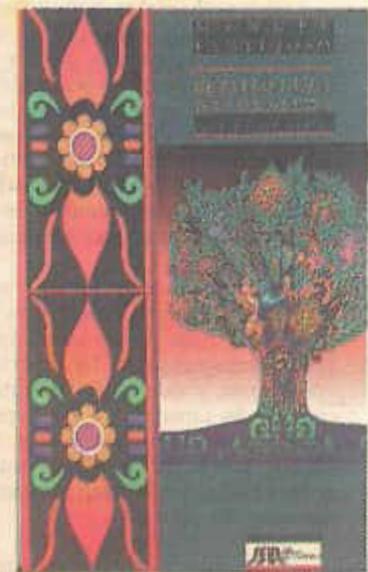
-El diseño y la diagramación del libro tienen un carácter lúdico y colorido...

Estos aspectos han sido trabajados por el gran artista Jesús Ruiz Durand, quien ha sabido condensar mis ideas y mis textos y ha logrado un libro maravilloso

en cuanto a su presentación, lo que hace que mi poemario sea una obra completa, tanto en su forma como en su fondo. La idea del retablo que hemos plasmado me permite abrir las puertas del mismo y presentarles a los lectores mi mundo interior, mi mundo familiar y mi mundo lúdico.

-Hábleme de la estructura poética y de sus contenidos. Son cuatro retablos divididos en dos partes, a los que usted ha llamado: espacio y tiempo.

Antes de ello, quiero resaltar el interesante introito que escribió Arturo Corcuera para "Retablo de la Naturaleza..."; luego de este texto, he añadido



un Ofertorio filosófico, que es una especie de resumen de lo que quiero significar a lo largo del libro. A continuación, la primera parte (espacio) contiene poemas dedicados a la naturaleza, al alma, a la vida en general, realizados en diferentes estilos poéticos. En cambio, la segunda parte (tiempo) es más personal ya que incluye los poemas dedicados a cada uno de mis cuatro hijos y luego al conjunto de mis nietos, quienes son la red por la cual hablo, por la cual trasciendo y por la cual viviré por siempre, al igual que a través de mí trascienden mis abuelos y mis padres. Es una oda a la vida y a la familia que he disfrutado escribir a lo largo de estos años y que por fin puede llegar a las manos de los ávidos lectores.

TOMACINI SINCHE LÓPEZ

“La educación por el arte es la única que no es tormento”

ENTREVISTA

Manuel Pantigoso

El escritor peruano acaba de presentar en Dubái su poemario “Retablo de la naturaleza (red hablo)”. Se trata de un libro que despertará la curiosidad y el deleite de chicos y grandes.

MARCELA ROBLES

Le digo a Manuel que, en el mejor sentido de la palabra, su libro me parece un juego de niños. Me dice que sí, que es verdad. Que no es solamente una imagen que sabe que estoy graficando poéticamente. “Yo siempre he tratado de mantener una visión de la vida desde el niño. El niño, se dice, es el padre del hombre, es un concepto que circula desde hace mucho tiempo en la educación contemporánea. Bernard Shaw sostenía que la educación por el arte es la única que no es tormento. ¿Y no podemos atormentar al niño, pues!: la educación debe ser juego, mezclado con la inocencia, la curiosidad, la búsqueda”.

— **Volver a la infancia es, de alguna manera, recuperar la inocencia.**

Sin duda. Yo toda mi vida me la he pasado recuperando mi infancia. El jardín de Magdalena donde vivimos con los nueve hermanos y mis padres es un lugar que podía ser idílico. Ahí se procesó todo un conjunto de vivencias. Cuando me di cuenta de que a mi alrededor había muchos niños, de que tenía varios hijos y muchos nietos, me dije: “Es momento de

terminar este trabajo”, que había empezado hace muchos años escribiendo poemas para ellos.

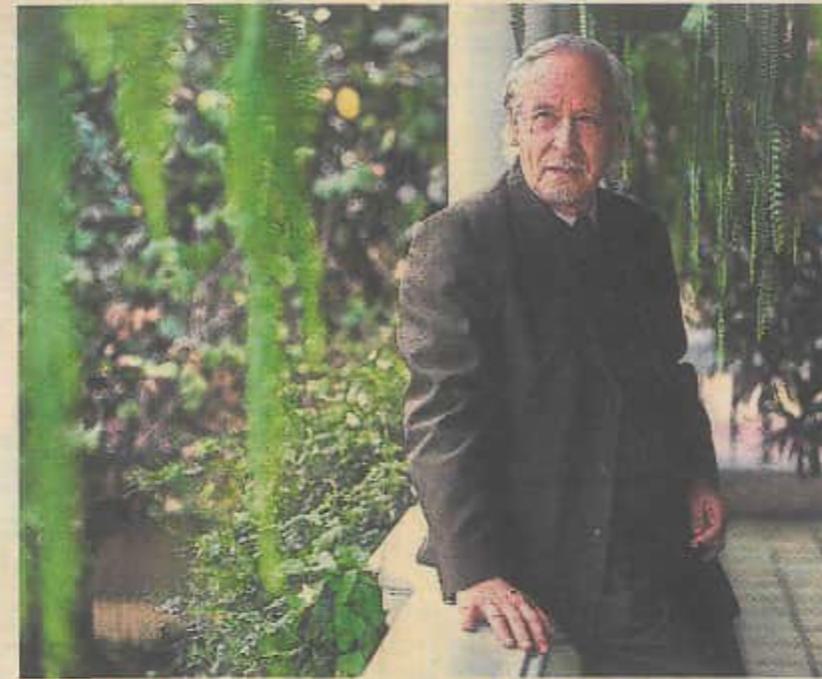
— **¿De todos los lugares en el mundo, por qué presentarlo en Dubái?**

Tengo cuatro hijos, tres acá y una que vive en Dubái, María Leonil, a la que voy a ver todos los años. Por eso, conozco mucho Dubái; soy el peruano que más está enlazando Dubái con el Perú. Y ahora que hace medio año se ha instaurado el consulado peruano allá, quien lo dirige es Rómulo Acurio, filósofo y poeta, aprovechando mi viaje anual, decidimos presentarlo ahí. Próximamente, lo haré aquí, en Lima.

— **La edición de Jesús Ruiz Durand es un trabajo de lujo. Más que un libro, parece un objeto de arte.**

Efectivamente, ha hecho un trabajo admirable. Jesús es muy amigo de la familia. Yo le dije: “Acá tienes un conjunto de poemas que he trabajado durante mucho tiempo y ya tiene que salir”, y se comprometió con el proyecto. Los dibujos son todos de mis nietos, y ellos ha intervenido digitalmente.

— **Lo que sentí mientras leía fue que me sacaban de cualquier ofuscación y que has creado un oasis en una jungla de cemento.**



El jardinero fiel. Manuel Pantigoso ha comulgado con la naturaleza en su más reciente poemario.

La palabra es el centro de todo, holística, integradora. Yo, como poeta, desarrollo más intensamente eso. La naturaleza de la poesía misma es lo infantil sabio, que para mí es propio del arte en general, porque hay que tener alma de niño. Pero uno lo lleva a una dimensión de trascendencia. Quiero que la gente descubra la grandeza de la naturaleza, la profundidad del árbol, de los animalitos, que baje de ese pedestal

FRAGMENTO



OFERTORIO

“A la emotiva ración / a su orden suca / (Identidad y pertinencia / y desmadre de Imp / “A los que inventan y / días / y continúan en / recreando la sangre / la historia presente / y la esperanza”.



MANUEL PANTIGOSO POETA Y CRÍTICO LITERARIO

El arte ha venido para eso: unirnos a todos

|| Llega para la Feria del Libro que auspicia CORREO

CORREO
Redacción

Poeta, crítico literario y docente universitario, Manuel Pantigoso estará en la Feria del Libro Zonal Huancayo (FELIZH) que auspicia Correo en exclusiva. Con el tuvimos el siguiente diálogo.

¿Qué expectativas tienes de la IV Feria del Libro Zona Huancayo?

Tengo la alegría de volver a Huancayo después de muchos años, un lugar muy querido, muy ligado a mí; mi padre, el pintor Domingo Pantigoso, trabajó muchos los temas de Huancayo, en su iconografía pictórica; yo mismo viajé mucho, para llevar obras de teatro en mi época de sanmarquino.

Cuando uno habla de los Pantigoso, se habla también de una familia dedicada a las artes...

Podemos comenzar con el maestro pintor, Manuel Domingo Pantigoso, que nació en Arequipa, pero se sentía del sur, porque su padre era Cusqueño. Fue el pintor de la vanguardia del sur del Perú. Tengo un hermano en Brasil que es un buen pintor, una hermana que murió hace poco en Londres, que también era una pintora de prestigio, tengo hermanos y hermanas con esa calidad; tengo cuatro hijos, de los cuales uno de ellos obtuvo un premio en publicidad. Los Pantigoso más que una familia, son una institución, que han fundado una forma de sentir el mundo y la vida.

¿Se puede decir que el arte une a la gente, y que a través de este es posible crear vínculos más que sanguíneos?

En la Universidad Ricardo Palma se lanzó un curso de música, que estará a cargo del musicólogo Alfredo Rebaza; los que asistieron a la presentación del curso, no se sabía si eran de un partido o de otro, de una religión o de la otra, no se sabía ni interesaba que pensarán de una manera o de otra, inclusive podían estar sentados ahí enemigos que no se podían ni ver; todos estaban conmovidos, en algunos hasta las lágrimas, de escuchar la música de Beethoven, aquella música que nos unifica a todos. El arte ha venido para eso: para unirnos a todos, para encontrarnos en el otro.

Su último poemario es una suerte de fresco familiar, pero además está la unión la poesía con la pintura ¿cómo nace ese proyecto?

El libro tuvo una evolución interesante. Cuando tomé en serio el trabajo poético, mis hijos ya habían nacido, comencé a escribir poemas para ellos, pero no había oportunidad de publicarlos, y mientras tanto muchos otros libros fueron, ensayos y otros poemarios, se iban adelantando a este trabajo poético en cuanto a su publicación, tanto que así fue pasando el tiempo, y se ya como que lo seguí dejando de lado, me pareció extemporáneo, porque mis hijos comenzaron a casarse, y ya estaban apareciendo los



FOTO: CORREO

|| **CRÍTICO.** Manuel Pantigoso, realzará la feria del libro

nietos, cuando fui Dubai, donde vive mi hija, empecé a ampliar el proyecto porque ya no eran los hijos, sino también comencé agregarle poemas dirigido específicamente a los nietos. Cuando el libro estaba organizado, vi que ahí debían estar los dibujos de mis nietos. Le dije además al ilustrador Jesús Ruiz Durán, que él tenía que sumarse al proyecto; y logró hacer un libro extraordinario, que causa sensación por la forma cómo se presenta, como un objeto de arte.

¿Cómo se desarrolló la vanguardia aquí en el Perú?

Ya lo he dicho tantas veces: la vanguardia ingresa al Perú por Puno, con los textos que venían desde Buenos Aires, a donde había llegado Borges en los años 20', y trajo el Ultraísmo español. Y por ahí entonces ingresa por el sur del Perú, y se diversifica, porque la vanguardia encontró en el Puno una especie de caldo de cultivo, tanto que los puneños, con Gamaliel Churata

señalaba: "Qué vanguardia ni qué vanguardia, nosotros tenemos la vanguardia aquí, en Puno, miren ustedes el lago Titicaca, a ver si no es vanguardia". Entonces surgen vanguardias en todo el Perú, en diferentes momentos y lugares.

¿En Huancayo también se desarrolló un tipo de vanguardia?

El centro tuvo mucha importancia en el desarrollo de muchas revistas, donde escribían muchos escritores sobre todo los hermanos Bolaño; había grandes revistas como Flechas, y otras surgieron de estos hermanos con un tipo de vanguardia instrumentada, dirigida hacia algo específicamente ¿qué cosa era ese algo? La revolución y el cambio. La gran importancia de los hermanos Bolaño es que no hacían panfleto, que eso sería la anti-poesía, hicieron una poesía en algunos casos fuerte, agresiva, confrontacional y denunciadora, pero nunca perdieron el sentido del lenguaje. ||

“Yo le daría el Premio Nobel a Rubem Fonseca”

ENTREVISTA

Manuel Pantigoso

Poeta y académico reúne en su libro de ensayos “Terra Brasilis” diversos textos que dan cuenta de su mayor pasión: la literatura brasileña. Un volumen que puede leerse como curso de historia y también como testimonio de un viaje.

ENRIQUE PLANAS

Un curso de literatura brasileña, un tratado de historia y anécdotas, un repaso de amigos y colegas escritores nacidos donde desemboca el río Amazonas. El escritor Manuel Pantigoso entrega “Terra Brasilis”, un libro que recoge los textos de toda una vida de divulgación de la cultura brasileña. La pasión de un joven estudiante sanmarquino sembrada gracias a una beca de estudios en la Universidad de Río de Janeiro y que fructificó tras estudiar con el mejor crítico literario brasileño de entonces, su admirado Alceu Amoroso Lima. “Lo primero que estudié fueron los primeros cuentos de Mário de Andrade, además de trabajos de literatura comparada. Luego, otras figuras que trabajé mucho fueron Joaquim Machado de Assis y João Guimarães Rosa. Al terminar mis estudios y regresar al Perú, ya tenía una marca. Para los demás yo era un conocedor de literatura brasileña. Y me pedían que escribiera sobre ella”, comenta el autor.

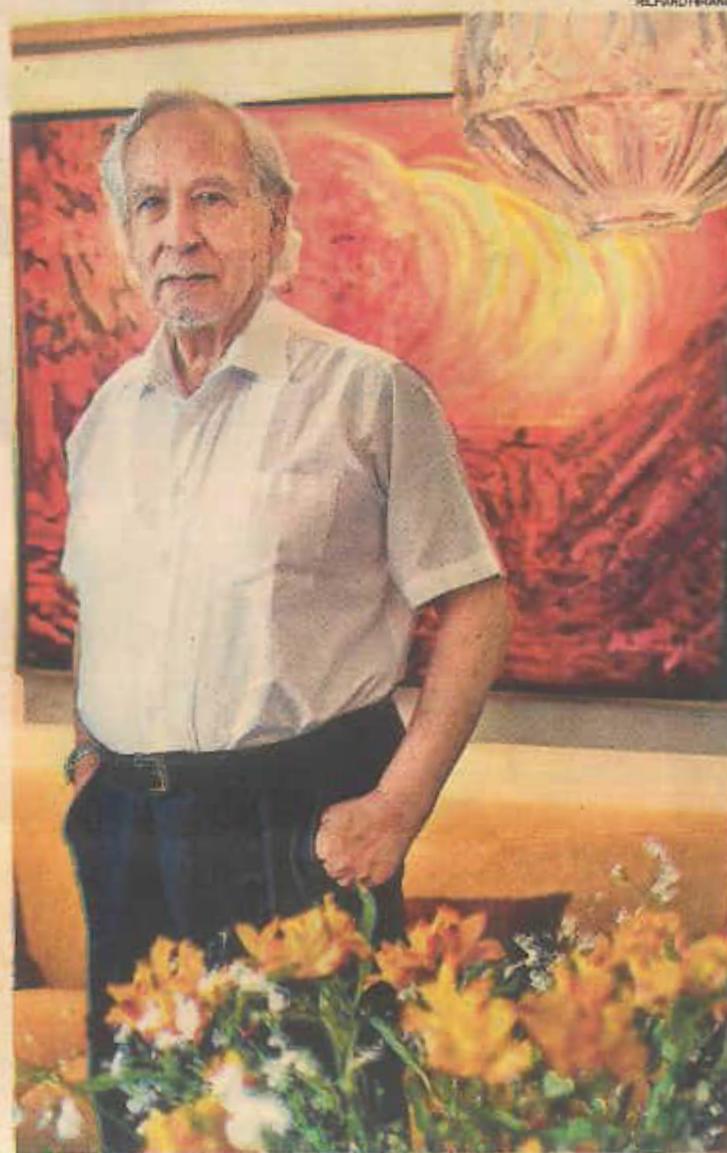
—¿La literatura del Brasil es una gran desconocida? ¿La diferencia de idioma es la única explicación?

Es un tema geopolítico y cultu-

ral. La historia de Brasil no ha tenido el mismo desarrollo que la de los países iberoamericanos. Mientras nosotros siempre miramos hacia Europa, ellos miraron hacia dentro. Es un país gigantesco, que primero fue colonia, luego imperio, y finalmente república, con cambios políticos producidos sin grandes conflictos. Cuando la corona portuguesa tuvo problemas con Napoleón, se instaló en Brasil hasta que se solucionó la situación en Europa. Pero el hijo del emperador se quedó y declaró la independencia. Todos esos factores hicieron que Brasil se cerrara a Iberoamérica.

—La insularidad de la literatura brasileña la hizo independiente, incluso de la de Portugal...

Siempre se ha dicho que la literatura brasileña tiene influencia de Portugal, África y de la cultura indígena y su lengua, el tupí guaraní. En Brasil se aprendió esta lengua no solo para catequizar a los indios, sino también para absorber el sentimiento y el espíritu de esa lengua. Desde el comienzo, la cultura originaria se infiltró tanto en los conquistadores como en los misioneros portugueses. Ellos comenzaron a amar al país, fueron seducidos por esa entrañable fuerza de la naturaleza y de la nueva cultura que encontraron. A diferen-



Estudiando al vecino. A través de ensayos académicos y artículos de divulgación, Pantigoso nos muestra el gran horizonte literario brasileño.

cia del resto del siglo XVI e...
dejar de lado...
barroco de la...
la sencillez y...
una sensibilidad...
go con la extr...
del romántico...
que no tiene...
nuestro roma...
—Sin embarg...
hace una int...
coincidencias...
Assis y Ricar...
son las coinci...
procesos?
Digamos que...
su primera e...
ca, en que mi...
un cronista...
cuando reflej...
de Janeiro, su...
bres. Curiosa...
cieron el mis...
Pero en el Pe...
mo fue melifl...

→ ENTREVISTA A MANUEL PANTIGOSO

“Cunan” vuelve a ver la luz

—¿Qué era “Cunan”?

“Cunan” fue una revista pictórica y literaria de la vanguardia andina del sur del Perú. Junto con otras publicaciones se impuso la tarea de mostrar la labor cultural y social de los artistas de Cusco, Puno y Arequipa, extendiéndose a Bolivia y Argentina. Se trató de una revista orientada y dirigida por pintores, y por ello también resultaba muy original. Ellos podían teorizar en una revista que salía de lo común. No estaba hecha por literatos. “Cunan” es una palabra quechua que significa “Ahora” y encarna el impulso de “hacer” y de “ser”.

—¿Por qué es importante?

“Cunan” tuvo presencia fulgurante en esa etapa llamada “Generación de la Crisis”, con el mérito, además, de acceder a un mayor número de público, abriendo así un circuito inédito para los artistas plásticos, cuyos dibujos y grabados acompañaban los poemas y relatos de sus amigos escritores. En el aspecto doctrinario se afirmó en las raíces de América y en su postura indianista, pero recibiendo asimismo las innovaciones estéticas procedentes de Europa que entonces ingresaban por el sur, a través de Buenos Aires.

—¿Qué rol tuvo su padre en “Cunan”?

Manuel Domingo Pantigoso fue el gestor y el orientador de los seis números de “Cunan”: cuatro en Cusco, uno en Puno y el otro en Arequipa. Producto de la amistad y de las conversaciones con Vallejo en París, de hacer arte con raíces americanas, mi padre concibió la idea de verter todas esas inquietudes indianistas en un espacio de reflexión que sirviera, además, para reorientar las ideas de cierta crítica sin sustento que teorizaba sobre la pintura. Así nació “Cunan”.

—¿Qué características tiene esta edición facsimilar editada por la Universidad Ricardo Palma?

A 83 años de su aparición, después de un ominoso olvido, este facsimilar se convierte en un incunable. Esta revista no aparece, por ejemplo, en los estudios sobre la vanguardia, ni en aquellas investigaciones dedicadas a la literatura andina. Luego del

LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA PRESENTÓ UNA EDICIÓN FACSIMILAR DE LA RECORDADA REVISTA SUREÑA.



Manuel Pantigoso, el gestor de revivir “Cunan”.

El espíritu humanista de Vallejo está presente

“Cunan” representa un fragmento importante del complejo poliedro que es la historia del pensamiento del arte peruano en su conexión integradora en donde interactúan pintura, literatura, dibujo, grabado, historia, política, etc. Estudiarla es poner luz cenital sobre una época conflictiva y heroica de los movimientos sociales y artísticos del sur del Perú. Ella trae, además, ese interés de los artistas plásticos del Ande por el Impresionismo,

escuela que impulsaba el trabajo al aire libre y se correspondía bien con el hábitat natural. Además, “Cunan” fue, tal vez, la revista con mayor cantidad de grabados. Por otro lado, el espíritu humanista de Vallejo está presente en los editoriales con sabor a manifiestos, tal como lo practicaban los vanguardistas. Así, desde las raíces seculares del hombre y del paisaje andino, “Cunan” se elevó hacia la modernidad y sigue hablándonos todavía.

Boletín Titikaka hay un silencio por parte de la crítica que todavía no ha escarabado en la producción editorial de publicaciones hechas casi artesanalmente pero con una riqueza creativa extraordinaria. La edición facsimilar mantiene todos los detalles del

formato original. Se puede apreciar esa entrañable rusticidad que la caracterizó; incluso aparecen volantes de colores entre sus páginas que contienen la propaganda de sus auspiciadores, entre ellos, el Estudio Fotográfico de Martín Chambi.

PUBLICACIÓN ENTREVISTA

Manuel Pantigoso

Poeta y profesor universitario

“Deseo captar el alma de la peruanidad presente en la literatura”

Un diálogo con el autor de “En el nombre del Perú”, una obra monumental sobre nuestra historia literaria.

JORGE PAREDES LAOS

A lo largo de 15 años, el poeta y profesor universitario Manuel Pantigoso dio una serie de conferencias en radio Filarmonía, en las que se ocupaba de reseñar autores, explicar tendencias y comentar los diversos caminos que ha seguido la literatura peruana a lo largo de sus más de 500 años de historia. Sin darse cuenta estaba construyendo una obra vasta que, a insistencia de sus oyentes, ha decidido compendiar en tres tomos bajo el título “En el nombre del Perú”: “La sistematización resultó complicada — cuenta el autor a través del correo electrónico —, pues los textos habían sido redactados sin un orden establecido. Decidí, entonces, colocar los textos de acuerdo con el imaginario histórico de nuestra literatura, con un capítulo introductorio que tomase en cuenta su valor dentro de Latinoamérica”.

Así, Pantigoso ha elaborado un derrotero amplio de más de dos mil páginas que, como dice, son una especie de testamento de vida sobre su amor por el Perú y su literatura.



Esther Allison (1918-1992): una poeta que merece ser rescatada.

—¿Existe un rasgo que une a los múltiples autores reseñados en estos tres volúmenes?

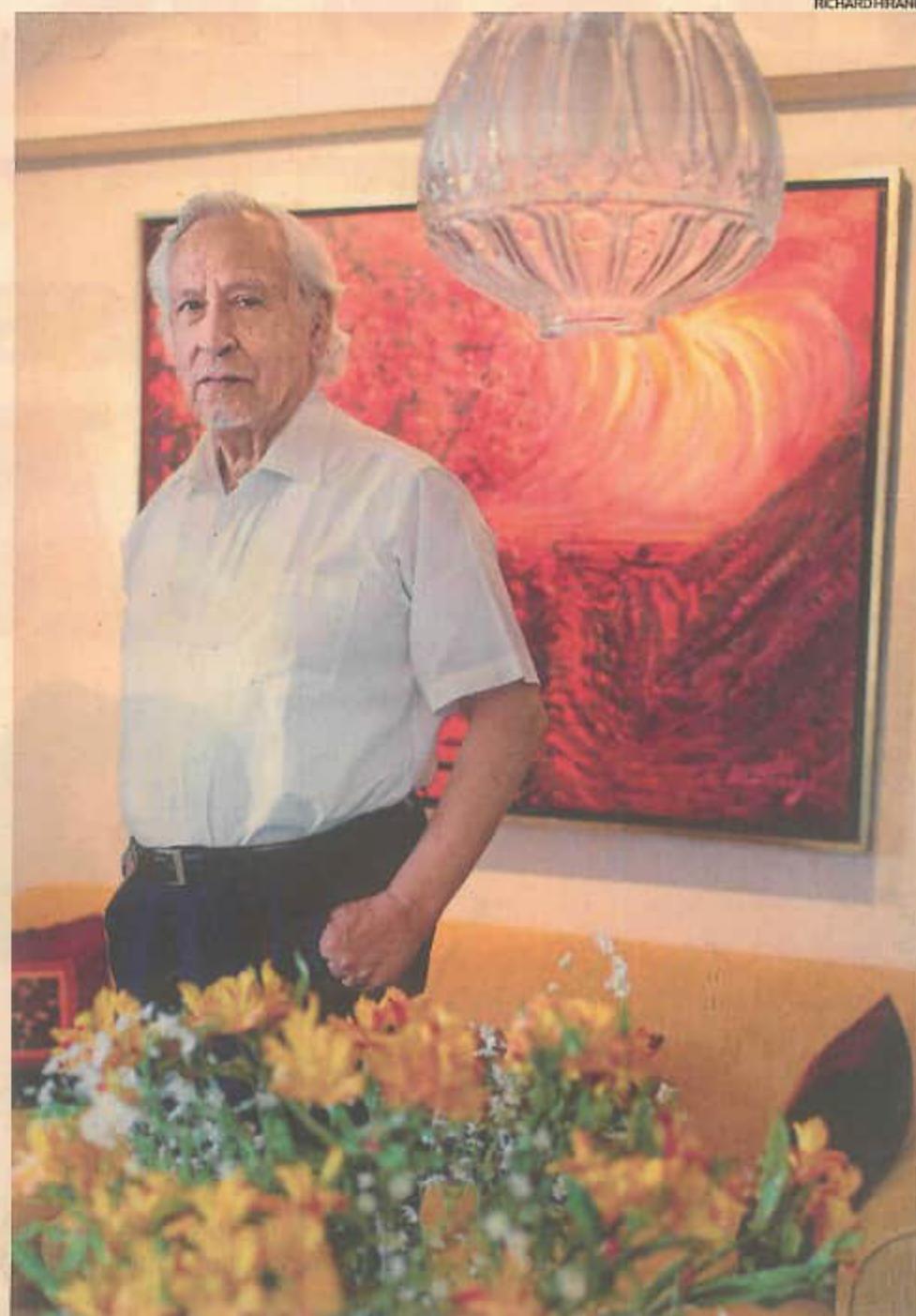
El libro es una especie de testamento literario en el que expreso una serie de reflexiones teóricas, bases fundamentales de mi pensamiento y de mi emoción, con sustentos filosóficos e históricos sobre identidad, mestizaje, oralidad, nación, cultura, creación, sociedad... Con todo ello, deseo captar el alma de la peruanidad presente en la obra literaria. De aquí se puede verificar que nuestra literatura se corresponde con la insurgencia estética y humana presente en

el descubrimiento de lo regional, nacional y universal y en la unidad contradictoria del país.

—El primer tomo se inicia con un ensayo sobre Jorge Basadre. ¿Por qué decide empezar con un historiador y no con un escritor?

La historia y la literatura, de una u otra manera, han estado siempre unidas (Ricardo Palma es un buen ejemplo). Respecto a la presencia de Basadre hay que precisar que él no fue solo historiador; también fue filósofo de la historia y escritor. Como precursor de los estudios literarios en el Perú, escribió, a los 25 años, “Equivocaciones” (1928) sobre algunos de los principales escritores anteriores y posteriores a la vanguardia peruana (Eguren y Valdelomar, por ejemplo)... Recordemos que Basadre vivió sus primeros años en una Tacna cautiva. El Perú para él era “invisible”. Con su búsqueda, con su esfuerzo, con su lucha, el país recuperó su visibilidad. Eso es lo que todos debemos hacer.

—Aunque siempre es problemático hablar de generaciones, ¿considera que las del 50 y 60 son las más representativas?



Pantigoso: “La historia y la literatura han estado siempre unidas... Ricardo Palma es un buen ejemplo”.



Título: “En el nombre del Perú” (tres tomos).
Autor: Manuel Pantigoso
Editorial: Universidad Ricardo Palma.

La generación del 50 es altamente representativa, aunque su antecedente, la “generación de la crisis” (o del 30-36) es también muy importante. Con esta espléndida base, la generación del 50, con Vargas Llosa como adelantado, Zavaleta, Thorne, Reynoso, Yauri, en narrativa; y Sologuren, Eielson, Salazar, Romualdo, Varela, Bendezú, Delgado, Rose, Belli, Guevara, en poesía, representó muy bien ese final de los llamados “fundadores de la tradición literaria contemporánea”. La del 60 fue la prolongación del 50...

—Ahí destacó la poesía...

Hubo una apertura mayor en cuanto influencias y realizaciones originales en la poesía: Javier Heraud, Luis Hernández, Rodolfo Hinostroza, Winston Orrillo, Antonio Cisneros, Marco Martos.

—¿Algún escritor o escritora injustamente olvidado? Merece ser recordado el poeta chichayano José Eufemio Lora y Lora (“Jelil”), precoz autor de un solo poemario (“Anunciación”), y otra poeta sobresaliente: Esther Allison, cuya voz profundamente emocional, rigurosa en sus resonancias, ha sido pocas veces vista en la literatura peruana contemporánea.

RICHARD HRANO